



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

"HACER DE UNO OTRO". ESCUELA Y
DESIGUALDAD SOCIAL (SOCIOCULTURAL EN LA
COMUNIDAD DE XOLOTLA DEL MUNICIPIO DE
PAHUATLÁN, PUEBLA)

TESIS PRESENTADA COMO REQUISITO PARA
OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA:
NOEL PÉREZ VARGAS

DIRECTOR DE TESIS:
DR. FRANCISCO JAVIER TÉLLEZ ORTEGA

SEPTIEMBRE DE 2014

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
 CAPÍTULO I. ¿PARA QUÉ ESTUDIAR EL NIVEL MEDIO SUPERIOR?; ESCUELA Y REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD SOCIAL	
Desigualdad social.....	11
<i>Vulnerabilidad social.....</i>	<i>12</i>
<i>Trayectorias de vida; acumulación de ventajas y desventajas sociales...</i>	<i>15</i>
Reproducción social.....	17
<i>Debate en torno a las teorías de la reproducción.....</i>	<i>17</i>
<i>Habitus; el espacio de las disposiciones.....</i>	<i>21</i>
<i>Violencia simbólica</i>	<i>21</i>
Hacia un concepto de escuela.....	22
<i>Currículum formal y currículum oculto.....</i>	<i>23</i>
<i>La escuela como dispositivo.....</i>	<i>26</i>
<i>Escuela y dispositivo familiar.....</i>	<i>28</i>
 CAPÍTULO II. ECONOMÍA Y EDUCACIÓN EN XOLOTLA	
Contexto socioeconómico regional.....	34
<i>Pahuatlán y sus principales actividades económicas.....</i>	<i>35</i>
<i>La producción de café, su descenso y su impacto social.....</i>	<i>40</i>
<i>Movilidad diferenciada; migración interna y migración internacional desde 1980.....</i>	<i>42</i>

<u>Migración a la ciudad de Puebla</u>	43
<u>Migración internacional; San Pablito y Pahuatlán</u>	44
<u>Migración interna; artesanos de San Pablito</u>	45
<i>Dinámica socioeconómica de Xolotla</i>	50
Educación en el contexto regional	56
<i>Breve reseña de la educación en México desde el siglo XX</i>	57
<i>Educación institucional en Pahuatlán; un horizonte de desigualdades...</i>	61
<i>Alternativas educativas actuales</i>	66
CAPITULO III. UNIDAD DOMÉSTICA, ESCUELA Y VULNERABILIDAD	
Condiciones económicas y escolares familiares	69
<i>Constitución doméstica y recursos socioeconómicos dispuestos</i>	70
<i>Disposiciones escolares familiares</i>	82
Trayectorias académicas escolares	89
<i>Disposiciones e historial escolar</i>	89
<i>Proyecto de vida y posición social</i>	95
Escuela y desigualdad	97
CONCLUSIONES	100
<i>Vulnerabilidad y autonomía política</i>	101
<i>Vulnerabilidad económica</i>	103
Bibliografía	107

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al cuerpo docente del colegio de Antropología social de la BUAP, por las herramientas brindadas para la elaboración de la presente investigación. En especial a la propuesta crítica y reflexiva aportada por el DR. Francisco Javier Téllez Ortega.

También agradezco a los pobladores de la comunidad de Xolotla que me brindaron su tiempo. Reconozco así las facilidades dadas por los docentes del bachillerato Xolotl. Al Mtro. Francisco Yáñez González por su apoyo brindado durante el trabajo de campo.

Mi mayor agradecimiento es a mi familia, a mis hermanos Saúl y Adolfo y particularmente a mis padres Nieves Vargas Santos y Adolfo Pérez Márquez, por el apoyo incondicional ofrecido durante mi formación universitaria, tanto económico, moral e intelectual. Así como a mi primo Iván que contribuyo a ampliar mi visión antropológica.

Finalmente quisiera hacer mención de todos mis amigos que colaboraron en mi formación, a través de las innumerables charlas que tuvimos durante este proceso.

INTRODUCCIÓN

La escuela socialmente es considerada una institución que permite la movilidad social. Es también un proyecto nacional que se construye a partir de la sociedad y en su beneficio. Así, en el programa sectorial de educación de la Secretaría de Educación Pública (2007) se afirma que la educación es la base del progreso de las naciones y del bienestar de los pueblos. Ideal que implica un trabajo arduo en los múltiples sectores de México y más aún en aquellos sectores vulnerables, caso de las zonas rurales e indígenas. Pero la escuela no genera en automático lo que se espera de ella; por el contrario, lo hace en relación con las distintas condiciones sociales y materiales dispuestas; en relación con las diferentes posiciones socioculturales de los sujetos que asisten a la escuela. Esta investigación se orienta a comprender de qué manera las condiciones socioculturales de los sujetos, de una institución escolar de nivel medio superior de un contexto rural indígena, contribuyen a reproducir la desigualdad social.

En el año 2000, en Xolotla, comunidad nahua perteneciente al municipio de Pahuatlán, ubicada en la Sierra Norte del estado de Puebla, se dio la apertura de una institución escolar: Xolotl, de nivel medio superior. Entonces, el índice de alumnos matriculados se incrementó considerablemente, debido a por lo menos dos motivos: uno de ellos es la mayor posibilidad que tienen los jóvenes de integrarse a la escuela por su acceso físico, y el otro es porque el programa Oportunidades les otorga un recurso económico por acudir a dicha institución, lo que motiva su ingreso. Pero el hecho, de que la posibilidad de acceso al nivel medio superior se haya acrecentado, no quiere decir (como está estipulado en el *Programa sectorial de educación 2007 – 2012*), que la educación a través de sus instituciones puedan combatir la desigualdad e impulsar la equidad con su sola presencia física. En este contexto en que la escuela, en particular el nivel medio superior, se inserta en las comunidades indígenas, es que me pregunto por su eficacia y las posibilidades que la educación puede brindar a los jóvenes para combatir la desigualdad social en que se encuentran; es decir la posición vulnerablemente histórica que tienen las comunidades indígenas.

Esta investigación, parte de una posición escéptica ante la idea de neutralidad y movilidad escolar. Es indispensable para comprender el otro lado de los beneficios que se supone genera la educación, para tener un panorama más amplio del impacto que tiene la escuela en un ámbito rural indígena. Por tanto es un aporte a las investigaciones que se están haciendo al respecto de la educación rural y la desigualdad social desde una perspectiva crítica, así como un aporte a las teorías de la reproducción social.

La cuestión que aquí se analiza, está enfocada a comprender cómo la escuela en un contexto rural y vulnerable contribuye a reproducir la desigualdad social de los estudiantes, según las condiciones socioeconómicas y culturales de cada individuo. En tal sentido, la pregunta de investigación intenta comprender ¿Cómo contribuye la escuela a la reproducción de la desigualdad social, en un contexto rural e indígena?

Tomando en cuenta la pregunta planteada surgen las siguientes hipótesis: En un contexto rural e indígena, la escuela contribuye a la reproducción de la desigualdad social de manera diferenciada, a través de dos procesos: uno motivado por el riesgo de no poder actuar con autonomía política; por su situación de dominación (por su estado sometido), y el otro debido a la vulnerabilidad económica.

1. Se debe a la legitimación que los sujetos hacen del habitus familiar (poseedor del código cultural tradicional) por sobre el habitus escolar, ya que perpetuar la cultura significa perpetuar la clase social (la causa está en que los sujetos de este contexto se encuentran en un estado de riesgo de autonomía política porque se hallan en una condición de sometimiento sociocultural, por lo que están sujetos a una cultura legítima y dominante). Aquí ni el buen aprovechamiento escolar por los más desfavorecidos, ni el de los mejor posicionados logra ser relevante para sus proyectos de vida, en este momento es que el habitus familiar (tradicional) logra imponerse.

2. Debido al riesgo económico en que se encuentran. Las carencias económicas son un factor que condicionan y truncan las trayectorias escolares. Aquí los estudiantes más desfavorecidos económicamente y alejados culturalmente, buscan con mayor dificultad los beneficios que la educación les pueda proporcionar. Sin embargo, y a pesar de que su origen social actúa como un obstáculo, no están imposibilitados de adquirir los conocimientos ofrecidos por la escuela, pero sí de capitalizarlos. Es una constante para ellos que puedan verse frustrados los proyectos de las trayectorias escolares debido a las carencias económicas.

El objetivo general es contribuir al estudio de las teorías de la reproducción social, con el fin de dilucidar cuáles son los principales factores que hacen que el nivel medio superior de un contexto rural e indígena contribuya a la reproducción de la desigualdad social. Para este fin se contempló:

- Valorar los condicionantes socio-históricos de los sujetos de estudio, para comprender si el aprovechamiento escolar difiere de los estudiantes socialmente mejor posicionados en oposición de los más limitados.
- Hacer un análisis de los habitus familiares de los sujetos de estudio así como del habitus escolar, para lograr hacer un balance de la oposición de los habitus mencionados.

Su especificidad radica en que provee conocimiento sobre el proceso educativo que ha vivido la comunidad nahua de Xolotla, al tiempo que proporciona información sobre el impacto educativo en contextos diferenciados culturalmente, es decir sobre la “variación de los efectos escolares en función del contexto sociocultural de las escuelas.” (Blanco, 2001: 67).

La investigación está dividida en tres capítulos. En el primer capítulo se presenta el marco teórico conceptual. En este se expresa la afinidad con la propuesta de las teorías de la reproducción social, que comprende a la escuela como un espacio que ayuda a perpetuar la estructura social de clases, por lo que enfatiza la toma de posición diferenciada que los sujetos adquieren dependiendo de su habitus familiar. La escuela se entiende cómo una institución que ayuda a perpetuar una sociedad estratificada, pero además de ser quién provee herramientas a los sujetos sociales para su posicionamiento, es un espacio que está densamente vinculado con la familia y otros tipos de actores sociales y escolares, como son los profesores. Hacia un concepto que nos brinda estas posibilidades de análisis, se suma a esta investigación el de *dispositivo escolar*¹. La escuela vista como dispositivo escolar, espacio de disposiciones o habitus, que entra en oposición al dispositivo familiar o habitus familiar.

Cuando en esta investigación se hace énfasis en la reproducción de la desigualdad social, a través de la escuela, se piensa en la acción compleja que ejerce la escuela sobre los estudiantes, acción que condiciona a los sujetos sociales, y que los posiciona en dicha estructura. Así la acción reproductiva de las posiciones, pero sobre todo del habitus, es la acción que permite la reproducción de la desigualdad social. Reproducir la desigualdad social es entender a la sociedad estratificada social y culturalmente, lo que conlleva a analizar la contribución de la escuela al mantenimiento de las posiciones sociales, a través de la comprensión del impacto que tienen las condiciones socioculturales en los sujetos escolares.

El otro concepto utilizado es el de vulnerabilidad social. Este se usa para descifrar el proceso de desigualdad, para poder diferenciar y clasificar con fines analíticos el contexto sociocultural de estudio. Así cuando en esta investigación se

¹ “Cuando hablamos de “dispositivo” en el campo educativo nos referimos a un conjunto de elementos (actores, objetivos, actividades, contenidos, métodos, recursos y reglas a las que obedecen formas de acción e interacción) dispuestos de tal manera que, al ponerse en movimiento, conducen al logro de una finalidad educativa determinada, la cual responde o bien a una demanda social, o bien a necesidades individuales.” (Yurén, 2008: 30).

pregunta por las causas y el impacto que tienen las condiciones socioculturales sobre los sujetos sociales que asisten a la escuela, en un contexto vulnerable que se encuentra ante un riesgo económico y un riesgo de autonomía política, se pregunta por el proceso que conduce a dicha situación.

El segundo capítulo se presenta esencialmente de carácter contextual. En éste se presentan las características generales del lugar de investigación, pero además se incluye un análisis diacrónico de la escuela en la comunidad de Xolotla. Esta situación pretende exaltar la diferenciación de procesos sociales económicos y escolares en la región de Pahuatlán, fijándose esencialmente en la vulnerabilidad de los habitantes de Xolotla. Para su elaboración se ha basado en una encuesta propia levantada al 13.5% de las viviendas, además de diversas entrevistas semiestructuradas enfocadas a la educación.

Finalmente en el tercer capítulo se presenta el análisis de los datos recabados durante la investigación. Para su redacción se trabajó con ocho estudiantes con distintas condiciones socioeconómicas y sus familias. La característica principal de estos sujetos es su origen nahua. Con ellos se hizo un estudio a profundidad que se fijó en comprender las condiciones sociales, principalmente los recursos económicos y materiales, en cómo éstos limitan y truncan las trayectorias escolares de los sujetos. Por otra parte se hizo una valoración de los habitus familiares y escolares, para entender cuál es la asimilación de la cultura escolar por parte de los estudiantes y de qué manera influye en el fracaso escolar a nivel académico y a nivel trayectoria de vida. Los alumnos que seleccionaron se encontraban estudiando el último semestre del nivel medio superior, con el supuesto de que se encuentran, junto con sus familias, ante un momento de decisión, que permitirá visualizar la tendencia diferenciada de los sujetos. Los sujetos se escogieron con ayuda de los profesores, valorando principalmente su origen social, es decir los recursos materiales y no materiales que tienen a su disposición.

Este capítulo presenta dos argumentos centrales, uno enfocado a los recursos materiales dispuestos de los estudiantes, tanto económicos como

familiares, y el otro a las disposiciones escolares, principalmente en los resultados escolares obtenidos, es decir en las notas de las disposiciones formales o curriculum formal. Para su elaboración se recurrió a entrevistas semiestructuradas aplicadas a los estudiantes y a sus padres, donde el tema central fue la escuela, además hicieron genealogías de carácter escolar, entrevistas a los profesores y un análisis del archivo escolar.

En general esta investigación provee conocimiento sobre el proceso educativo que ha vivido la comunidad nahua de Xolotla, al tiempo que proporciona información sobre el impacto educativo en contextos diferenciados culturalmente, es decir sobre la “variación de los efectos escolares en función del contexto sociocultural de las escuelas.” (Blanco, 2001: 67).

CAPÍTULO I

¿PARA QUÉ ESTUDIAR EL NIVEL MEDIO SUPERIOR?; ESCUELA Y REPRODUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD SOCIAL

En este primer capítulo se pretenden analizar los conceptos teóricos principales que atañen a esta investigación: desigualdad social, reproducción social y escuela. Se busca ilustrar la problemática de la reproducción de la desigualdad social que se genera a través de la escuela, y ligarlo al caso que se investiga. Se hace primero desarrollando cada concepto, para en un segundo momento explicar el problema de la “escuela y la reproducción de la desigualdad social” en su conjunto.

Desigualdad social

El concepto de *desigualdad social* se puede entender mejor si lo oponemos al término diferenciación. El segundo se comprende si pensamos en los atributos de los humanos que nos distinguen unos de otros. “Los cuerpos humanos difieren en salud, belleza, fortaleza, estatura, peso y un sinnúmero de atributos individuales. Pero además de estas características personales, existe también en cualquier sociedad una división social del trabajo, que obliga a las personas a asumir diferentes funciones o roles” (Rodríguez, Solera: 244). La desigualdad social entonces, “se presenta cuando, en forma sistemática, las distintas funciones reciben distintas recompensas, e implican la ubicación de quienes la desempeñan en diferentes posiciones en una jerarquía social” (Rodríguez Solera: 244). El mismo autor nos dice que no existe la desigualdad natural, que más bien existen diferencias naturales que pueden servir para clasificar jerárquicamente a las personas, por lo tanto:

“La desigualdad implica la existencia de complejos sistemas de relaciones de explotación, exclusión y discriminación social, que se tejen dentro de la estructura social y los sistemas económicos (Fernández Enguita, 1998), y

son productos sociohistóricos, es decir, se hilan dentro de las relaciones de clase, género, edad, raza, así como entre los sistemas económicos locales, regionales y globales.” (Arzate Salgado, 2006).

Bourdieu en la teoría de los campos, logra dilucidar las relaciones diferenciadas que se dan en determinados espacios sociales, al respecto nos dice: “Eso es lo que pretendo transmitir cuando describo el espacio social global como un campo, es decir a la vez como un campo de fuerzas, cuya necesidad se impone a los agentes que se han adentrado a él, y como un campo de luchas dentro del cual los agentes se enfrentan, con medios y fines diferenciados, según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo de este modo a conservar o transformar su estructura” (Bourdieu, 49: 1997). Para los fines de esta investigación es necesario poner atención en el concepto de *diferenciación*, el cual nos ayuda a comprender como cada sujeto pone en marcha determinados atributos, según las condiciones socio-culturales en que se desenvuelve, cuestión que se desarrollará más adelante.

Desigualdad y vulnerabilidad sociales

Para el estudio de la desigualdad social, se han utilizado varios enfoques. Desde los enfoques de la pobreza, que se caracterizaron por tener una naturaleza positivista, “en las que siempre se pretende obtener como producto final una herramienta (un índice de pobreza) objetiva” (Arzate Salgado: 52), hasta los enfoques de la estratificación y la movilidad social. Para Arzate ambos “son inadecuadas para descifrar los procesos de desigualdad, porque sus premisas epistémicas estratificacionales de naturaleza gradacional no permiten comprender, por un lado, los procesos socio-históricos de construcción de las desigualdades sociales y económicas; y, por otro, no permiten conocer el sistema de relaciones sociales que explican la desigualdad en la vida cotidiana de las personas y sujetos sociales, así como percibir de qué modo las formas de la desigualdad se instituyen

en la vida social.” (Arzate Salgado, 2006) Por tal razón, propone el concepto de vulnerabilidad social, el cuál apunta a comprender las carencias que el ser humano tiene como productos de las relaciones sociales e históricas.

La vulnerabilidad social intenta señalar un proceso de riesgo y carencia, y no sólo descubrir, generalizar y enterar de las carencias de determinado espacio social, como lo hacen los enfoques de la pobreza. Una buena lectura del concepto de vulnerabilidad, además hace necesario contemplar los aspectos micro y macroestructurales; es decir, toma en consideración los aspectos macroeconómicos que afectan a la realidad y los aspectos microsociales, que se leen a escala *sujeto social*. Arzate distingue tres dimensiones de vulnerabilidad:

- 1) “El ámbito o esfera del riesgo económico, el cual implica entender la carencia como fenómeno social, es decir, producida y actuando socialmente. (...) Este ámbito es el del trabajo (y su división social) y la producción material en todas sus formas.
- 2) El ámbito o esfera del riesgo para reproducir la vida biológica y social, la cual incluye toda situación que vulnere las instituciones socioculturales que hacen posible el mantenimiento de la vida en todas sus formas o labor.
- 3) El ámbito o esfera del riesgo para actuar con autonomía política, que hace referencia a una situación de precariedad y riesgo en la vida cotidiana de una persona o colectivo, en la que tal condición se traduce en una falta de poder real o en una situación de dominación.” (Arzate Salgado, 2006).

La vulnerabilidad social, entonces, es un estado precario que los sujetos sociales tienen debido a las condiciones histórico-sociales, y que ponen en riesgo su estado; su posición en la sociedad. De tal manera que los estudios con estos

enfoques, han prestado atención al análisis de los procesos empíricos de los sujetos sociales; en la acumulación de desventajas sociales.

Esta investigación no trata explícitamente el asunto de la juventud; sin embargo los sujetos sociales que la conforman se enmarcan en esta etapa social, todos ellos con la característica de pertenecer a un espacio vulnerable. Por lo tanto y en la medida en que el análisis se enfoca en estudiantes de bachillerato, se hace necesaria una serie de reflexiones al respecto. La escuela en este nivel es un espacio de encuentro y de convivencia para las personas que viven esta etapa común. Todos estos jóvenes provenientes de un mismo origen social (en este caso, los sectores populares) comparten la característica de estar viviendo una transición a la edad adulta, proceso que en algún momento de sus vidas los posicionará socialmente en una estructura fragmentada e inequitativa.

El periodo en que se encuentran estos jóvenes, es una etapa de transición que se construye a partir de sus disposiciones socioculturales. En esta etapa de transición el sujeto no sólo está condicionado y motivado por la escuela, sino que está en interacción con otros microescenarios, cómo son la familia, la comunidad o el barrio. De esta forma, es la combinación de todos estos microescenarios la que da cuenta de cómo la “juventud está sujeta en las sociedades contemporáneas a fuerzas y procesos tanto seculares como estructurales que agudizan los riesgos de exclusión y desigualdad social” (Saraví, 2009: 40).

Para entender estos procesos que contribuyen a la de desigualdad social, y específicamente mostrar cómo se está reproduciendo la desigualdad social a través de la escuela, se analizan tres microescenarios en los que se insertan los sujetos: el escolar, el familiar y el comunitario. Se parte pues, de analizar las transiciones vulnerables de jóvenes del nivel medio superior, tomando en cuenta los elementos que provee cada uno de los microescenarios señalados.

El caso de estudio permite ver por lo menos dos factores de la vulnerabilidad. Por un lado se encuentra el ámbito económico, que actúa como una situación de riesgo para aquellas familias que están imposibilitadas, por

ejemplo, de seguir manteniendo las trayectorias escolares, o sean todos los riesgos que los alumnos enfrentan ante la situación económica. Por otro lado, la vulnerabilidad que Arzate denomina como *riesgo de autonomía política*, esta implica un sometimiento cultural que trae consigo un estado de precariedad. En el caso estudiado esto se vincula con la etnicidad: los estudiantes analizados son de origen indígena. Este origen socio-cultural los sitúa en condiciones adicionales de desventaja. Los relatos de las dificultades de aquellos que estudiaron allende se instauraba la escuela en la cabecera municipal, son evidencia de este proceso de desigualdad.

Una tercera dimensión es el aspecto del género. Algunas observaciones al interior de la escuela son evidencia de esta vulnerabilidad, a lo que se le suman las condiciones familiares en que cada alumno se ha desenvuelto. La vulnerabilidad es por lo tanto, todo aquel condicionante social que pone en riesgo la reproducción social de los sujetos. En este caso se manejan los condicionantes escolares y familiares, que serán vistos como factores que impiden la movilidad social, y que en muchos casos los arroja a un estado de exclusión social.

Trayectorias de vida; acumulación de ventajas y desventajas sociales

En las investigaciones que manejan como eje el concepto de vulnerabilidad, destaca como constante el análisis de biografías y/o de trayectorias de los sujetos. Esto se debe al grado de comprensión de los problemas sociales que las historias de los sujetos permiten vislumbrar (lo que Arzate denomina la parte microsocioal), de tal manera que según sean los objetivos de investigación, se toman fragmentos significativos de sus vidas para su análisis. Dependiendo de la investigación se analizan sus trayectorias laborales, escolares, políticas... Así el análisis de las trayectorias de vida es vital para la comprensión de los procesos de vulnerabilidad social, a partir de las cuales se puede advertir la acumulación de desventajas y ventajas sociales.

Saraví, en su análisis de la acumulación de ventajas y desventajas, exalta la importancia del concepto de *transición*, y lo hace por las posibilidades analíticas que brinda; o sea, por un lado su asociación al riesgo, y por otro a la diferenciación, “Es decir, las transiciones constituyen periodos críticos en la vida de los individuos, no sólo por las angustias, incertidumbres y expectativas depositadas en ellas, sino por el carácter condicionante que pueden tener sobre el futuro de las trayectorias vitales en las que se enmarcan y en otras con las que se asocian.” (Saraví, 2009:28).

Dos son los aspectos que me gustaría resaltar de la relación transición-vulnerabilidad. Ambas se desprenden de una situación, y es que “en el curso de la vida las experiencia biográficas presentes y futuras están condicionadas por experiencias y circunstancias previas” (Saraví, 2009:29). Por un lado se debe considerar que la transición está condicionada porque el sujeto está imposibilitado de controlar y prever su desarrollo, y por el otro, la transición donde el sujeto social tiene a su disposición las herramientas necesarias para situarlo en una posición privilegiada. Sin embargo existe la posibilidad que en el segundo caso pese a los privilegios, “el actor no puede controlar los múltiples factores participantes, porque los condicionantes estructurales no son absolutamente determinantes de su desenlace.” Saraví 2009:29). La transición entonces, es vista como un factor de riesgo que algunos sujetos sociales heredan, y que en otros se genera pese a su incipiente estabilidad, además de que puede ser mejor comprendida con el análisis de las trayectorias; de las transiciones privilegiadas o vulnerables de los sujeto sociales.

“La desigualdad inicial, en términos de experiencias positivas o negativas generadoras de ventajas o desventajas, se recrea (en) y condiciona las trayectorias futuras, y en ciertas ocasiones puede reproducirse de manera creciente a lo largo del curso de la vida”. (Saraví, 2009: 30); puede llegar a acrecentar las ventajas y las desventajas, situación que depende de las condiciones sociales y culturales que tienen los sujetos a su disposición.

Reproducción social

“Se puede considerar, de manera esquemática, que la reproducción se opera en varios medios sociales con impacto distinto. El primero de estos medios de alcance demográfico, es el *medio genético* (...) La reproducción social se garantiza en el *medio de maduración* en el que el niño es formado (...) La reproducción se prolonga a la vez en el *medio de destino*, en el que el individuo está colocado para ejercer una actividad social, y en el *medio de pertenencia* (paralelo al precedente sin que necesariamente esté vinculado con él y que define el estatus social)”. (Meillasoux, 1983: 443). Por lo tanto, un estudio de la reproducción social apunta a la comprensión de estos medios, ya sea por separado o relacionados; el fin es entender cómo se mantienen y reproducen las sociedades.

La sociedad y el sistema dominante no se reproducen de manera indiscriminada, por el contrario siempre ha tenido efectos sobre los sujetos en los diversos sistemas económicos a lo largo de la historia. De tal manera que los estudios de la reproducción han sido utilizados para entender situaciones como la pobreza y la desigualdad social. En esta investigación se pretende utilizar la correspondiente a la educación, en relación al de desigualdad social; la cual se desarrolla a continuación.

Debate en torno a las teorías de la reproducción

Son tres las posturas que se pueden distinguir dentro de las teorías de la reproducción: la reproducción social, la teoría de la correspondencia y la reproducción cultural.

La primera propuesta encuentra su origen en la posición de Louis Althusser. En las teorías de la reproducción, es él, el que más está apegado a los fundamentos marxistas de la producción y reproducción. Se fija exclusivamente en cómo se reproducen las relaciones de producción. Por consiguiente para él la

escuela es la principal institución que está a cargo de la reproducción del sistema capitalista. La escuela para Althusser tiene una función modeladora, o sea que prepara y clasifica a los alumnos para que se integren a la sociedad, a las diferentes posiciones sociales. Las funciones que desempeña la escuela serían: “función de explotado (con 'conciencia profesional', 'moral', 'cívica', 'nacional' y a-política altamente 'desarrollada'); función de agentes de la explotación (saber dirigir y hablar a los obreros: las 'relaciones humanas'), de agentes de la represión (saber mandar y hacerse obedecer 'sin rechistar' o saber manejar la demagogia de la retórica de los dirigentes políticos), o de profesionales de la ideología (sabiendo tratar a las conciencias con respeto, es decir, con menosprecio, con chantaje, con la demagogia oportuna acomodándose a los acentos de la Moral de la Virtud de la 'Trascendencia', de la Nación,... etc.)” (Torres Jurjo, 1991:45). Esta teoría fue criticada principalmente porque no hay cabida para el carácter intersubjetivo, las personas son vistas como sujetos acrílicos y carentes de juicio.

Como respuesta a la propuesta de Althusser surge la teoría de la correspondencia. Como antecedente y base de esta teoría se encuentran los postulados de Philip Jackson², quien argumenta ser el primero en utilizar el término de currículum oculto. Bowles y Gintis son los fundadores de la teoría de la correspondencia. “En términos amplios, el principio propone que los patrones jerárquicamente estructurados de valores, normas y habilidades que caracterizan a la fuerza de trabajo y la dinámica de la interacción de clase bajo el capitalismo, están reflejadas en la dinámica social del encuentro diario del salón de clases.” (Giroux, 2003: 155). De esta teoría se crítica también su carácter estrictamente estructural, los problemas que enfrenta es la ausencia de una explicación de las subjetividades; la imagen homogénea que presenta de las escuelas es una más de las deficiencias que muestra su aporte.

² “Estos análisis de la institución escolar podemos encuadrarlos en una perspectiva funcionalista, al otorgar tanto énfasis a la forma en que los alumnos y alumnas aprenden e interiorizan los valores, destrezas y conocimientos requeridos para perpetuar acrítica e irreflexivamente el actual modelo de sociedad” (Torres Jurjo, 1991: 48).

Por último, para los fines de esta breve discusión, se encuentran las teorías de la reproducción cultural. Propuesta de Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron. “El análisis teórico que estos autores realizan, parte de la suposición de que las sociedades humanas están divididas de forma jerárquica en clases y que esta jerarquización se mantiene y perpetúa a través de lo que denominan la *violencia simbólica*.” (Torres Jurjo, 1991: 67).

“Esta teoría tiene como pretensión comprender y dar respuesta a tres cuestiones decisivas:

1. Cómo la educación garantiza que algunos grupos sociales puedan mantener una posición dominante;
2. Por qué sólo ciertos grupos sociales pueden participar en la definición de cuál es la cultura dominante.
3. A través de qué mecanismos la naturaleza arbitraria de ciertas normas, costumbres, contenidos y valores obtiene un fuerte grado de consenso y, por consiguiente, su legitimación y, de esta manera, condiciona decisivamente los procesos de socialización, en especial de las generaciones más jóvenes.” (Torres Jurjo, 1991: 67).

A ésta propuesta se le ha criticado desde las teorías de la resistencia, las cuáles se elaboran desde una base pedagógica, por lo que su interés principal está enfocado a la revolución de la educación, a la elaboración de una propuesta de acción pedagógica.

Las teorías de la reproducción, son un gran avance conceptual que impacta en distintas esferas de las ciencias sociológicas. Ha ayudado a proponer modelos pedagógicos, ha aportado conocimiento para la comprensión de la reproducción de la sociedad y la cultura, y ha suscitado una serie de investigaciones que

ayudan a comprender el lugar de las escuelas en nuestras sociedades actuales y sus diversos contextos; como lo es el caso de esta investigación.

En gran medida esta investigación parte de la lectura de las teorías de la reproducción cultural y de las teorías de la resistencia. El primer concepto como ya se señaló proviene de la teoría marxista, y ha sido resignificado para su utilización en el campo investigativo de la educación. El segundo surge del escepticismo que hay hacia los estudios radicales de la reproducción, que se fijaban exclusivamente en la parte estructural y en donde sostenía que en la escuela la clase social determinaba y propiciaba la reproducción de la posición que los sujetos ocupaban en la sociedad, como una especie de fábrica formadora de máquinas afines al sistema capitalista e incapacitados a la movilidad social.

No muy alejado de esta idea considero e intento utilizar el término de reproducción, donde la clase social no funge como un factor determinante, pero sí como un condicionante que limita las prácticas y el desarrollo de los sujetos, de la misma forma en que facilita el paso de otros. De esta manera, el término de clase social es pieza fundamental para el desarrollo de esta investigación, concepto que es inherente a las teorías de la reproducción. La parte que me interesa de las teorías de la reproducción es la relativa a las propuestas de Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron, su propuesta de la reproducción se desarrolla de dos conceptos base: *capital cultural* y *habitus*.

Por otro lado no dejo de considerar las teorías de la resistencia, éstas se enfocan más a mostrar que en la escuela, los agentes generan una oposición y una resistencia a las prácticas e ideas que se intentan introducir en los individuos. Giroux nos dice al respecto que “las escuelas representan terrenos (criticados) marcados no sólo por contradicciones estructurales e ideológicas sino también por resistencia estudiantil colectivamente formada.” (Giroux, 2003: 4). Esta teoría es una respuesta a las teorías de la reproducción social, donde se consideran variables del impacto que la escuela tiene en los estudiantes. Por lo tanto, se puede hablar de un rescate de la acción de los estudiantes. La teoría de la resistencia desde la visión de Giroux apunta más hacia la generación de una

pedagogía crítica, por lo tanto aboga por el ejercicio de la práctica crítica, es por eso que la aborda con reservas.

Habitus; el espacio de las disposiciones

Entender el concepto de habitus, es comprender el espacio de las disposiciones, y la toma de posición de los sujetos. “Los habitus son principios generadores de prácticas distintas y distintivas -lo que come el obrero y sobre todo su forma de comerlo, el deporte que practica y su manera de practicarlo, sus opiniones políticas y su manera de expresarlas difieren sistemáticamente de lo que consume o de las actividades correspondientes del empresario industrial-; pero también son esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones, diferentes.(Bourdieu, 1997:20) Este concepto es importante porque nos permite hacer un análisis de las diferencias socioculturales que existen en un lugar determinado, reflejadas en la visión y las decisiones que los sujetos eligen en sus trayectorias escolares y de vida.

“Este habitus, o competencias internalizadas y conjunto de necesidades estructuradas, representa el vínculo mediador entre estructuras, prácticas sociales y reproducción (...) En otras palabras, las estructuras objetivas –lenguaje, escuelas, familias-tienden a producir disposiciones que en su turno estructuran experiencias sociales que reproducen la mismas estructuras objetivas.” (Giroux, 2003:122) A las estructuras objetivas y su acción condicionante, conceptualmente se le conoce como violencia simbólica.

Violencia simbólica

En el texto *La Reproducción*, Bourdieu enuncia en abstracto el sentido de la violencia simbólica, para él: “Todo poder de violencia simbólica, o sea, todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es

decir, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza.” (Bourdieu y Passeron, 1996: 25), de tal manera que podemos comprender que la violencia simbólica es un ejercicio de legitimación, y de imposición, que impacta a los habitus y por lo tanto a los sujetos.

En el mismo texto, nos argumenta sobre el carácter de la acción pedagógica; nos dice que toda acción pedagógica es violencia simbólica. La acción pedagógica es entendida en tres ejes: la educación difusa, la educación familiar y la educación institucionalizada³. La violencia simbólica nos da a entender el proceso por el cual los sujetos adquieren ciertas posiciones; lugares que dependen de los elementos dispuestos, y lo aprehendido; producto de la fuerza que ejercen los tres ejes antes señalados.

Lo que interesa desentrañar es la acción pedagógica; la violencia simbólica que ejerce la educación sobre los alumnos, en relación con su habitus, o sea, los elementos que tienen a su disposición que los posiciona en el espacio social. Relación que nos ilustrará el estado vulnerable o privilegiado que desemboca en la reproducción de la desigualdad social, ya que la acción pedagógica “está destinada a reproducir la arbitrariedad cultural de las clases dominantes o de las clases dominadas.”(Bourdieu 1996: 46).

Hacia un concepto de escuela

El objetivo de este apartado es llegar a un concepto de escuela, que tenga un alcance considerable. Se manejan tres ejes fundamentales para el desarrollo del concepto: curriculum formal, curriculum oculto, y la escuela como dispositivo.

³ En el texto la reproducción de Bourdieu y Passeron, se señala que la educación difusa es la acción pedagógica ejercida por todos los miembros educados de una formación social o de un grupo. La educación familiar es aquella ejercida por los miembros de un grupo familiar a los que la cultura de un grupo o de una clase confiere esta tarea. Finalmente dice que la educación institucionalizada está integrada por el sistema de agentes explícitamente designados a este efecto por una institución de función directa o indirectamente, exclusiva o parcialmente educativa.

Currículum formal y currículum oculto

Gran parte de los productos que generan las instituciones educativas, proviene de la planeación; de la elaboración de proyectos que dan como resultado sujetos afines a lo programado. Así por ejemplo: “Durkheim enfatiza el papel de la educación en la socialización. Uno de los primeros cursos que dio en París fue el de Educación Moral, en el cual establecía que así como en la fisiología existen límites, también las “sociedades requieren de un límite que regule y ordene la actividad del hombre” (Díaz, 2005: 4). En tal sentido el currículum formal se elabora en función y beneficio de la sociedad.

Gimeno Sacristán hace una síntesis de los puntos que contempla el currículum formal, para él currículum es:

1. “El diseño educativo de las experiencias de aprendizaje de los niños, los jóvenes y los adultos en las escuelas.
2. El conjunto de valores, creencias, prácticas y posiciones filosóficas de las gentes, las que plasman y externan en el proceso educativo.
3. El trabajo conjunto de padres de familia y educadores tendiente al mejoramiento del programa educativo.
4. El reflejo de los valores éticos, sociales, políticos y religiosos de una determinada sociedad, en relación a sus sistemas escolares.
5. La experiencia de la vida escolar, la que supone la interacción entre los que enseñan y los que aprenden.
6. El término que los profesionales de la educación utilizan para cubrir todas y cada una de las facetas de la actividad escolar. Basta nombrar cualquier actividad y se puede incluir en el concepto moderno del currículum.

7. El plan maestro, pensado por los educadores y los adultos en una determinada comunidad o nación, previsto para que sirva, de la mejor de las maneras, a las necesidades de los hijos.
8. El diseño de una serie de experiencias educativas, pensadas de antemano, las que guían a las metas deseadas, las que eventualmente beneficiarán a los individuos y a la sociedad.
9. La fuerza activa del maestro, el contexto de la interacción maestro - alumno en el trabajo diario en la escuela preconcebido, en donde lo que denominamos currículo, es como la respiración vital de dicha interacción.
10. Las formas de interacción en una situación educativa.” (Rivera, 2009: 12).

Como se mencionaba anteriormente, y como se ha mostrado a través de los diez puntos anteriores, el currículum formal es un producto de la sociedad para la sociedad, es una producción neutral al servicio de una sociedad neutral. Pero ¿cuál es el producto final, a qué sectores sociales responde el currículum formal? ¿En qué medida la sociedad en general interviene en la elaboración de proyectos? A finales de la década de los 60's del siglo pasado se abre una discusión que crítica al currículum formal, ya que “La naturaleza de la pedagogía escolar se podía encontrar no sólo en los propósitos declarados, en las razones de ser de la escuela y en los objetivos preparados por los maestros, sino también en las innumerables creencias y valores transmitidos tácitamente a través de las relaciones sociales y las rutinas que caracteriza la experiencia escolar.” (Giroux, 2003: 70). Así es como surgen los estudios del currículum oculto.

Este enfoque en sus principios da cuenta de que “La función de la institución escolar aparece sometida a las necesidades del sistema productivo. Educar acaba resultando similar a preparar a alguien para desempeñar un puesto de trabajo en un sistema económico y de producción que se concibe como «natural» y, por tanto, sin posibilidad de tratar de problematizarlo,

cuestionarlo.”(Torres Jurjo, 1998: 43). De los estudio del currículum oculto es que nacen los de la reproducción social, que van adquiriendo nuevas dimensiones conforme se expande la teoría. La importancia del enfoque del currículum oculto se encuentra en el logro de una nueva valoración de la escuela, la escuela es vista en sus relaciones complejas con otras instituciones. Además se erradican las ideas de neutralidad; la escuela está cargada de intencionalidades ajenas al de bienestar social. Se encuentra entonces la relación que guarda la escuela con la reproducción de posiciones desiguales, con la planeación desde altas esferas, y pensada en una sola lógica que respondía al ámbito empresarial y político.

Todas las influencias estructurales que recaen sobre la escuela son parte de dichos estudios, pero también lo son en la esfera de la intersubjetividad. Philip Jackson aporta al respecto del carácter y fuerza del currículum oculto:

“Ya hemos visto que muchos de los aspectos de la vida en el aula exigen en el mejor de los casos, paciencia y, en el peor, resignación. Cuando aprende a vivir en la escuela, nuestro alumno aprende a someter sus propios deseos a la voluntad del profesor y a supeditar sus propias acciones al bien común. Aprende a ser pasivo y a aceptar el conjunto de reglas, normas y rutinas en que está inmerso; a tolerar frustraciones mínimas y aceptar planes y políticas de autoridades superiores incluso cuando su razón queda inexplicada y su significado no está claro. Como los componentes de la mayoría de las demás instituciones, aprende a encogerse de hombros y a decir: <así son las cosas>”. (Jackson, 2001: 76).

Jackson llega a concluir que la escuela intenta preparar a los sujetos para el momento de confrontación con otras esferas de la vida. Así el paso por la escuela ayuda a interiorizar los modos de vida del actual sistema; facilita el buen desempeño, por ejemplo, en el campo laboral.

El análisis del currículum en sus dos facetas, es vital para comprender la posición de la escuela en la sociedad. La escuela ha de ser comprendida en sus múltiples dimensiones. Es conducida por un currículum formal que valora las

necesidades sociales y que busca satisfacer las demandas estructurales; políticas, económicas... y es valorada por un currículum oculto, que crítica y reflexiona su alcance y efecto sobre la sociedad. Ambos, son complementarios cuando se pretende evaluar el desempeño y trayectoria del alumno en la escuela. De tal manera, que el sujeto social pasa a ser el foco de atención, el personaje sobre el que recaen y tienen efecto tanto el currículum formal, cómo el oculto; el de las posiciones y de las decisiones.

La escuela como dispositivo

En la parte donde se presentan las teorías de la reproducción, se puso en relieve la importancia del concepto de habitus; entendido como el espacio de las disposiciones y la toma de decisión de los sujetos. La escuela es un habitus, en que es visible esta acción; la escuela forma parte del espacio de disposiciones, y por consiguiente la considero un dispositivo. “Cuando hablamos de “dispositivo” en el campo educativo nos referimos a un conjunto de elementos (actores, objetivos, actividades, contenidos, métodos, recursos y reglas a las que obedecen formas de acción e interacción) dispuestos de tal manera que, al ponerse en movimiento, conducen al logro de una finalidad educativa determinada, la cual responde o bien a una demanda social, o bien a necesidades individuales.” (Yurén, 2008: 30).

Yurén complementa este concepto, señalando que un dispositivo puede considerarse de formación. La formación “requiere de dos procesos previos que lo sujetan a una sociedad y a una cultura determinada: la socialización y la enculturación” (Yurén, 2008: 30) que en el ámbito escolar se realizan de manera intencionada y controlada.

El dispositivo escolar tiene la capacidad de enculturar, socializar y en ocasiones formar a los sujetos. La escuela en ocasiones forma, ya que los sujetos no sólo mueven elementos que tienen a su disposición en la escuela, lo hacen

además desde otras esferas sociales como la familia. Los otros dos conceptos así los explica Yurén:

“El proceso de enculturación adquiere la forma de enseñanza (si lo que se transmiten son saberes teóricos) instrucción (si se transmiten saberes procedimentales, y capacitación (si se procura que la persona adquiera un saber hacer o técnica. El proceso de socialización intencionado adquiere la forma de adoctrinamiento (si se dan pautas y se establecen finalidades para normar la convivencia y la dirección en la propia vida) o la forma de guía o consejo (si promueve la construcción de principios para normar la convivencia y la dirección de la propia vida)”. (Yurén, 2008: 30).

La escuela, como se hizo notar en el apartado anterior, está constituida por una parte explícita, donde se contemplan los contenidos y objetivos escolares, y por otra de naturaleza tácita, que no figura en los objetivos, pero que existe en tanto esta incrustada en una sociedad, y responde a las necesidades de reproducción social; que se refleja por ejemplo, en los valores que el sujeto adquiere.

Se distinguen tres tipos de dispositivos: Los formales, no formales e informales:

“Los formales se organizan en el seno de las instituciones educativas, operan a la manera de programas formales y culminan con la obtención de un título o certificado que acredita el cumplimiento de un ciclo. Los no formales se organizan en el marco de instituciones u organizaciones de diversas índole con el fin de facilitar la adquisición o perfeccionamiento de algunas competencias que son válidas por las instituciones que los organizan, pero que no certifican la culminación de un ciclo. Los dispositivos informales obedecen a las necesidades del sujeto en formación, y generalmente se organizan al margen de las instituciones educativas” (Yurén, 2008: 33).

Estos tres tipos de dispositivos nos ayudan a comprender las diversas herramientas que los sujetos tienen a su disposición. No sólo se trata de ver al alumno como adquiriendo conocimientos escolares formales, sino además de otra naturaleza. El conjunto de aprendizajes que cada alumno interioriza serán un factor determinante en su trayectoria escolar y de vida. Se utilizará el concepto de dispositivo escolar, ya que este nos provee un espectro amplio de análisis multidimensional.

Escuela y dispositivo familiar

Este punto surge de la propuesta antes expuesta. Mi interés por tratarlo como dispositivo radica en la intención de manejarlo en correlación a la escuela, ya que se ha demostrado que la familia tiene una gran influencia sobre el desempeño escolar y las decisiones que toman al respecto de ella. Además es el primer lugar donde se ejerce la violencia simbólica; acción pedagógica, que para el caso que se estudia, entra en disputa con la que se ejerce en la escuela. Como dispositivo familiar, brinda la posibilidad de analizar aquellas situaciones que están estrechamente vinculadas con lo acontecido en la escuela, así como de examinar las disposiciones familiares que son transmitidas a los sujetos de investigación.

Si bien se consideran los distintos tipos de familia, debido a la relación que pueda existir entre esta y el ejercicio escolar, no me gustaría entrar de lleno a una discusión sobre la familia ya que “en nuestro país existen formas muy diversas de vivir la familia, que son distintas por clases sociales, tradiciones y costumbres locales y, por supuesto, por generaciones”, no se hace un análisis exhaustivo del tipo de familia del lugar, esta investigación se reserva esta discusión de los tipos de familia y su influencia que tienen sobre la escuela, y se fija en la *acción pedagógica* familiar y su reproducción en oposición a la escolar, como principal interés.

Ahora se dará paso a exponer los conceptos articulados de las propuestas teóricas antes planteadas, se argumenta como se utilizarán los conceptos en relación a un primer y breve acercamiento al estudio de caso.

Las teorías de la reproducción comprenden la articulación de los conceptos reproducción, desigualdad y escuela, por lo que se utiliza el concepto de *reproducción* a la manera en que lo hace Pierre Bourdieu. Interesa analizar, el impacto social que tiene la escuela sobre la aprehensión de los conocimientos por parte los agentes escolares. Y puesto que el espacio es un lugar de confrontación diferenciado “principio que no es más que la estructura de la distribución de poder o de las especies de capital eficientes en el universo social (...) que por lo tanto varían según los lugares y los momentos” (Bourdieu, 48-49), la tesis se enfoca a estudiar, desde la escuela, las posiciones diferenciadas que se encuentran en la institución Xolotl de la comunidad de Xolotla. Se hará en un principio, un análisis del origen social de agentes estructuralmente alejados, con lo que se busca comprender la asimilación y orientación de los conocimientos adquiridos en la escuela por parte de los alumnos. Los conceptos de habitus y violencia simbólica son esenciales para posicionarse en el campo de las teorías de la reproducción; para considerar las especificidades del lugar de estudio con miras a la argumentación desde los datos obtenidos. El espacio social de estudio no se valora por la diferenciación que se pueda encontrar al interior de ella, sino por la condición vulnerable común de todos los que cohabitan el lugar.

Hacia un análisis más completo de la escuela se utiliza el concepto de dispositivo escolar en relación al de dispositivo familiar. Se maneja para lograr una mejor asimilación de lo que brinda la escuela a los sujetos sociales que se inscriben en ella, así como de lo que asimilan e interiorizan. Los tres ejes que maneja esta propuesta: su aspecto formal, no formal e informal, buscan el análisis de las trayectorias escolares en el sentido más amplio, o sea en relación con todos los elementos que los alumnos tienen a su disposición; tanto en la esfera escolar como en la familiar.

Las posiciones diferenciadas que Bourdieu propone y que apuntan a entender cómo se reproducen en la escuela, o sea en el campo de las disposiciones, serán apoyadas de los conceptos de vulnerabilidad social. El interés radica en comprender a través de sus trayectorias escolares, que es el análisis de las transiciones; del proceso que los alumnos han atravesado, para la obtención de ventajas y desventajas que se van acumulando según los elementos que tienen a su disposición. Se utilizan los puntos propuestos por Arzate, al respecto de la vulnerabilidad, que contemplan tres ejes: económico, social y político; elementos que se traducen en desigualdad social. Así basado en las teorías de la reproducción y apoyado del concepto de dispositivo escolar, se podrá exponer del papel que juega la escuela en la reproducción de la desigualdad social; a través de las trayectorias de los alumnos y de la posición estructural que tiene el lugar de estudio.

Los conceptos aquí analizados, son base para la argumentación de los datos; de un problema de investigación que busca vislumbrar el proceso mediante el cual la escuela privilegia a algunos sujetos sobre otros, y que pese a las disposiciones diferenciadas que tiene cada uno de ellos, sus trayectorias de vida se vislumbran igualmente complicadas. Se trata además de reflexionar sobre la puesta en marcha de los elementos que los sujetos sociales tienen a su disposición; de reflexionar la confrontación de principios que se gestan entre la escuela y las familias de una comunidad nahua.

La investigación, como ya se señaló, está enfocada a analizar el proceso por el cual los alumnos que ingresan a la escuela; en este caso los del nivel medio superior, mueven los elementos que tienen a su disposición en la búsqueda de reproducirse social, cultural, económicamente... con éxito. Lo que se pretende discutir son las posibilidades (a mi parecer limitadas) que brinda la escuela para una satisfactoria y neutral movilidad social. Se analiza el caso de una escuela de nivel medio superior que está enclavada en la sierra norte del estado de Puebla, que tiene como particularidad un origen étnico nahua, que se comprende vulnerable.

Cuando se habla de vulnerabilidad social y escuela, podemos considerar dos niveles analíticos; cuestión base para la comprensión de la desigualdad. Por un lado, como Arzate señala, uno que nos remite a la posición de riesgo que tienen ciertos grupos para actuar con autonomía política, lo que los posiciona en una situación de dominación; escenario precario que pone en evidente desigualdad a los alumnos de las instituciones indígenas frente a los que no lo son. Por otro lado, podemos encontrar un segundo nivel que nos lleva directamente al escenario específico en que he decidido trabajar, se trata de las diferencias socioculturales que se evidencian entre los alumnos al interior de una institución escolar, caso que no deja de contemplar el riesgo antes señalado.

El estudio de elementos significativos de las trayectorias escolares y de vida de los alumnos, son clave para vislumbrar como cada uno maneja su estancia en la escuela, lo que nos lleva a conocer sus motivaciones, desenvolvimiento y sus pretensiones escolares y no escolares. Estas situaciones son una parte indispensable, para a través de la comparación de los sujetos de análisis, ir reconociendo distinciones. Como complemento, es de vital importancia conocer las características familiares. Fijarse en las diferencias socio-culturales en las que se gestó y creció cada sujeto brindará la posibilidad de elaborar un juicio del papel que tiene la ascendencia social en el desenvolvimiento y las pretensiones de los alumnos en la escuela.

Esta investigación, por lo tanto, contempla la escuela y la familia como dos focos centrales, dispositivos que dan sentido a las vidas de los sujetos, al mismo tiempo que condicionan sus trayectorias. Ambas instituciones, ejercen violencia simbólica sobre los alumnos, que los conduce a posiciones diferentes. Se trata de fijarse tanto en la acción pedagógica escolar; en los objetivos escolares explícitos y tácitos que forman a los sujetos, como en la familiar que plantea igualmente una forma de vida, pero que además condiciona su desarrollo debido a los privilegios diferenciados que puede brindar cada grupo doméstico.

Queda por delante, dejar ver a través del análisis de los datos recabados en campo, cómo es que cada sujeto mueve los elementos que tiene a su disposición.

Diferencias de los sujetos que van desde el origen étnico, hasta la tradición familiar; la afinidad a ciertas actividades (escolares o laborales); el estatus de los padres; las motivaciones y apoyos brindados... Por tales situaciones queda argumentar como es que la escuela, en el caso analizado, no brinda grandes alternativas para la movilidad social, por el contrario, permite que se siga reproduciendo la sociedad de manera desigual.

Brevemente se han señalado los elementos contenidos en la pregunta de investigación, y a continuación hago énfasis nuevamente en ellos para el entendimiento de su manejo. Primero el concepto de escuela. La escuela ya se señalaba se entiende cómo una institución que ayuda a perpetuar una sociedad estratificada, pero además de ser quién provee herramientas a los sujetos sociales para su posicionamiento, es un espacio que está densamente vinculado con la familia y otros tipos de actores sociales y escolares, como son los profesores. Hacia un concepto que nos brinde estas posibilidades de análisis, se suma a esta investigación el de *dispositivo escolar*⁴. La escuela vista como dispositivo escolar, espacio de disposiciones o hábitos, entra en oposición al dispositivo familiar o hábitos familiar, por lo que la escuela esencialmente, y para esta investigación, se comprende además como un espacio en confrontación.

Segundo, el concepto de reproducción, o más bien la correlación existente entre este y el de desigualdad social. Atrás se ha manifestado en varias ocasiones que la escuela según las teorías de la reproducción social, ayudan a perpetuar la sociedad estratificada, o de clases. Cuando en esta investigación se hace énfasis en la reproducción de la desigualdad social, a través de la escuela, se piensa en la acción compleja que ejerce la escuela sobre los estudiantes, acción que condiciona a los sujetos sociales, y que los posicionará en dicha estructura. Así la acción reproductiva de las posiciones, pero sobre todo del hábitos, es la acción

⁴ “Cuando hablamos de “dispositivo” en el campo educativo nos referimos a un conjunto de elementos (actores, objetivos, actividades, contenidos, métodos, recursos y reglas a las que obedecen formas de acción e interacción) dispuestos de tal manera que, al ponerse en movimiento, conducen al logro de una finalidad educativa determinada, la cual responde o bien a una demanda social, o bien a necesidades individuales.” (Yurén, 2008: 30).

que permite la reproducción de la desigualdad social. Reproducir la desigualdad social es entender a la sociedad estratificada social y culturalmente, lo que conlleva a analizar la contribución de la escuela al mantenimiento de las posiciones sociales, a través de la comprensión del impacto que tienen las condiciones socioculturales en los sujetos escolares.

Tercero, el carácter que se presenta entre la sociedad de los términos contexto rural e indígena. Este compuesto se maneja como un juego de términos porque se prefiere ahorrarse la discusión conceptual de indígena y de ruralidad. Además se hace para poder presentar un concepto que es pieza clave en esta investigación. Cuando se piensa en el contexto rural indígena se piensa en las particularidades y atributos diferenciables que tienen estas culturas, pero también se piensa en las condiciones sociales, de tal manera que sabemos de enfoques que conciben a estos contextos como pobres, marginales, excluidos. Esta investigación por su parte hace un análisis desde el concepto de vulnerabilidad social. El concepto de vulnerabilidad social se usará para explicar el proceso de desigualdad, para poder diferenciar y clasificar con fines analíticos el contexto sociocultural de estudio.

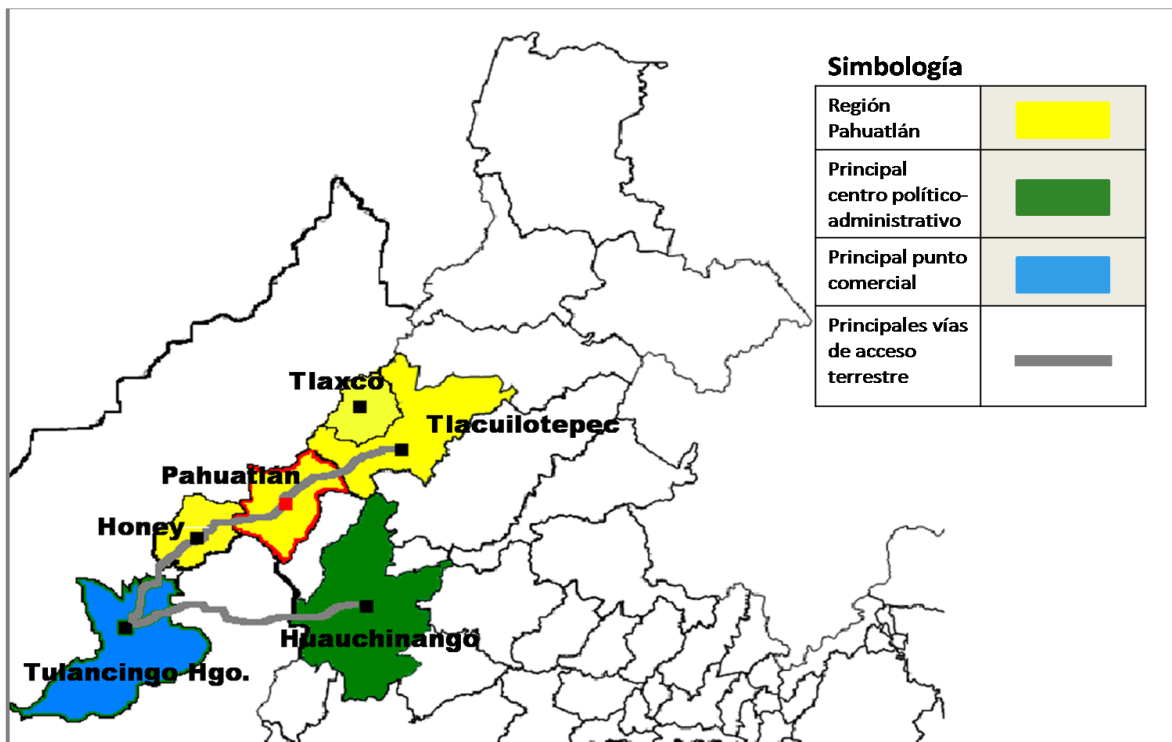
Finalmente quisiera aseverar que cuando en esta investigación se pregunta por las causas y el impacto que tienen las condiciones socioculturales sobre los sujetos sociales que asisten a la escuela, en un contexto vulnerable que se encuentra ante un riesgo económico y un riesgo de autonomía política, se pregunta por el proceso que conduce a dicha situación, por la interacción de factores que vulneran y conducen a un estado de desigualdad social.

CAPÍTULO II ECONOMÍA Y EDUCACIÓN EN XOLOTLA.

Contexto socioeconómico regional

El presente capítulo contempla dos cuestiones centrales. Primero se contextualiza la situación socioeconómica en la que está inserta la comunidad de estudio, aquí se presentan las condiciones sociales: alternativas laborales, puntos comerciales principales, actividades económicas... con la finalidad de posicionar a Xolotla en el municipio de Pahuatlán. En un segundo momento se reflexionará sobre la importancia que tiene la escuela, en especial el nivel medio superior, en el sitio de análisis, y se indagará en las posibilidades laborales que puede brindar a los pobladores de Xolotla. Por lo tanto, este capítulo, no sólo trata de ilustrar el contexto en que se desarrolló la investigación, además intenta poner en relieve cuestiones esenciales para comprender el *riesgo étnico y económico* que padece la comunidad y que vulnera su reproducción social.

Mapa 1. Región Pahuatlán y principales centros político-administrativos y comerciales de la zona.



Fuente. Elaboración propia basada en la propuesta de Macías Aguilar y Gamboa

Pahuatlán y sus principales actividades económicas

Algunos autores⁵, han propuesto comprender a Pahuatlán dentro de una subregión, debido a que la región en que se encuentra (Región Socioeconómica Sierra Norte del estado de Puebla), “tiene una función administrativo-gubernamental más que ajustarse a un criterio regional”. (Macías, Aguilar y Gamboa: 9). “Los criterios para distinguir las cinco regiones de la Sierra Norte fueron varios. Entre ellos destacan sus diferencias agrícolas, sus características de aislamiento, las vías de comunicación que las relacionan, los cambios laborales que se perciben, algunos de los rasgos étnicos y lingüísticos que se pudieron detectar.” (Macías, Aguilar y Gamboa: 10). En esta subregión, se contemplan cuatro municipios: Honey, Pahuatlán, Tlacuilotepec y Tlaxco.

Para la presente investigación, es de importancia enmarcar a Pahuatlán dentro de esta subregión, ya que nos ayuda a comprender la posición en que se encuentra el municipio al que pertenece la comunidad de Xolotla. Conocer los lugares a los que tienen acceso comercial y político, nos puede proporcionar una imagen general de los sitios a los que los pahuatecos y en menor medida los xoleños pueden acceder, para efectos de su reproducción. Se pretenden mostrar algunos de los rasgos generales de esta región, que nos ayude a valorar y comprender, a grandes rasgos, el rol de Pahuatlán y por ende de Xolotla. Las especificidades de Xolotla se expondrán más adelante.

Dos son los lugares que interesa resaltar, tal y como se muestra en el mapa 1, la región en que se encuentra inserto Pahuatlán tiene como puntos de referencia a Huachinango, Puebla y Tulancingo que pertenece al estado de Hidalgo. Esta situación, se especifica, se debe porque son los lugares de mayor importancia tanto política como económicamente, lo que hace necesario un breve repaso de la condición socioeconómica que podemos encontrar en estos dos puntos.

⁵ Saúl Macías Gamboa, Isaias Aguilar Huerta e Isabel Angoa Pérez, son los autores que proponen a Pahuatlán dentro de una subregión. Son cinco las subregiones que identifican, “la región liderada por el municipio de Venustiano Carranza, la de Pahuatlán, la de Huauchinango, la de Zacatlán, la de Chignahuapan y dos municipios que por su ubicación geográfica no pueden integrarse en alguna de las regiones mencionadas” (Macías, Aguilar y Gamboa: 9).

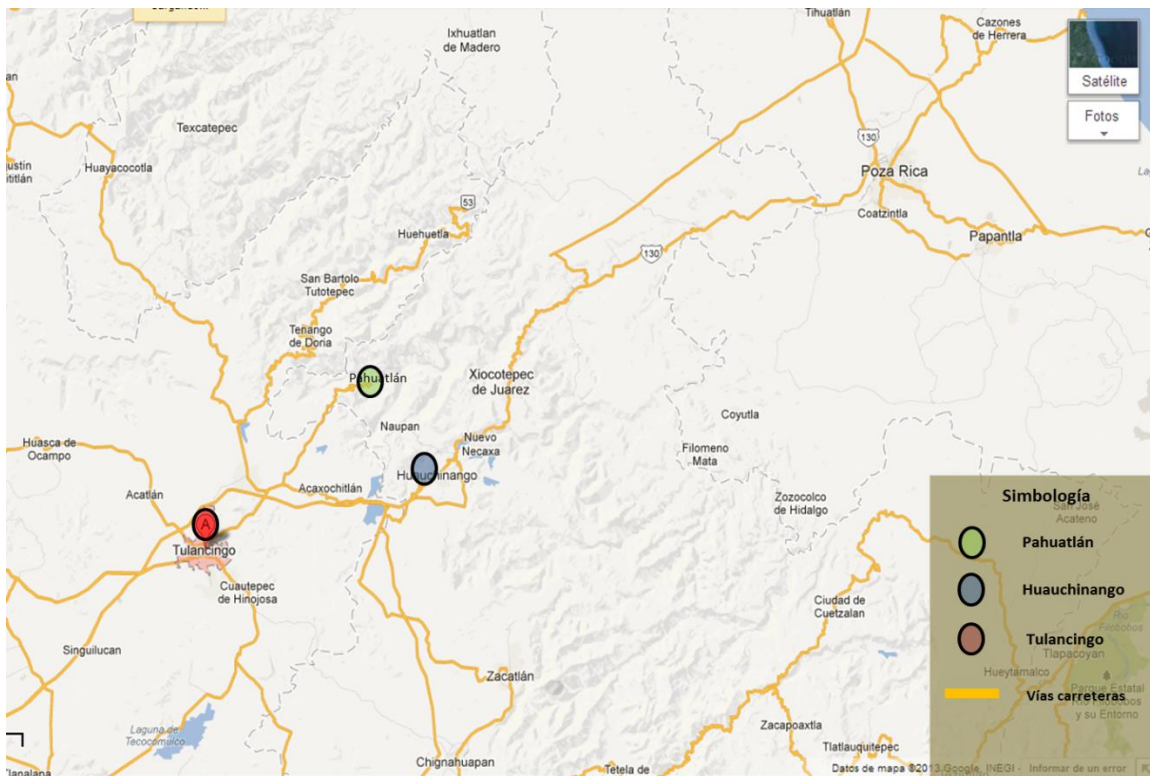
Huauchinango cuenta con una población de 97 753 habitantes, según datos del INEGI (2010). Las principales actividades económicas del municipio son la producción de energía eléctrica y la siembra de productos agrícolas como el tomate, sorgo, frijol, chile... así como la producción forestal de madera. Con la magnitud de éste lugar bien se podría comprender a Huauchinango como la principal opción económica para Pahuatlán, no obstante serlo en cierta medida, el vínculo que se ha forjado con Huauchinango es de carácter político-administrativo. La razón de que no sea la principal opción económica, es por los factores geográficos de cercanía y comerciales que brinda la ciudad vecina de Tulancingo, Hidalgo, la cual ha resultado más provechosa para la población de la subregión en general.

La otra ciudad que interesa mostrar, como ya se anticipaba es Tulancingo de Bravo, este municipio cuenta con una población de 151 584 habitantes (INEGI, 2010). La ciudad de Tulancingo es un lugar estratégico para el comercio. Debido a las vías carretas cuenta con una central de abastos con mercancías que provienen del estado de Veracruz, de lugares como Poza Rica, Tuxpan, Papantla... además de otras zonas de la sierra norte de Puebla. La importancia carretera se debe a que a través de ella se puede acceder al centro del país, lo que lo hace un lugar estratégico para el comercio, tal como se muestra en el mapa 2.

Un balance entre la importancia de estos dos lugares, nos puede acercar a la comprensión de los recursos dispuestos. Si pensamos en términos económicos, Tulancingo representa una alternativa más prolífica para los habitantes de la región de Pahuatlán, las causas se encuentran además en las posibilidades laborales que puede brindar una ciudad de magnitudes superiores. Por otro lado la importancia de Huauchinango se encuentra más bien dada por las facultades administrativas. Otra de las cuestiones es la educativa, mientras que Huauchinango oferta cinco escuelas en formación para el trabajo (INEGI, 2010), Tulancingo de bravo pone a disposición once escuelas (INEGI, 2010).

No obstante los recursos que la zona pone a disposición de los habitantes de la subregión Pahuatlán, la dinámica socioeconómica del municipio de Pahuatlán y de sus localidades tienen particularidades que se verán en apartados siguientes. Por ahora se seguirá ilustrando el contexto, a continuación a nivel municipal.

Mapa 2. Vías comerciales terrestres.



Fuente. Elaboración propia basada en maps.google.es

El municipio de “Pahuatlán se localiza en la porción noroeste del estado de Puebla, a 215.7 km de la ciudad capital. Se asienta en una pequeña planicie de las laderas del cerro Ahíla. Colinda al norte con el municipio de Tlacuilotepec y el estado de Hidalgo, al sur con los municipios de Naupan y Tlacuilotepec y al poniente con el municipio de Honey y el estado de Hidalgo” (D’Aubeterre y Rivermar, 2009: 5). El municipio cuenta con un total de 20,618 habitantes,

esparcidos en 99.4 kilómetros cuadrados de superficie continental (INEGI 2010). En 2005 Pahuatlán contaba con una población total de 18,209 habitantes, de los cuales 9,185 eran hablantes de lengua indígena, 5,057 de náhuatl y 4,128 otomíes. “De sus 32 localidades, sólo una tenía marginación media, en donde habitaba el 17.5% de la población; el resto presentó alta y muy alta marginación (COESPO 2004). De ellas, 22 cuentan con menos de 500 habitantes, lo que expresa el alto grado de dispersión de la población en el territorio” (D’Aubeterre y Rivermar, 2009: 5).

Son cuatro las localidades más pobladas que podemos encontrar en el municipio de Pahuatlán. La más grande es la cabecera, del mismo nombre, con 3523 habitantes, le sigue San Pablito con 3178, después Xolotla con 2770 y en cuarto lugar Atla con 2172 habitantes. Otro dato importante de estas localidades es el número viviendas; Pahuatlán cuenta con 898; San Pablito con 694; Xolotla con 654 y Atla con 500 (INEGI). En todas estas localidades se cuenta con los servicios de energía eléctrica, agua potable y drenaje, por lo menos en sus zonas concéntricas. Cuentan además cada una con centros de salud, y un hospital regional que está en la cabecera municipal. Por lo menos en estas cuatro comunidades se tienen acceso a centros educativos, desde nivel preescolar hasta nivel medio superior, y superior en la cabecera municipal.

En Pahuatlán se reconoce una gran diversidad étnica. De las cuatro comunidades más grandes que coexisten en Pahuatlán: Xolotla y Atla se distinguen por su lengua de origen náhuatl, San Pablito por el Otomí, y Pahuatlán por su herencia mestiza; gente de razón. Esta particularidad del municipio nos puede hablar además de la complejidad y variedad de alternativas económicas que aquí encontramos. Entre ellas se distingue un circuito migratorio transnacional principalmente a Carolina del Norte, en E.U.A, en mayor medida por parte de los pobladores de la comunidad de San Pablito y Pahuatlán. En Xolotla y Atla, encontramos la siembra de café y otros comestibles como una de sus principales actividades, en Xolotla por ejemplo, existe una cooperativa comunitaria que se dedica a procesarlo, aunque también este proceso de producción del grano, que lo

deja en su condición de pergamino, es completado por algunos productores que se encuentran en la cabecera municipal. En Xolotla, existe también un flujo migratorio al Distrito Federal, y a otras grandes ciudades de la república, donde se distinguen dos actividades: empleo en restaurantes y hoteles, y el comercio de la flor; cuestiones que más adelante se abordarán. Además es ampliamente conocido que San Pablito es un gran productor de artesanías como el papel amate. Recientemente comienza a tomar importancia la producción de Miel.

El turismo es una más de las alternativas económicas que comenzó desde los años ochenta, y que ha ido incrementando; a principios de este año, se empezaron trabajos en infraestructura en la cabecera municipal. Pahuatlán ha sido proclamado *pueblo mágico*, cuestión que detonará aún más el turismo. La temporada más atractiva del año se presenta en la semana santa, en que se organiza el festival de Semana Santa, algunas veces ha sido llamado festival internacional de la sierra. El presente año el presidente municipal dijo esperar por lo menos 25 mil visitantes por día, por lo que calculó un ingreso de más de 100 millones de pesos en esta época del año.

Debido a las condiciones geográficas y económicas la siembra es una actividad que ha ido disminuyendo; la superficie para la agricultura es de 43.61km² de los 99.14 kilómetros cuadrados de la superficie continental total, de la cuál en el 2009 sólo fueron sembrados 14.99 Kilómetros cuadrados, lo que equivale al 34.37% de la superficie continental total estimable para sembrar. Los principales productos que se siembran en el municipio son: maíz, frijol, chile, cacahuate y café. Los dos primeros son para el autoconsumo, el chile y el cacahuate tienen además un fin comercial para mercados de la región, y el café abastece a un mercado regional y nacional. “Al igual que el piloncillo en décadas precedentes, el café fue durante diez años (1975-1986) un buen negocio que retuvo a la mano de obra indígena y mestiza en las huertas cafetaleras y reposicionó económicamente a la elite local afectada por la caída del piloncillo.” (D’Aubeterre y Rivermar, 2009: 19). Con la caída de los precios, desde finales de los años 80 se comenzó a notar

un abandono paulatino de esta actividad, sin embargo el café sigue siendo parte de las actividades económicas de Pahuatlán.

La producción de café, su auge, su descenso y su impacto social

Brevemente se han señalado las actividades económicas que predominan en Pahuatlán; por lo menos en las cuatro comunidades más pobladas del municipio. Una de ellas es la producción del café, que tuvo un gran impacto en la económica de varias regiones del país desde la década de los 70's del siglo pasado, entre las que está incluida la región de Pahuatlán. Lo que a continuación se presenta busca vislumbrar su auge y fin de este periodo, además del impacto que tuvo. Se muestra también que la migración figura como la principal alternativa económica que sustituye al café.

La historia reciente de Pahuatlán, nos habla de que el café tuvo un lugar importante en la económica del municipio, fue el producto que sustituyó la siembra de caña, del que derivaba el piloncillo, y que era vendido en la capital del país. “Tal como ha sido documentado en otras regiones cafetaleras del país, entre 1970 y 1989 el Estado mexicano, a través del INMECAFE, forjó un sistema clientelar de producción: dirigió técnica y financieramente a los llamados “productores sociales” como proveedores de materias primas, organizándolos en Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC). (D'Aubeterre y Rivermar, 2009:33).

La producción del café fue además una opción, que de manera diferenciada, contribuyó a la reproducción social de los habitantes del municipio. Por un lado se encontraban productores dueños de las huertas y los intermediarios, y por otro los campesinos o peones. En este periodo algunos de los productores, gracias a las ganancias, pudieron comprar maquinaria para procesarlo. Obtuvieron despulpadoras y secadoras eléctricas con lo que lograron incrementar su producción y expansión en un corto lapso de tiempo, hasta entrada la década de 1990. El café cosechado se vendía en condición de cereza

(que es el café entero sin ningún proceso mecánico), y en pergamino (que es intervenido por un proceso de despulpado y otro de secado) procesos que es posible llevarlo a cabo por los poseedores de la maquinaria necesaria.

Por otro lado, para los peones no tuvo gran relevancia económica, tuvieron que conformarse con tener acceso a un trabajo informal en la región; de dedicarse a la caña como actividad principal pasaron al café; si lo podemos considerar, lo único que se consiguió fue una contención parcial de la migración intensa que se avecinaba.

En Pahuatlán los productores y los intermediarios evidentemente fueron los más favorecidos; los que pudieron en esta época invertir e ir adquiriendo nuevas propiedades. Para algunos productores como Don Miguel Vargas, poblador de la cabecera municipal, además les dejó cierto estatus en las comunidades indígenas, de donde se obtenía la mayor parte de la mano de obra. Él llegó a ser Mayordomo de la comunidad Xolotla y Atla, con lo cual nutrió una relación asimétrica, con la que se legitimó frente a los pobladores de estas comunidades.

“Más antes había patrones también aquí. Por ejemplo Don Miguel Vargas les daba chamba a todos los que no iban a la escuela... Pero teníamos chamba, las huertas las limpiaban, y ya nos pagaban los sábados, y así ya están comiendo. Pero pues ahora ya no hay patrones, ya los patrones también se rebajaron. Antes había muchos... bueno, mucho trabajo. Sembraban cacahuete, milpa y cafetales también se daban. Pero vino la nevada y se acabó todo, entonces ya...ya no valió el café, entonces todos los patrones también se rebajaron.” (Doña María, Xolotla, Julio 2011).

Como lo muestra la cita, si bien en el auge de este periodo se adquirió cierto estatus por parte de los mejor posicionados estructuralmente, al fin del mismo, con la caída de los precios, las posiciones quedaron inestables; los patrones se rebajaron. Esta etapa significó un momento de reestructuración, fue un lapso en que los más beneficiados por su herencia cultural, social y económica, tuvieron que aprovechar para intentar reposicionarse.

“En el municipio, al igual que en el resto de la Huasteca, entre 1985 y principios de los 90, más de la mitad de los cafetos fueron abandonados o cortados y suplantados por cultivos básicos o las parcelas dedicadas a la ganadería (J. Ruvalcaba, 1996: 133).” (D’Aubeterre y Rivermar, 2009:35). A nivel municipal el campo dejó de ser el motor principal de su economía, por lo que cada comunidad adoptó mecanismos distintos para lograr su reproducción social. Libertad Mora hace una comparación de las alternativas económicas actuales, entre las comunidades de Xolotla, San Pablito y Pahuatlán, en esta se distingue un predominante comercio agrícola y flujo migratorio nacional de los habitantes de la comunidad de Xolotla, en San Pablito destaca la migración internacional a la par de la producción y el comercio artesanal, mientras que en Pahuatlán se distingue la migración al interior de la república y a EUA, así como el desarrollo de otros oficios.⁶

Movilidad diferenciada; migración interna y migración internacional desde 1980

La migración fue la alternativa económica que sucedió a la agricultura del café, y hoy sigue siendo una de las opciones más concurridas por los pahuatecos. Esta actividad ha adquirido particularidades en cada una de sus comunidades, en cuanto a destino y actividades laborales, en diferentes momentos. Los objetivos principales de este apartado es reconocer los principales destinos y circuitos migratorios que acontecen en el municipio, y vislumbrar como este fenómeno se comenzó a manifestar de manera diferenciada, según el capital social que los habitantes tenían a su disposición, ante la quiebra del comercio del café. Son tres las comunidades en las que me enfocaré a señalar algunas de sus características generales migratorias: Pahuatlán, San Pablito y Xolotla.

⁶ Información retomada de la tesis de Maestría de Libertad Mora Martínez: Gráfica 1. Alternativas económicas de San Pablito (otomíes), Xolotla (nahuas) y Pahuatlán del Valle (mestizos).

Migración a la ciudad de Puebla

De la cabecera municipal la migración, derivada por la inestabilidad de los precios agrícolas que se dieron al interior del país y EUA, se dio principalmente a las ciudades de Puebla, Huauchinango, Pachuca, Querétaro, Chiapas, Tijuana, Distrito Federal, Estado de México. Debido a la complejidad de tratar las tesis de cada una de ellas, me limito a abordar sólo la migración que se dio a la ciudad de Puebla, porque se contrapone a las otras manifestaciones migratorias que se dieron por parte de los pobladores del municipio Pahuatlán, incluyendo personas de la misma cabecera.

Hasta 1981, es reconocida por los pobladores pahuatecos una fuerza política imperante. “Los lechuga” son la facción que estuvo en el poder desde la década de los cuarenta. El grupo de oposición, formado por militantes del mismo partido PRI, estaba integrado por algunos comerciantes, entre ellos productores de café. Fue con la toma del gobierno poblano, por parte de Guillermo Jiménez Morales, que el grupo de oposición accede a la presidencia municipal. Alberto Aparicio Rivera accede al puesto con el respaldo además, de un grupo de jóvenes que radicaban en el Distrito Federal, algunos de ellos trabajando en el periódico *la prensa*, y otros, estudiantes de nivel medio superior y superior. El puesto lo ocupa sólo por algunos meses, cediéndole el lugar a Alejandro Téllez Rivera hijo del productor de café Concepción Téllez.

En ese mismo año Alberto Aparicio Rivera toma la dirección general del ISSSTEP, provocando una ola migratoria a la ciudad de Puebla. Fueron alrededor de quince los pahuatecos de la cabecera municipal que participaron en ésta primera etapa; todos ellos militantes de su facción política. Esta red política en expansión siguió beneficiando e incorporando militantes, la mayoría de ellos manteniendo a Pahuatlán como su lugar de residencia, con lo que pudieron seguir apoyando su facción política. Una de sus características fue la incorporación de personas de escasos recursos, aunque esta red beneficio exclusivamente a gente de la cabecera municipal.

La migración a Puebla fue un fenómeno que se dio durante el complicado periodo económico que suscitó Pahuatlán, y que dio posibilidades de empleos estables a una nueva generación que se gestó en la década de los setenta, y que tenían como característica principal un perfil social diferente. Se trata de una generación de personas que le apostaron a las trayectorias educativas. Esta red gestada en la década de 1980, fue sólo la base de una movilidad social que permitió a los pahuatecos insertarse a una nueva ola migratoria, que fue aprovechada de diferentes formas. El empleo dio la posibilidad a que algunos de ellos pudieran entrar a estudiar el nivel superior. Pero mientras esta nueva oleada de jóvenes encontraba posibilidades laborales económicas a través de una red política, otra parte de la población lo comenzó hacer a otros destinos y bajo otras condiciones, como es el caso de la migración transnacional.

Migración internacional; San Pablito y Pahuatlán

En el municipio de Pahuatlán la migración comienza a ser un fenómeno constante y creciente desde la crisis agrícola regional. “En los años ochenta se reactiva un flujo migratorio hacia Estados Unidos originado en los años cuarenta en el contexto del Programa Bracero. Desde entonces, los habitantes del municipio se han sumado a las corrientes migratorias originadas en la entidad en distintos momentos e intensidades.” (D’Aubeterre y Rivermar, 2009: 5).

La migración a EUA, es iniciada por los habitantes de la zona otomí, en las comunidades de Xochimilco, San Nicolás y San Pablito.

“En los años setenta, según refiere un funcionario municipal oriundo de San Pablito, jóvenes sanpableños se trasladaban hacia aquel municipio (Tenango de Doria) con el propósito de cursar estudios de secundaria; competencias deportivas entre pobladores de estas comunidades propiciaron vínculos con polleros oriundos de San Nicolás. Hacia 1978, valiéndose de estas redes, salieron los primeros sanpableños hacia los campos agrícolas y ranchos ganaderos de Texas; desplazándose después hacia los campos tabacaleros de Las Virginiás y de la región de Raleigh en Carolina del Norte” (D’Aubeterre y Rivermar, 2009: 136).

Estas redes llegaron hasta la cabecera municipal, con lo que la migración a EUA, principalmente al estado de Texas, y después al de Carolina del Norte, llegó a convertirse en una de las principales fuentes económicas de Pahuatlán⁷. Desde entonces las actividades laborales se han incrementado. Si bien en los primeros desplazamientos se sabe de empleos en los campos ganaderos y después tabacaleros, “el empleo agrícola ha perdido relevancia, (y) es sustituido por la inserción de hombres y mujeres en los servicios, la manufactura y, de manera destacada, la industria de la construcción.” (D’Aubeterre y Rivermar, 2009: 136).

Tan solo en junio de 2007, el microbanco de Pahuatlán poseedor de 1389 socios, tuvo 8300 remesas pagadas, que representan alrededor de 3 millones de dólares (Delalande y Sulmont, 2007: 14). Lo que remarca la importancia y el impacto económico-social que ha tenido a nivel municipal. Pero como se anticipaba, si pensamos en las dificultades de tránsito a los Estados Unidos de Norteamérica y nos fijamos en las jornadas de trabajo a las que se enfrentan, el lado opuesto al crecimiento económico se hace notar⁸.

No interesa, en esta investigación, hacer un balance sobre los beneficios y las dificultades entre la migración transnacional y los empleos en cada una de las comunidades acordadas, sólo se pretende presentar la diferenciación de posibilidades y de acceso que se dieron en el municipio, debido a la crisis agrícola

⁷ “Pueden identificarse con nitidez dos etapas de la migración contemporánea de los pahuatecos a Estados Unidos: una primera, en la transición de la década de los setenta a los ochenta, cuando se consolidó un flujo originado en el Estado de Hidalgo hacia el estado de Texas, al cual se sumaron migrantes otomíes de este municipio poblano. A mediados de los noventa se configuró un nuevo flujo, más heterogéneo desde el punto de vista de género, etnia y clase, que perdura hasta nuestros días, restringiéndose hacia la costa este.” (D’Aubeterre, 2011: 43-44).

⁸ Existen muchos casos que sustentan esta posición. Como el caso de María Félix Vargas oriunda de Pahuatlán, quien cruzó con su hijo de 6 años de edad, una hermana y un hermano ya adultos. Narra que por lo menos lo intentaron en seis ocasiones, pero que la necesidad, la búsqueda de una estabilidad económica, los obligó a intentarlo hasta conseguirlo. Establecerse en Carolina del Norte implicó conflictos domésticos ya que en una casa llegaron a vivir hasta tres familias. En lo laboral la situación no fue menos complicada, en el caso de los dedicados a la industria de la construcción se narran jornadas de trabajo de hasta doce horas bajo distintas condiciones climáticas los seis días a la semana, cuando había empleo, situación abordada para enfrentar las dificultades en temporadas de desempleo, ocasionadas por la nieve y más recientemente por las crisis económicas.

de la década de los ochenta. En tal sentido se entiende que la migración internacional, producto de un proceso migratorio iniciado en la zona otomí, brindó beneficios económicos en esta parte de la sierra, pero lo hizo con sus riesgos.

La fachada de estas tres comunidades ha cambiado notablemente, las viviendas muestran cambios significativos, la constante ya no son construcciones de cartón, ni paredes de barro roídas por el tiempo en espera de ser remodeladas, cambio que junto con las calles principales adoquinadas transmiten un semblante de tranquilidad. Pero detrás de esta estética global yerguen y se reproducen las historias de los migrantes transnacionales, quienes con el paso del tiempo retornan con quizás la única de sus certezas: la esperanza de que la educación institucional brindada a sus descendientes les proporcione las herramientas necesarias para evitar reproducir este circuito migratorio, es decir capitalizar la educación como una alternativa real de movilidad social.

La vulnerabilidad económica, producto de la inestabilidad de los precios de los productos comerciales agrícolas, dio pie a una migración indiscriminada desde 1980. La migración a Estados Unidos en su segunda etapa no tuvo distinción, la cabecera municipal presentó movilidad tanto de pobladores provenientes de familias bien posicionadas como de familias de escasos recursos. Sin embargo es posible hacer una distinción entre las posibilidades post-crisis que encontraron por un lado las comunidades indígenas, y por otro, las que se dieron por parte de los pahuatecos, quienes como se ha ilustrado tuvieron otras alternativas económicas, con otras condiciones laborales.

Migración interna: artesanos de San Pablito y comerciantes agrícolas de Xolotla

“Un suceso de gran relevancia tanto para los habitantes de San Pablito como para el municipio de Pahuatlán en general, ha sido el comercio del papel fabricado con la corteza del árbol de amate, el cual comenzó a adquirir importancia en la década de 1960.” (Mora, 2011: 70). Por lo que llegar a la comunidad de San Pablito

implica de entrada escuchar un golpeteo de piedra constante que pareciera inacabable, producto de uno de los tratamientos para elaborar papel amate; sonido que se ha hecho parte del paisaje, y que nos habla de la demanda de este producto.

El comercio del papel amate se ha expandido a diversos lugares de la república mexicana, en un primer momento, como señala Libertad Mora, al sur de la ciudad de México y a Xalitla Guerrero, después encontró mercado en los espacios de comercio artesanal de la ciudad de Puebla y Pachuca, y posteriormente llegó a los estados de Morelos, Michoacán, Veracruz, Guerrero, Jalisco y a otros puntos, principalmente, turísticos del país. Pero el papel amate es una parte de los productos artesanales que son comercializados por los sanpableños, además de este se trabaja la chaquira, y revenden artesanías basadas en el bordado, que son obtenidas en otras comunidades otomíes cercanas a San Pablito.

Gran parte de la comercialización de estos productos, se da en los mercados en que han logrado obtener un espacio, sea comercio formal o informal:

“Hay lugares a los que se van a ofrecer antes de las fiestas importantes de los pueblos, allí los otomíes de San Pablito sólo ofrecen y las personas de los negocios revenden después. No ocurre lo mismo con las vacaciones de verano, para ello se mueven a las playas principales de México y ahí sí ellos buscan donde instalarse y poder ofrecer de manera directa la artesanía.” (Mora, 2011: 72)

El comercio de artesanías ha ido creciendo con el tiempo, hoy en día es una de las principales alternativas económicas de San Pablito. Ésta es una actividad que se ha expandido gracias a la ruta migratoria a EUA, y que en el caso del papel amate, ha encontrado mercado con la empresa Hiperlumen, por lo que la

demanda del papel amate es a gran escala⁹. A tal demanda corresponde la explotación de la corteza del jonote, que es adquirida en otros lugares debido a su agotamiento regional, y que es uno de los principales problemas que enfrenta la fabricación de este producto.

D'Aubeterre y Ayala en su artículo *Migración, producción artesanal y subsidios a la pobreza*, señalan al respecto de la producción del papel amate que en San Pablito se conserva un claro sesgo de género, que se expresan en las organizaciones de producción:

“Coexisten tres formas de organización de la producción artesanal que a menudo se traspalan (...) [La primera] es una modalidad característica de hogares que están en la fase inicial del ciclo doméstico, en donde las mujeres con hijos pequeños, con frecuencia madres solteras o esposas de jóvenes migrantes, controlan todo el proceso productivo (...) [En la segunda] los productores directos controlan los medios de producción y el trabajo es realizado por una mano de obra familiar no remunerada que participa en todo el proceso pero que accede de manera desigual a los insumos y beneficios, usualmente monopolizados por el varón, jefe de familia, casi siempre encargado de la comercialización del producto (...) [y una tercera en que] la acumulación de ganancias (...) puede conducir a un aumento de la productividad que aliente, después, la contratación de trabajo asalariado.”

En esta investigación se señalan los bajos ingresos que la primera modalidad presenta; alrededor de cincuenta pesos por treinta pliegos en 2008, además de una jornada de trabajo que van de ocho a diez horas diarias, sin mencionar la carencia de prestaciones por tratarse de autoempleos. En la segunda modalidad se enfatizan las formas de explotación legitimadas por las ideologías de género. Y en la tercera se hace notar la incursión de agentes escolares y adolescentes a este empleo, donde el salario aproximado es de cincuenta pesos diarios.

⁹ “En los años sesenta, dice Galinier (1987), virtualmente todos los hogares de San Pablito se convirtieron en centros productores de papel; muchos abandonaron la agricultura y se observó una reorganización radical del trabajo doméstico (...) En esos años, el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares ya adquiría importantes volúmenes de la producción, no sólo del papel sino de variadas artesanías de origen ñáññu.” (D'Aubeterre y Ayala, 2011: 100).

Por otro lado Xolotla presenta desde la década de 1980 migración a la central de abastos del distrito federal, donde en un principio vendían algunos productos agrícolas, principalmente café, [y que] posteriormente “cobró auge (...) como una alternativa económica y complementaria a su producción agrícola (...) el pago les servía para los gastos de la casa y para poder comenzar a ahorrar o invertir (ya sea arreglar su casa, sus pequeñas huertas, comprar algún terreno, o mandar a los hijos a la escuela” (Mora, 2011: 74).

Entre los empleos que se obtuvieron en esta primera fase migratoria, por parte de los pobladores de Xolotla, destacaban principalmente los obtenidos en la central de abasto “como cargadores, diableros, de chalanes-ayudantes” (Mora 2011: 74). El pequeño comercio agrícola que mantenían con el mercado de la Merced, significó la creación de una red migratoria que los enfiló a otros empleos, entre los que destacan la incorporación a restaurantes y hoteles. En la actualidad estas redes siguen vigentes. La comunidad de Xolotla sigue expulsando pobladores al Distrito Federal y al Estado de México a restaurantes como *Vips* y *Sanborn*’s.

Aunado a esta migración, los habitantes de Xolotla han encontrado otros destinos. “Hoy, algunos artesanos van a la ciudad de México, Monterrey y a otros lugares a vender las blusas que bordan las mujeres” (Rivermar y Villegas, 2011: 68). Además es de importancia para los xoleños la migración a otras ciudades como son Querétaro, Guadalajara, Monterrey, Guanajuato... que han tomado importancia a través del comercio de las flores, el cuál brinda empleos temporales en épocas festivas del año para algunos, y se presenta como una migración permanente para otros. En la actualidad:

“Es posible definir la migración en Xolotla a partir de las siguientes características:
1) La prevalencia de la migración interna, cuyo destino privilegiado en la ZMCM [Zona Metropolitana de la Ciudad de México]. 2) Una mayor movilidad de las hijas que de las madres. 3) La inserción de hombres y mujeres en el sector terciario. 4) La novedad de la migración a Estados Unidos se expresa, entre otros aspectos, en

la baja participación en este flujo de padres y madres, es una migración en la que se involucran de manera fundamental hombres y mujeres solteros o aquellos en los primeros años de su unión conyugal.” (Rivermar y Villegas, 2011: 69).

La migración en Xolotla, al igual que en toda la región, desde principios de 1980 se ha caracterizado por presentar diversos destinos migratorios, tanto al interior del país, cómo a los E.U.A. de la misma forma en que se presenta en San Pablito, la migración interna de Xolotla (no obstante los destinos y las actividades que caracterizan a cada una de éstas), es muestra de la movilidad diferenciada que se dio en el municipio de Pahuatlán, y que se sigue reproduciendo en la actualidad. Muestra de ello son las ya mencionadas actividades laborales a las que incursionan, producto de los destinos migratorios y capitales negociables, San Pableños, Xoleños y Pahuatecos.

Dinámica socioeconómica de Xolotla

Xolotla, como ya se señalaba, es la tercera localidad más densamente poblada del municipio de Pahuatlán. Aquí las actividades económicas también han ido cambiando rápidamente, finalizado el auge del café la gente comenzó a migrar. La migración en Xolotla, a diferencia de lo que sucede en San Pablito y en Pahuatlán, se da en mayor medida al interior de la república mexicana; la venta de flores en días festivos en estados como Guanajuato, Guadalajara, Monterrey...es una de las actividades comerciales a la que más recientemente se comienza a recurrir. Xolotla además tiene una tradición musical, la música de viento es una de las actividades a la que un sector de la población del lugar se dedica, siempre en combinación con otras actividades. Las mujeres, entre otras cosas, dedican un tiempo al bordado de blusas para abastecer un mercado local y alguna veces turístico.

Cuadro 1. Actividades productivas principales de los habitantes de Xolotla según lugar de residencia. Xolotla 2010

Actividades productivas		Región		Estado		Fuera del Estado		Fuera del país		Subtotal actividades laborales	
		n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Actividades agrícolas		57	47.8	-	-	-	-	2	1.6	59	49.5
Actividades artesanales		13	10.9	-	-	-	-	-	-	13	10.9
Actividades comerciales	Pequeños negocios	11	9.2	-	-	1	0.8	-	-	12	10.0
	Florería	2	1.6	-	-	6	5.0	-	-	8	6.7
Transporte		4	3.3	-	-	-	-	-	-	4	3.3
Otros	Ejercen una profesión	4	3.3	1	0.8	3	2.5	-	-	8	6.7
	Ejercen un oficio	6	5.0	-	-	4	3.3	1	0.8	11	9.2
	Empleo en restaurantes y hoteles	-	-	-	-	4	3.3	-	-	4	3.3
Subtotal										Total	Total
lugar de residencia		97	81.4	1	0.84	18	15.1	3	2.52	n	%
										119	100

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta realizada al 8.3% de los hogares.

La agricultura es la actividad económica más concurrida por los habitantes de Xolotla, de 119 personas insertas en las actividades laborales, el 47.8% se dedica a la agricultura como actividad principal, de los cuáles el 63.1% superan los treinta años de edad. Esta actividad es complementada con otras actividades laborales en un 8.7% de las veces. Se registró que la siembra está enfocada principalmente al café y al maíz. Además, es necesario acentuar que la actividad de la agricultura es apoyada por todos los integrantes de la familia, incluyendo las mujeres. En ocasiones la esposa es quién, en el caso de que el esposo se

encuentre trabajando fuera de la comunidad, se hace cargo del corte de café o del cuidado de la siembra, ya sea apoyada de sus hijos, nueras, hermanos o “peones”. Los últimos son contratados y se encargan de la limpia y mantenimiento de los terrenos de siembra, y de la cosecha de lo sembrado. El 1.6% de las personas que se dedican a la agricultura reproducen esta actividad en E.U.A. a nivel municipal Xolotla presenta el porcentaje más alto de personas que se dedican a la agricultura¹⁰. No obstante ser la actividad productiva más practicada en Xolotla, es una alternativa económica que va en descenso, los jóvenes prefieren integrarse a otras actividades laborales fuera de la región de Pahuatlán.

Complementaria a la actividad productiva de la agricultura se encuentran las labores domésticas, de 244 personas contempladas en la encuesta 52 dijeron dedicarse a esta actividad, lo que representa el 21.3% de la muestra total que se levantó en Xolotla¹¹. Esta actividad al igual que la agricultura, está marcada por un fuerte sesgo de género, de tal manera que cuando se les pregunto a las mujeres por sus ocupaciones, las respuestas se reservaban a las labores domésticas, no obstante la gran mayoría de ellas colaboran en otras actividades, como lo es, por ejemplo, la agricultura. Del total de las mujeres dedicadas a esta actividad el 11.5% afirmaron tener otras actividades laborales, entre las que destaca el bordado y atender micro negocios, además el 9.61% reproduce esta actividad fuera de la comunidad.

Los bajos salarios percibidos por el hombre, quién tradicionalmente se encargaba del sustento familiar, hoy resultan insuficientes para sus fines reproductivos, lo que obliga a las mujeres, principalmente jóvenes, a experimentar otras opciones económicas. La migración es la actividad laboral que ha venido transformando la dinámica socioeconómica de los nahuas de Xolotla. Del total de personas contempladas dentro de la encuesta dedicadas a una actividad

¹⁰ Para más información ver Gráfica 1. Alternativas económicas de San Pablito (otomíes), Xolotla (nahuas) y Pahuatlán del Valle (mestizos), en Mora, 2011:39.

¹¹ Hay que señalar que el porcentaje de las mujeres que se maneja dentro de la categoría actividad laboral doméstica, se hace a reserva de la actividad laboral u ocupación principal. Por lo que las mujeres que entran en otras categorías no están exentas de esta labor.

productiva, el 81.4% laboran en la región, el 0.8% se encuentran laborando en otros municipios del estado, el 15.1% lo hace en otros estados del país y el 2.5% está en E.U.A. La edad promedio de las personas que laboran fuera de la región es de 27.4 años de edad. En su conjunto la migración como alternativa productiva representa el 18.42%, esto sin contar los migrantes temporales.¹²

La migración a la ZMCM se puede considerar como la segunda alternativa laboral económica más importante a la que recurren los nahuas de Xolotla. A esta se incorpora el 7.4% de los migrantes internos. Como ya se señalaba esta migración inicia a principios de la década de los ochenta del siglo pasado. Entre los empleos que se registraron destaca el de una red ya consolidada que tiene acceso a restaurantes y hoteles, entre los que destaca VIP'S, el 3.3% de los que trabajan en esta zona está incorporada a esta red. Otro 3.3% está ocupada por otras actividades como la albañilería, el comercio informal y el trabajo doméstico. El resto, el 0.8% ejerce una profesión.

El 15.1% de las personas dedicadas a alguna actividad productiva son migrantes internos, del cual el 5.0% se dedican al comercio de la flor. Esta actividad proviene del municipio de Santa Ana Tzacuala del estado de Hidalgo. Este tipo de migración se da a varios estados de la república mexicana, principalmente en días festivos, pero buena parte de estos migrantes han encontrado en este comercio una forma de vida que les ha permitido establecerse en grandes ciudades del país. Entre los registrados en esta encuesta se encuentran Querétaro, Jalisco, Hidalgo y Guanajuato, a los cuales podemos sumarle Monterrey y la ZMCM¹³, que fueron confirmados a través de otros ejercicios de campo.

¹² Hay que recordar que esta encuesta contempla las actividades laborales principales, por lo que la migración temporal es comprendida como una actividad complementaria de campesinos, estudiantes y mujeres dedicadas a las labores domésticas, entre otras.

¹³ Zona Metropolitana de la Ciudad de México. "Según la definición oficial elaborada en 2003 por los gobiernos locales, estatales y federal, la ZMCM es aquella región conformada por el Distrito Federal, 40 municipios del Estado de México y uno del estado de Hidalgo (Rivermar y Villegas, 2011: 51).

El comercio de la flor es una actividad laboral que tiene como característica principal ser un flujo migratorio temporal, que absorbe en buena medida a jóvenes que estudian el nivel secundaria y el nivel medio superior. Esta posibilidad que tiene la gente joven de Xolotla de ingresar tempranamente a las actividades económicas, es a la vez un colchón económico para la familia, y también un factor que pone en riesgo las trayectorias escolares de quienes estudian. Con un ingreso promedio de dos mil pesos en una semana, el comercio de la flor se presenta como una opción que los motiva a la inserción temprana a las actividades laborales económicas.

Complementando a estas actividades, la migración a E.U.A, principalmente al estado de Carolina del Norte, funge como una alternativa laboral más para los Xoleños. Esta migración como actividad productiva es la más baja, y representa el 2.52% del total. Ahí el empleo está enfocado primordialmente a la industria de la construcción, aunque también hay quién se dedica a la agricultura. La edad que promedian las personas en E.U.A son los 28, por lo que se coloca como una alternativa más que está por debajo del rango de edad de los que se dedican a la agricultura.

La migración ha dejado tras de sí un paisaje particular en Xolotla, saltan a la vista pequeñas tiendas en cada calle de la comunidad, principalmente orientadas a la venta de abarrotes. Los ahorros de los migrantes son destinados a la construcción de sus casas, y a la apertura de pequeños negocios. De tal manera que el 9.2% de las personas insertas en alguna actividad productiva se dedica a atender estos establecimientos. El 81.81% de las personas dedicadas a esta actividad son mujeres.

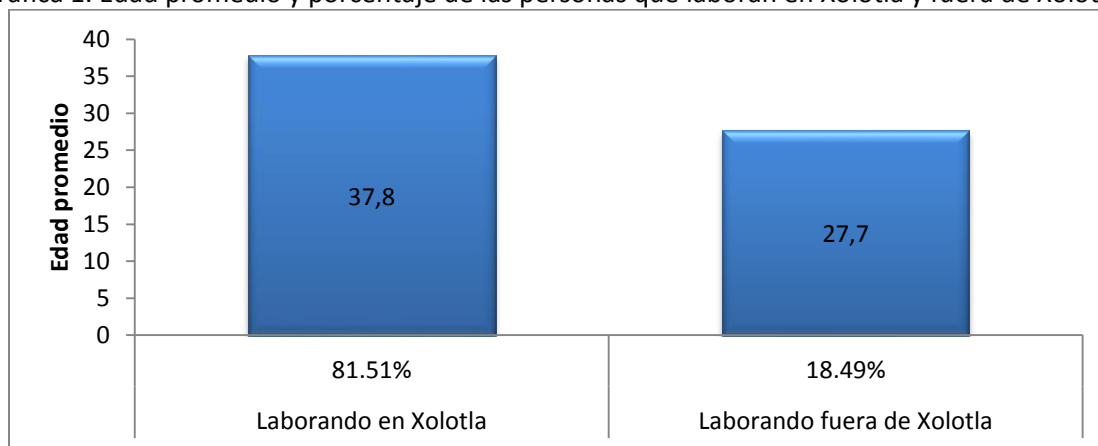
Otra de las actividades laborales, que recientemente comienza a cobrar importancia en la comunidad de Xolotla, es la fabricación y comercialización de blusas tradicionales. Esta opción es una ocupación exclusiva de las mujeres, y consta de dos tratamientos vitales. Uno de ellos se trata de, con base en guías, bordar sobre tiras de diferentes medidas, los pedidos solicitados. Este trabajo es realizado en el hogar de cada una de ellas. El otro tratamiento es el pegado de las

tiras en las blusas. En Xolotla existe una micro empresa que se encarga exclusivamente de esta actividad. Las blusas terminadas tienen dos fines, abastecer un mercado de una ligera demanda turística, y abastecer un mercado local, ya que estas blusas se siguen usando, aunque la mayoría de las mujeres que las usan bordan y acaban ellas mismas sus productos. Esta actividad es concurrida en un 10.9%, como actividad productiva.

En Xolotla el 6.7% de la población ejerce alguna profesión. El 3.3% lo hace en la propia comunidad, el 0.8% en otro municipio del estado, y el 2.5% lo hace fuera del estado de Puebla. En Xolotla se desenvuelven dos profesores, un abogado y una enfermera, al interior del estado un profesor, y en Hidalgo encontramos a un hombre desenvolverse en el ámbito de la computación, y una ingeniera química. El 87.5 de las personas que ejerce su profesión son mujeres, mientras que el 12.5% son hombres. La edad promedio de las personas que se desenvuelven como profesionistas es de 29 años de edad.

Finalmente encontramos que el 9.2% se desenvuelve en otros trabajos, tanto en la región como fuera de ella. Entre las actividades registradas podemos encontrar la carpintería, la herrería y la albañilería, al interior de la región de Pahuatlán, mientras que en la ZMCM se desenvuelven en la policía, en trabajos domésticos y la albañilería. El 54.5% del total lo hacen fuera de la región Pahuatlán, y el 45.4% dentro de ésta.

Gráfica 1. Edad promedio y porcentaje de las personas que laboran en Xolotla y fuera de Xolotla.



Fuente: Elaboración propia con base en encuesta realizada al 8.3% de los hogares. Xolotla 2010

En conclusión podemos afirmar que la agricultura, no obstante representa el más alto porcentaje de las actividades productivas, es una alternativa económica que va en descenso. El más alto promedio de edad de las actividades realizadas en Xolotla lo tiene dicha actividad, el cuál supera los 30 años de edad. Complementando esta información se encontró que la edad promedio de las personas que desempeñan una labor productiva en Xolotla es de 37.8 años de edad, en contraposición del rango de edad de los que laboran fuera de la región, que promedian una edad de 27.7 años, lo que nos habla de la tendencia negativa que la gente más joven tiene hacia las actividades laborales productivas que encuentran en la región, debido principalmente a los bajos e insuficientes ingresos que provee, y que pone en riesgo su reproducción social. Por tal razón la migración en sus diferentes manifestaciones se presenta como la segunda y ascendente alternativa productiva, no obstante la migración “en la ZMCM como en Estados Unidos, los trabajos que desempeñan estos migrantes oriundos de la Huasteca poblana se caracteriza por su precariedad, temporalidad y los bajos salarios que devengan, atributos propios de la flexibilización del mercado laboral que se ha vivido a nivel planetario, proceso que demanda abundante fuerza de trabajo con escasas calificaciones, dispuesta a emplearse a cambio de salarios de sobrevivencia.” (Rivermar y Villegas, 2011: 71)

Educación en el contexto regional

En un primer momento, en esta última parte del presente capítulo, se hará una breve reseña de la educación en México, para poder ubicar el caso analizado en el contexto nacional. Se pretende después analizar la educación institucionalizada en el municipio de Pahuatlán, enfatizando la relación que guardaban los habitantes de la cabecera y los de Xolotla con esta institución; es decir, se busca ilustrar a grandes rasgos como se comienzan a forjar redes diferenciadas, reflejadas en los relatos de vida, de quienes han vivido un proceso escolar. Finalmente se pretenden examinar las opciones escolares de la región y las

posibilidades laborales que brinda, para hacer un balance de la viabilidad que pudieran tener las trayectorias escolares.

Breve reseña de la educación en México desde el siglo XX

Tal como se ha documentado ya, la educación en México ha suscitado diversas etapas desde comienzos del siglo XX. Latapí hace énfasis en cinco proyectos educativos en México: el proyecto vasconcelista, el proyecto socialista, el proyecto de unidad nacional, el proyecto técnico y el proyecto modernizador. El interés de este apartado es posicionar el área de estudio en estos proyectos, comprender a grandes rasgos como se vivieron estas etapas en dicha zona.

Quizás el antecedente más significativo del proyecto vasconcelista radica en las ideas de Justo Sierra, quién según la “escuela era <no solo instructiva sino principalmente educativa>: debía formar los sentimientos y las actitudes, además del intelecto; por ello, el amor al progreso, la patria y sus héroes, la identificación con las virtudes por ellos simbolizadas se acendrabá en las fiestas nacionales, que sustituirían a las festividades religiosas en la imaginación popular.” (De la Peña, 1998: 46). Fue en el año de 1921, que Vasconcelos con su nombramiento como secretario de educación pública, echa a andar un proyecto basado en la construcción de una identidad mestiza, “un modelo cultural de Estado, que todavía persiste”. (Latapí, 1998: 26). Su proyecto favoreció, entre otras cosas, el impulso educativo en el medio rural, que en gran medida estaba ocupada por comunidades indígenas, “se quería construir la escuela para la comunidad y la comunidad para la escuela en una entrega recíproca que [permitiera], por una parte, transmitir la cultura heredada y, por la otra, remover los aspectos retardados de la misma para acelerar el desarrollo de la comunidad y de la nación en pos de la homogeneidad.” (De la Peña, 1998: 54). Convergentes y de una gran relevancia para Vasconcelos fueron las ideas de Manuel Gamio, plasmadas en su libro *forjando patria*, donde la educación habría de incluir al indígena en el proyecto educativo de nación, y donde la lengua jugaba una vez más un papel importante, de tal manera que se

“impugnaba por la implantación del castellano como *lingua franca* de todos los habitantes del país, aunque sin destruir los idiomas vernáculos” (De la Peña, 1998: 59).

Por su parte el proyecto socialista encuentra antecedentes en la escuela racionalista¹⁴, pero fue hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas, tras la reforma del artículo 3º, que se logra acatar¹⁵. “En términos prácticos, la educación socialista significaba dos cosas. En primer lugar, la difusión de la doctrina del materialismo dialéctico y la inculcación de una “conciencia de clase proletaria” en las escuelas públicas” (De la Peña, 1998: 69). En este mismo periodo, en el año de 1936 se crea el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas (DAAI)¹⁶. Con el gobierno de Lázaro Cárdenas “<Devolver el indio lo que es del indio>, se convierte en la consigna, aun a costa del mestizo. El indio es la clase oprimida por excelencia.

Ante el fracaso de todos los métodos anteriores se decide no incorporarlo sino integrarlo. Cárdenas opina que se debe <hacer al indio más mexicano, pero también al mexicano más indio”. (Ramírez, 2006: 148).

Ante la negativa social que desencadenó el proyecto educativo socialista, que en parte se debió a la empresa antirreligiosa que promulgaba, en una nación mayoritariamente católica, y donde según Elisa Ramírez Castañeda, entre 1935 y 1939, más de 300 maestros rurales fueron asesinados, surge el proyecto de unidad nacional, el cual tuvo como una de sus características el descuido del

¹⁴ “La escuela racionalista se inspiraba en las ideas del anarquista Francisco Ferrer Guardia, quién sostenía que la enseñanza debía orientarse al trabajo y a transmitir un mensaje de solidaridad y justicia” (Latapí, 1998: 27) Su manifestación se dio en Yucatán y en Tabasco, en el primer caso “establecida en la casa del obrero mundial en 1912 con el apoyo del gobernador Felipe Carrillo Puerto; y en Tabasco, con el gobernador Tomás Garrido Canabal.” (Latapí, 1998: 26).

¹⁵ El artículo 3º habría quedado así: “La educación que imparta el Estado será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social. Sólo el Estado – Federación, Estados, Municipios– impartirá educación, primaria, secundaria y normal. Podrán concederse autorizaciones a los particulares que deseen impartir educación en cualquiera de los tres grados anteriores, de acuerdo, en todo caso, con las siguientes normas... (Partido Nacional Revolucionario, 1935, pp. 166-167). (Montes de Oca, 2008: 499).

¹⁶ “La labor de la DAAI retomaba el ímpetu de la educación transformadora; pero además directamente agitaba –mediante procuradores bilingües- para que los indígenas se organizaran y expresaran demandas colectivas”. (De la Peña, 1998: 72).

sector rural. “En 1945 se reforma nuevamente el artículo tercero: la educación debe desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentar en él amor a la patria y conciencia de solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia” (Ramírez, 2006: 157). En este mismo periodo, en el año de 1940 se celebra el primer congreso indigenista interamericano, en Pátzcuaro Michoacán¹⁷. Entre otras cosas, en 1946 se crea la Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena. “Un año después se inician las escuelas paralelas de aceleración; se crea el Departamento de Asuntos Indígenas en la SEP, más tarde la Dirección General de Asuntos Indígenas, con catorce misiones de mejoramiento. Por primera vez se matiza el problema educativo indígena, lo distancia del campesino, lo distingue y le concede exigencias propias.” (Ramírez, 2006: 157).

Por otro lado “El surgimiento de un *proyecto técnico* tiene lugar durante el periodo cardenista; de alguna manera lo simboliza la creación del Instituto Politécnico Nacional (IPN) en 1936 (...) Como proyecto nacional (...) éste desborda las estructuras técnicas del sistema educativo; es una concepción pedagógica que acentúa la vinculación de la enseñanza con el trabajo y destaca los valores formativos de éste, tanto el intelectual como el manual; así ha trascendido a los planes y programas de estudio de la enseñanza primaria y media en diversos grados, destacando en ellos finalidades y contenidos de carácter ocupacional.” (Latapí, 1998: 30-31).

Finalmente el proyecto modernizador inicia desde 1970, con Echeverría como presidente¹⁸. Desde este sexenio se ponen en marcha varios proyectos educativos para el sector rural, y en particular para el indígena. Entre ellas destaca

¹⁷ “El indígena es un ser social y económicamente débil, lo cual obligará al estado a protegerlo. Se tomaron entonces 72 resoluciones, las más favorables fueron las de estudiarlos y conocerlos con respeto y valoración; educarlos con estimación de su raza y cultura y apego a su patria; la adopción del indigenismo como política de Estado; el reconocimiento de la necesidad de una acción integral; la decisión de alfabetizar en sus propias lenguas.” (Ramírez, 2006 157-157).

¹⁸ “Álvarez (1996:45) distingue tres grandes líneas de acción (o hechos significativos) como características: la reforma educativa echeverrista; el impulso a la universalización de la enseñanza primaria (“Educación para Todos” y “Primaria para todos los niños”) del sexenio 1976-1982, y los procesos de desconcentración y descentralización que culminan en la “federalización” de 1992; a estas características habría que añadir el énfasis en la eficiencia y calidad, observable ya en la década de los ochenta.” (Latapí, 1998: 32).

la creación de las aulas móviles y cuatrocientas salas de lectura en el año de 1975. “En 1971 se crea el CONAFE, que con el tiempo se abocará a la educación comunitaria y más tarde atenderá la educación comunitaria indígena (...) En 1976 había en México 42 011 escuelas rurales, atendidas por 78 000 maestros y 14 095 promotores bilingües, [pero] (...) El nuevo sistema mostró resultados pobres, los alumnos lograron poca competencia lingüística en ambas lenguas, los confunde la falta de congruencia entre su realidad y los contenidos, presentan alto índices de deserción y reprobación.” (Ramírez, 2006: 166). Más recientemente, con el tratado de San Andrés se hacen peticiones al gobierno de México en materia educativa, las cuáles fueron rechazadas en 1996. Sin embargo la organización del EZLN, a través de la “Escuela Secundaria Autónoma Rebelde Zapatista se ocupa desde 1995 del diseño de programas y el currículum, así como de la preparación de los promotores de educación (...) En una serie de Estelas aparecidas en 2003, Marcos dedica la decimotercera al análisis de la educación autónoma. Escuelas, promotores de educación, contenidos educativos y pedagógicos, manuales de alfabetización hechos por los promotores en coordinación con miembros de la sociedad civil, son algunas de las acciones reseñadas” (Ramírez, 2006: 185).

Recientemente el llamado *programa de escuelas de calidad*, es el proyecto educativo nacional que se está implementando, desde el año 2001, a partir del sexenio de Vicente Fox. Este es un programa enfocado en el nivel básico, que busca el fortalecimiento y articulación de los programas federales, estatales y municipales, además de la consolidación de una comunidad que incluya alumnos, maestros y directivos, con la finalidad de superar el rezago educativo evidenciado en evaluaciones internacionales.¹⁹

En este contexto educativo, es en el que se desenvuelven los alumnos; actores de la presente investigación. Se trata de un panorama educativo donde los recursos materiales y humanos, trátense de aulas y profesores, se encuentran

¹⁹ La prueba PISA 2009 (Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE), aplicada a jóvenes de 15 años de edad, ubicó a México en el lugar 48 de 65 en el área de Lectura, en el lugar 50 de 65 en el de ciencias, de la misma manera en que se ubicó en el de Matemáticas. Todos estos resultados por debajo de la media, estipulada por la OCDE. (<http://www.oecd.org/dataoecd/34/60/46619703.pdf>).

presentes en diversas regiones, como lo es el caso de Xolotla y del bachillerato Xolotl. Pero además se trata de un contexto plagado de dificultades sociales que trae consigo una serie de exigencias para aquellos actores que han optado por recurrir a las trayectorias escolares como una alternativa para lograr su reproducción social.

La educación en México ha cambiado sus orientaciones y pretensiones a lo largo del ciclo vislumbrado. Hoy en día la preparación de estos alumnos se orienta a satisfacer la basta demanda laboral que las sociedades modernas requieren. La educación hace que las sociedades fluyan hacia su estratificada estructura, que se reproduce al margen de la legalidad. La escuela, prepara a los alumnos, como apuntaba Philip Jackson, para aceptar y entregarse a la sociedad en que han nacido; lo que podría implicar para aquellos sujetos provenientes de zonas vulnerables, la aceptación de las condiciones socioculturales heredadas y una apuesta demasiado cara, una exhaustiva trayectoria escolar para quienes aspiran a la movilidad social.

Es un momento en que la escuela promueve la movilidad social a través de su modelo ofertado, por eso es menester comprender sus límites, los cuáles están condicionados por los atributos que cada sociedad posee. En tal sentido, es que se busca posicionar la educación de Xolotla en el municipio de Pahuatlán, a través del análisis de los procesos educativos de dicho sitio.

Educación en Pahuatlán; un horizonte de desigualdades

Tras una breve reseña de la educación en México, se pretende ahora ubicar la zona de estudio, comprenderla en el contexto nacional. No se busca detallar la historia de la educación en Pahuatlán desde el siglo XX, sólo fijar la atención en aquellos momentos históricos educativos documentados, que han conducido a cuajar ciertas posiciones socio-económicas, que ayudarán a comprender la acumulación de ventajas y desventajas que la escuela brinda de manera

diferenciada a los habitantes del municipio de Pahuatlán desde principios del siglo pasado.

La primera escuela de Pahuatlán se funda en el año de 1888 en la cabecera municipal, el nombre oficial dado fue el de *Escuela Primaria Leandro Valle*, institución que en la actualidad sigue en funcionamiento con el mismo nombre. Se sabe que Jesús R. Galloso fue uno de los profesores precursores, y que comienza la tarea de educador desde principios del siglo XX, bajo el proyecto nacional educativo vasconcelista. Las carencias educativas eran de las cosas más notorias, empezando por la ausencia de un edificio exclusivo para la educación. Además es bien conocido un generalizado método de enseñanza que los pobladores valoran por su condición de estricta pero eficaz. El reducido número de profesores figura como otro de los grandes problemas que se enfrentaron en sus principios, hasta aproximadamente mediados del siglo XX, por lo menos en la cabecera municipal de Pahuatlán.

El acceso a la escuela es uno más de los problemas que hay que comprender. El acceso físico es uno de los factores que, desde principios del siglo XX y hasta finales del mismo, impidió el desenvolvimiento equitativo de los individuos. De tal manera que se sabe que “Es considerable la cantidad de niños que tuvo la oportunidad de ir a la escuela en la cabecera municipal, con respecto a los de las comunidades originarias y circundantes, a pesar de la pobreza en la que vivían muchas de las familias pahuatecas” (Vargas, 2012: 44). La escuela se puede reconocer como un espacio de convivencia de niños de diferentes clases sociales donde se “fundaron, indiscriminadamente, amistades duraderas”. Pero también como un espacio de discriminación, debido a una acentuada división de clase que se vivía en Pahuatlán, y a la diversidad étnica que en menor medida se expresaba en la escuela debido al difícil acceso, ya que las personas interesadas en asistir requerían de una hora por lo menos de camino diario para llegar a tal institución.

En la década de los 30's, la educación sigue siendo desigual y discriminatoria, en la cabecera municipal de Pahuatlán se mantiene privilegiada la

gente del *centro*²⁰, es ésta la que tiene el acceso, y puede aprovechar los beneficios educativos a corto plazo. Algunas familias aprovecharán estas herramientas brindadas por la educación posteriormente, a través de forjar una tradición escolar que fructificará en tiempos venideros, se trata de una movilidad social causada por la apuesta en las trayectorias escolares, que si bien no los enriqueció, si les permitió abandonar la condición de extrema pobreza.

Tal como lo platica doña M. estudiante de la década de 1930 y pobladora de la periferia de la cabecera, la educación para ella fue una experiencia complicada debido a la discriminación y el acoso que vivía por parte de sus compañeros de escuela, además del acceso limitado a los materiales básicos para estudiar. Narra las carencias y las dificultades, no obstante la satisfacción que le daba ir a la escuela. Abandonada por su padre e hija de una mujer dedicada a lavar ropa y a vender tamales, platica su experiencia con la música, su imposibilidad económica de comprar un instrumento (una guitarra), su intento de ahorro, ya que desde los diez años trabajaba, y su frustración de no poder alcanzar esa meta, debido a sus carencias económicas²¹.

La escuela era un espacio de confrontación, donde las carencias vedaban el desarrollo de los socialmente menos favorecidos, era también una institución que fungía como excluyente, y que a corto plazo benefició al portador del capital necesario para moverse socialmente, (conseguir por ejemplo, alguna plaza de profesor), y hacerse de las herramientas necesarias para aprovechar su posición a condición del resto de la población. La escuela fue una herramienta que se utilizó

²⁰ Los pobladores de Pahuatlán, debido a la división clasista que proviene allende la inserción de gente de razón, remarca la diferencia que existe entre la gente del *centro*, y la de la periferia. La gente del centro era reconocida por su condición sociocultural legítima, ya sea por su estatus político, su poder económico y su ascendencia étnica. En la actualidad todavía se acentúa esta situación.

²¹ Es de resaltar que el gusto que doña V. M. adquirió por la escuela lo transmitió posteriormente a sus hijos, quienes a través de este medio lograron alejarse de un estado de pobreza extrema. Hay que considerar además que si bien desde finales de la década de 1960 del siglo XX, momento en que sus hijos acceden a la universidad, “la expansión de la escolaridad entro en contradicción con las oportunidades reales de empleo (...) [siendo expresiones de esto] El movimiento médico de 1966 y el estudiantil de 1968” (Bartolucci, 1994: 41), los niveles de competencia no se comparan con los que en la actualidad se tienen, lo que les permitió el acceso a dicha posición, o más bien a liberarse de aquella que bien podríamos enmarcar como pobreza extrema.

de manera diferenciada en la cabecera municipal de Pahuatlán, por una parte por los del centro y por otra por los de la periferia. Pero más aún lo fue para aquellos que vivían en otras comunidades, en su mayoría pueblos originarios hablantes de lengua nahua y otomí.

Según narra Don P. el edificio de la escuela primaria de Xolotla se consiguió en 1910, “pero no funcionó por falta de recursos, por distintos motivos. Entonces empezó a funcionar hasta el 30 (1930), hasta el 35. Después de ahí se reanudaron las clases hasta finales de la década de los cuarenta (1948-1949). Desde aquel entonces, hasta acá ya no se ha interrumpido.” (Xolotla, 14 de Julio de 2010). Para finales de la década de 1960, Don A. comenzó a estudiar la primaria, en la ya establecida escuela de la comunidad de Xolotla. La escuela era aprovechada de diferentes maneras, aprender a hablar y escribir la lengua nacional era uno de los beneficios que ellos veían en la educación. Les daba la oportunidad de moverse a laborar a otras zonas fuera del municipio. Pero más que un beneficio ostentoso, la educación desde la década de los sesenta comenzó a ser una necesidad. El deterioro de la agricultura, el descuido del campo que desembocaría en las olas migratorias de la década de los ochenta, es un indicio de esta situación. Libertad Mora analiza la migración como respuesta a la crisis agrícola, que comenzó a gestarse desde 1960.

“A partir de la venta de sus cosechas en la Central de Abastos en el Distrito Federal, y una vez que los precios de este cultivo descendieron dramáticamente en el último año de la década de 1980, los cafecultores de Xolotla comenzaron a buscar empleo por las zonas aledañas a la Central de Abastos, en el oriente de la ciudad de México. Con el tiempo, algunos de estos nahuas han logrado afianzarse en sus actividades urbanas, de manera que familiares, amigos o paisanos también se han movido a trabajar en esa zona.” (Mora, 2011: 71).

Esta crisis reconfiguró la forma de subsistencia de los habitantes de Xolotla, y la educación fue necesaria para poder forjar estas redes. La necesidad de poderse comunicar era cubierta por una escuela que comenzó esta empresa desde 1960 en Xolotla.

Pero la escuela más allá de su empresa alfabetizadora, mostró complicaciones para los estudiantes de esta época. La escuela como trayectoria, no les permitió como en el caso de los alumnos de la cabecera acceder a mejores posiciones socioeconómicas. Mientras en la cabecera se comenzaron a formar tradiciones escolares, y por lo tanto potenciales mejoras económicas para las elites locales desde por lo menos 1930, en Xolotla comenzaría desde mediados de 1960 con el funcionamiento definitivo de la escuela primaria (si es que se considera que la sola presencia de la escuela genera movilidad social). La desventaja social (en su aspecto escolar) siguió y era evidente, el acceso físico al nivel secundaria prosiguió como el problema principal, con lo cual se siguieron reproduciendo relaciones de carácter racista. Don A. narra estas situaciones:

“Desde 1976 al 79 (1979) estude la secundaria, y yo así iba a Pahuatlán con el tiempo de inundación y todo, luego pasaba el río y me llegaba el agua hasta acá (hasta la cintura), y yo tenía que pasar, tenía que ir, sea como sea. Y cuando veía que la creciente era más canija, tenía que quedarme allá con hambre, sin probar nada, lo que se dice nada, en Pahuatlán. Me daban hospedaje, pero no me daban alimentación, y así tenía que estar ahí, con hambre y todo. Así me la pase en aquellos años (...) Me agredieron, me golpearon y me hicieron cosas en Pahuatlán, ¡dificilísimo!, me golpeaban, me hacían cosas, me achacaban cosas que nunca había hecho. Me decían los muchachos de Pahuatlán que yo andaba con novias y con muchachas, y nunca estuve... únicamente para justificar sus agresiones. (...) En aquel entonces íbamos como seis, pero los que aguantamos fuimos dos.” (Xolotla, 14 de Julio de 2010).

Puesto que la posición de la presente investigación, muestra un escepticismo ante la idea de movilidad social motivada por la sola presencia de la escuela, se considera que no fue con la instauración de la secundaria, ni tampoco con la inserción definitiva del bachillerato en 2001, lo que ha permitido la reproducción social de los habitantes de Xolotla, más aún la escuela permitió la apropiación de algunos capitales que podríamos considerar marginales por el impacto que ocasionó en ellos. Uno de estos capitales, desde luego, es la alfabetización.

Alternativas educativas actuales

Actualmente en Xolotla hay acceso educativo hasta el nivel medio superior. Hay una institución de nivel preescolar que tiene el nombre de Xochicali (preescolar indígena) y es de control público y sostenimiento federal. La escuela Francisco I. Madero es de nivel primaria y también es de control público, del mismo nivel se encuentra la escuela Netzahualcoyotl que es de modalidad indígena, ambas primarias son de sostenimiento federal. De nivel secundaria (telesecundaria) se encuentra la escuela Josefa Ortiz de Domínguez igualmente de control público y de sostenimiento estatal, y de nivel medio superior se encuentra el bachillerato general Xolotl que es de control público estatal.

En el 2012 hubo en Xolotla un total de 847 alumnos inscritos, esparcidos en todos los niveles. Al nivel preescolar se inscribieron 122 alumnos, de los cuales 67 fueron hombres y 55 mujeres, al nivel primaria 268, de los cuales 58 están en la de modalidad indígena, del total de alumnos que cursan el nivel primaria en Xolotla 160 son hombres y 108 son mujeres. A secundaria se inscribieron 172, y fueron 93 hombres y 79 mujeres. Finalmente en el bachillerato se inscribieron 37 hombres y 43 mujeres, un total de 80 alumnos.

El bachillerato tiene dos plantas, cuenta con tres aulas para tomar clases; dos en la planta baja y una en la planta alta, arriba se encuentra además la sala de computación. Al frente del edificio hay una cancha de Básquetbol. La escuela no está cercada, alrededor hay casas particulares. Al frente de la Escuela esta la calle 26 de mayo, la cual llega hasta el centro de Xolotla. Esta institución cuenta con un personal total de siete personas, que atienden a tres grupos, uno de cada nivel.

Con un total de 80 alumnos inscritos al bachillerato, y 172 inscritos en secundaria, el bachillerato de Xolotla retiene un 46.5% de la matrícula inscrita en la secundaria, lo cual nos puede hablar sobre el grado de deserción escolar. Del total matriculado en la secundaria el 54.06% pertenecían al género masculino, mientras que el 45.93% al femenino, y en el bachillerato un 46.25% de los inscritos

en los tres grados fueron hombres contra un 53.75% que fueron mujeres. Este crecimiento en la población porcentual de mujeres, se debe más a la incorporación de los hombres al sector laboral.

En el 2007 en la cabecera municipal se abrió la institución escolar de nivel superior: UNIDES, en la que actualmente se ofertan tres licenciaturas; en derecho, en docencia universitaria y en turismo. Esta es la opción más cercana que tienen los estudiantes egresados de Xolotla para estudiar el nivel superior, ya que se encuentra dentro del municipio. Otras posibilidades de continuar una trayectoria escolar se encuentran en los municipios de Huauchinango, Puebla, y de Tulancingo, Hidalgo.

Las posibilidades escolares que podemos encontrar en el municipio de Pahuatlán, atienden las necesidades federales de alfabetización, pero no así contribuyen a que los habitantes encuentren una alternativa de reproducción social. La escena escolar presenta alternativas raquíticas, de ahí que la economía se sustente en gran medida en la migración y las remesas que son enviadas de diferentes partes de E.U.A y del interior del país. La escuela en Xolotla no representa el vínculo mediador entre sujeto-sociedad, en cuanto a incorporación laboral. Comprender las causas de su inserción escolar, pese a la baja matrícula que se ha presentado, es entender el proceso por el cual los jóvenes se insertan en una dinámica compleja que es capaz de proyectar la acumulación de desventajas sociales, que han de situarlos en posiciones vulnerables.

En Pahuatlán, se ha presentado una dinámica socioeconómica que responde a la herencia social y cultural de la que cada pueblo ha emergido. Como se ha visto, los procesos económicos han favorecido a la población que se ha desarrollado en la cabecera municipal. Diferentes cursos económicos han impactado en la diferenciación de los capitales con que cuentan los pobladores en la actualidad de cada comunidad. El nuevo atractivo turístico, o sea el nombramiento de pueblo mágico, proyecta oportunidades nuevamente para un sector privilegiado que se encuentra en la cabecera municipal. Es en esta dinámica de Pahuatlán, donde se reproducen las posiciones sociales de manera

diferenciada, es que se pretende comprender la posición de la escuela. Se hace un análisis de esta institución que nos ayude a comprender la dinámica escolar al interior de la comunidad de Xolotla, que permita conocer como ésta ayuda a perpetuar la reproducción social diferenciada.

Este capítulo nos ha ayudado a distinguir parcialmente los procesos mediante los cuales se ha reproducido la desigualdad social en el municipio de Pahuatlán. Ha permitido posicionar socioeconómicamente a Xolotla dentro de su contexto municipal, así mismo ha dado a conocer la dinámica socioeconómica de Xolotla. Todo ello sirve de base para pasar a un análisis del caso estudiado, que pretende comprender las especificidades de alumnos de nivel medio superior, que nos brinda información para comprender como es que la escuela ayuda a reproducir la desigualdad social en este contexto.

CAPITULO III

UNIDAD DOMÉSTICA, ESCUELA Y VULNERABILIDAD

En este capítulo se presenta el análisis de dos cuestiones específicas y centrales para comprender la reproducción de la desigualdad social a través de la escuela: el análisis de las disposiciones familiares socioeconómicas y escolares por un lado y la asimilación de los conocimientos escolares por parte de los estudiantes por el otro.

Los datos que se presentan a lo largo del capítulo son consecuencia de diversos ejercicios trabajados directamente con los alumnos, información de los jefes de familia y de los docentes de la institución. Como ya se ha mencionado, se trabajó con ocho alumnos del bachillerato estudiado. Estos se seleccionaron de entre los que cursaban el sexto semestre durante el periodo de la investigación de campo, buscando tener cierta representatividad en términos de su situación socioeconómica. De esta manera, se hizo una muestra sesgada a partir del conocimiento previo que se tenía de sus condiciones socioeconómicas.

Se eligieron alumnos del último semestre porque se asume que ellos condensan la formación de este nivel escolar y en tanto se encontraban a punto de egresar, se podría indagar mejor en los efectos que la escolarización tiene sobre ellos. Así, por ejemplo, se contemplaron sus expectativas y se les dio cierto seguimiento para saber cuál fue su situación post escolar inmediata.

Condiciones económicas y escolares familiares

En este apartado se muestra de qué manera los factores económicos y escolares, en este tipo de escenarios, condicionan el desarrollo y la trayectoria escolar de los alumnos. Está dividido en dos secciones, uno donde se exponen las condiciones socioeconómicas de la unidad doméstica y otro donde se presentan

las condiciones escolares, con lo que se conocerán los recursos dispuestos por la unidad doméstica de origen.

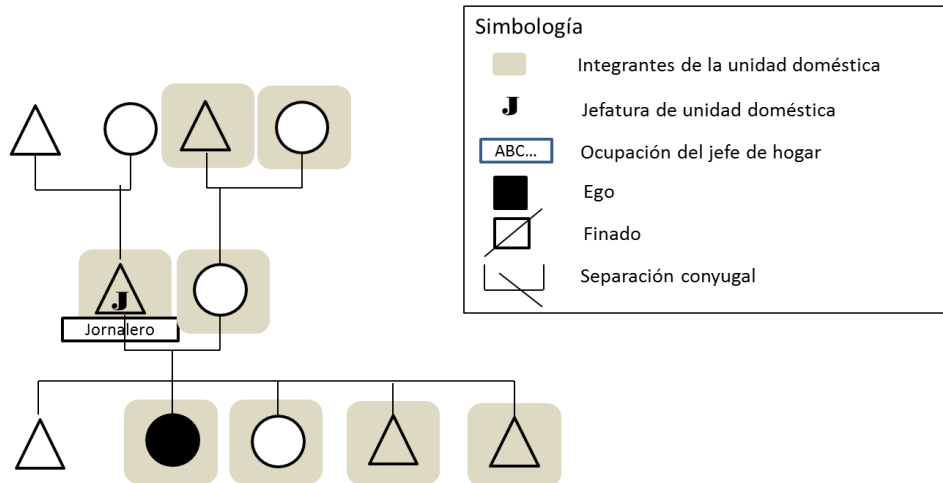
Para el análisis de los factores económicos se parte de la idea de que la vulnerabilidad económica es un condicionante para las trayectorias escolares e impacta directamente en el aprovechamiento escolar, lo cual a la postre se convierte en una desventaja social. Cuando se habla de aprovechamiento escolar en el presente texto, se refiere al historial académico que culmina con la obtención de un certificado que condiciona la trayectoria escolar de los alumnos. De cualquier forma, este supuesto se considera como relativo en la medida que no se ve como un elemento determinante, más bien se considera influyente.

El análisis de los factores escolares, parte de la consideración del nivel escolar de los familiares como una *disposición* (en el sentido que Bourdieu señala) que puede impactar favorable o desfavorablemente, dependiendo de las condiciones específicas de cada caso. Aquí se recuperan dos elementos para ver este efecto: el grado de escolaridad alcanzado por la unidad doméstica y las expectativas sobre la educación escolarizada que tienen los padres.

Constitución doméstica y recursos económicos dispuestos

Para analizar algunos datos generales sobre la unidad doméstica se hace uso del acercamiento genealógico. Dos de los estudiantes estudiados son hombre y seis mujeres. El predominante número de mujeres que se encontró en este grupo llevó a una selección proporcional del total de alumnos que cursaron este ciclo para reflejar la composición del grupo (un asunto que por sí mismo ya es digno de atención). Las genealogías brindan un panorama general de las condiciones socioeconómicas en que se encontraban los alumnos.

Figura 1
Genealogía, estudiante 1



Fuente: Trabajo de campo, 2010

Esta estudiante, en el momento de la investigación tenía una edad de 18 años y era originaria de Xolotla. Sus padres, ambos, de igual forma eran originarios de la misma comunidad. En la unidad doméstica convive, además de con sus padres y sus hermanos, con su abuela. Ella es la segunda hija, y es la mayor de los que residen en su hogar. Su padre en el momento de la investigación superaba apenas los 45 años de edad, mientras que la madre tenía alrededor de 39 años.

En cuanto a la ocupación de los padres, la familia se desenvuelve en el ámbito del campo, especialmente en la producción de café. En esta región la cosecha del café se da dos veces al año, por lo que los terrenos de siembra tienen que ser atendidos a lo largo de este tiempo. En esta actividad colabora toda la familia; para el caso de esta estudiante le corresponde deshierbar y abonar, además de que en el tiempo de corte del café ella era indispensable. La unidad doméstica depende económicamente de lo que producen, para lo que tienen a su disposición dos terrenos, uno sembrado completamente de café y otro en que se sembraba principalmente maíz, este segundo cultivo era para autoconsumo. El café que se producía era vendido principalmente a intermediarios de la propia comunidad y de la cabecera municipal, el precio del

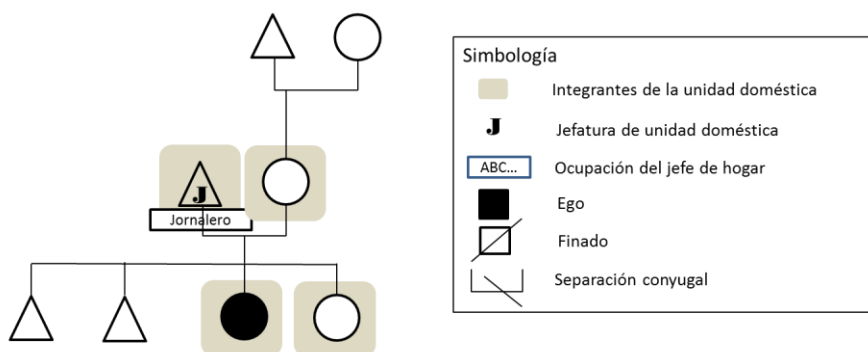
café oscila entre los 5 y 10 pesos el kilo, dependiendo de estándares internacionales.

Por otro lado, la madre se inserta en una dinámica de la que son participes gran parte de las mujeres, que se autodenominan amas de casa en Xolotla. El bordado de tiras, como ellas le llaman, es una actividad que acompaña su vida diaria, consiste en bordar partes de atuendos tradicionales de la comunidad, principalmente para blusas y camisas. Esto es un proyecto reciente que satisface un mercado turístico que va en crecimiento en la región. Los modelos de bordado son sacados de muestras que poseen las familias y se les conoce como *dechados*.

Además del campo, y del bordado para el caso de la madre, esta unidad doméstica se sustenta de los apoyos gubernamentales, en el que el programa Oportunidades resalta. La estudiante obtuvo la beca desde que cursaba el tercer año de primaria, la cual mantuvo hasta el nivel medio superior, momento en que recibía alrededor de 1500 pesos bimestrales.

Figura 2

Genealogía, estudiante 2



Fuente: Trabajo de campo, 2010

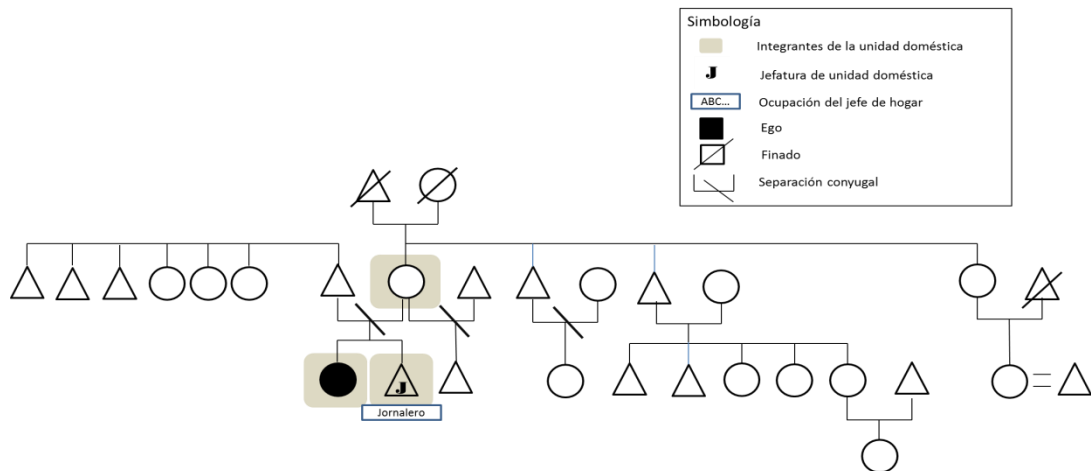
La tercera estudiante al momento de la entrevista tenía una edad de 18 años. Sus padres, igual que ella son originarios de Xolotla. Ella tiene una hermana y dos hermanos. Esta unidad doméstica muestra un rasgo típico en Xolotla, se trata de familias donde se presentan ausencias temporales de los padres, quienes se han insertado a las diversas migraciones que presenta la comunidad; específicamente a la que se da al estado de México, por lo que se trata de una unidad doméstica donde el padre hace visitas periódicas algunos fines de semana.

Su padre trabaja en el estado de México en un hotel, y su hermano mayor se ha independizado y ha cambiado de lugar de residencia, por lo que la unidad doméstica se queda a cargo de la madre durante la ausencia del padre. La educación de los hijos, en consecuencia, es manejada por la madre. El padre además es el encargado de la siembra de los productos agrícolas, actividad en la que colaboran todos los integrantes de la unidad doméstica. Esta estudiante expresa: “Yo corto café durante las temporadas por las tardes y los fines de semana” (E-01, Xolotla 2011). El café que cosechan lo venden en calidad de pergamino²² y lo hacen cuando existe alguna necesidad, o cuando está bien pagado.

El otro cultivo sembrado por esta unidad es el cacahuate, del cual la mitad es para consumo y venta, y la otra mitad es para sembrar. Para su producción, la familia contrata jornaleros que se hacen cargo de algunas tareas. La madre además de dedicarse a las labores del hogar, cose tira para camisas. Los ingresos son complementados por la beca que la estudiante tiene desde la secundaria.

²² El café en calidad de pergamino, tuvo que pasar un par de procesos para llegar a este estado. El primero es el despulpado del grano, el cual requiere maquinaria especializada, generalmente eléctrica. Posterior al lavado del café despulpado, el secado puede ser a través de maquinaria, o expuesto en fracciones de concreto. Al café seco despulpado se le conoce como pergamino.

Figura 3
Genealogía, estudiante 3



Fuente: Trabajo de campo, 2010

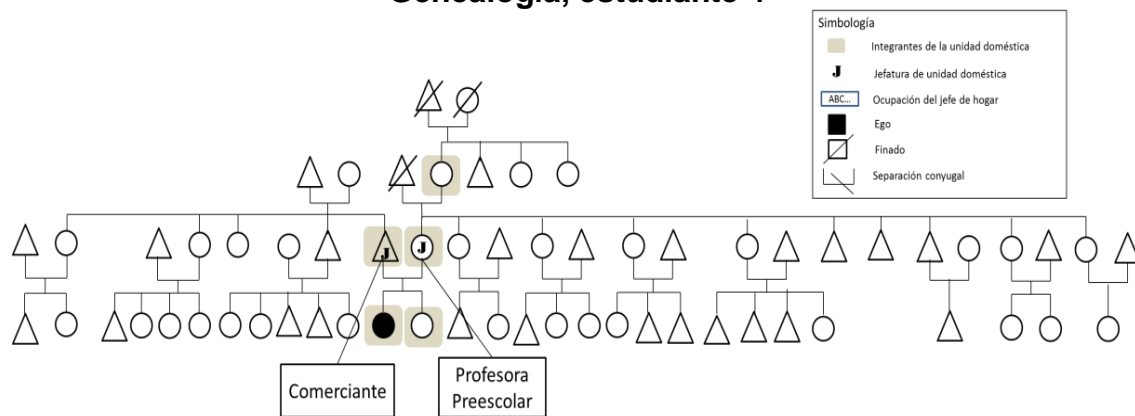
La siguiente estudiante tiene 18 años. La Madre es de Atla y el padre de Xolotla. Tiene dos hermanos mayores. Vive con su madre y un hermano en Atla, comunidad nahua vecina de Xolotla. Su papá vive en Xolotla en otra unidad doméstica. Su unidad doméstica está conformada por su hermano, su madre y ella, su madre tiene alrededor de 50 años de edad.

La forma en que se mantiene esta unidad doméstica es explicado por la madre de la siguiente manera:

“Trabajé mucho para mantener a mis hijos y ahora me encuentro un poco enferma y me ve usted bien, pero la verdad no puedo trabajar. Yo ahorita me dedico un ratito a trabajar aquí en el campo y a mis animalitos que tengo. Tengo una huertita por allá, con eso me apoyo, un poquito de café. Tampoco le voy a decir que tengo muchos terrenos, nada más ese con el que me apoyo. Mis hijos me apoyan, ahí vamos con el granito de arena. Y mi hija por eso va a la escuela, porque ellos me apoyan mucho, y por eso dice que quiere seguir estudiando. (...) En temporadas cuando hay café, pues vendo café, luego no tengo dinero y por eso tengo animales, para apoyarme un poco más. A veces tengo muchos animales, y digo, bueno pues voy a vender dos o tres guajolotas para que salga de la escuela mi hija, para alguna cosa que nos haga falta, y un poco al bordadito, con que venda cinco servilletas ya con eso me apoyo. Ahora ya no bordo mucho, me encuentro mal de las manos.” (P-07, Xolotla, 2011).

El estudiante colaboraba en algunos de los quehaceres del campo, que están orientados a la producción del café. Además cuenta con beca desde la secundaria, lo que representa un sustento familiar. A lo largo del año combinaba sus actividades escolares con el corte y transporte del café de la huerta a la casa, y la limpieza de los terrenos. Quien más apoyaba el desarrollo de su trayectoria escolar era su hermano mayor de 25 años de edad. Al respecto de su situación escolar nos dice: “Mi mamá me dice que si yo quiero pues adelante, pero que ella ya no me apoyará económicamente. Simplemente que yo trabaje, más el apoyo que me va a brindar mi hermano, a ver si salgo adelante; yo pienso que sí. Mi hermano me dice que le eche ganas.” (E-07, Xolotla, 2011).

Figura 4
Genealogía, estudiante 4



Fuente: Trabajo de campo, 2010

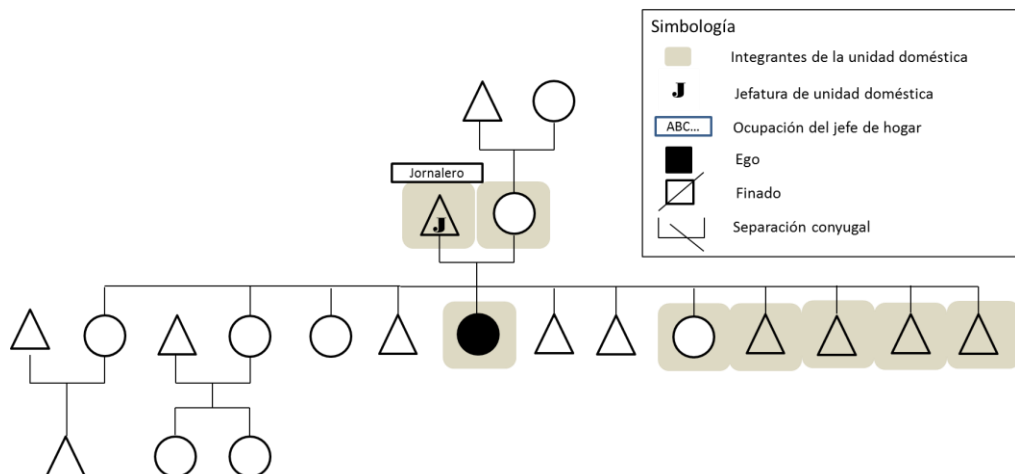
La cuarta estudiante tiene 18 años de edad. Ella comparte unidad doméstica con su madre, su hermana y su abuela, y por cuestiones laborales el padre no reside en Xolotla. La madre es originaria de Xolotla, y el padre es de otra región de Puebla. Ella es la mayor de las dos hijas, y ambas cuentan con beca, que administra su madre.

El padre y la madre comparten la jefatura de la familia, aunque es la madre quien se encuentra a cargo de la educación de sus hijas debido a la ausencia del padre, que se encuentra fuera de Xolotla por razones laborales. El padre trabaja

en el Estado de México donde vende desayunos en un negocio propio y los visita cada dos semanas. Por otro lado, la madre es profesora de preescolar en Xolotla. Se trata de la unidad doméstica con mayor estabilidad económica de la investigación.

Terminando la primaria la madre salió de Xolotla, y se fue a estudiar la secundaria a Pahuatlán. El bachillerato lo estudió en Atlixco y sus estudios profesionales los realizó en la Universidad Pedagógica Nacional con sede en Huahuchinango, aunque tuvo un intento anterior en la Universidad Autónoma de Puebla, en la carrera de Biología. Por su parte el padre cerró su trayectoria escolar en el nivel medio superior. La madre relata cómo hizo sus estudios fuera de Pahuatlán; al respecto dice: “Tengo una prima que se casó con un maestro de Atlixco y me invitaron a irme para allá, y por eso me fui a vivir allá. Yo vivía con la familia del esposo de mi prima porque ellos vivían aquí, porque el maestro vino a trabajar aquí” (P-04, Xolotla, 2011).

Figura 5
Genealogía, estudiante 5



Fuente: Trabajo de campo, 2010

La quinta estudiante forma parte de una de las unidades doméstica más grande de los alumnos estudiados. La familia de igual forma es la más extensa, ya que son doce hermanos, más los cónyuges y sus hijos en el caso de las dos hijas casadas. Ambos padres superaban los cincuenta años de edad. Es la octava hija de la relación y, al igual que ella, sus padres son de Xolotla. Cuenta con 18 años de edad.

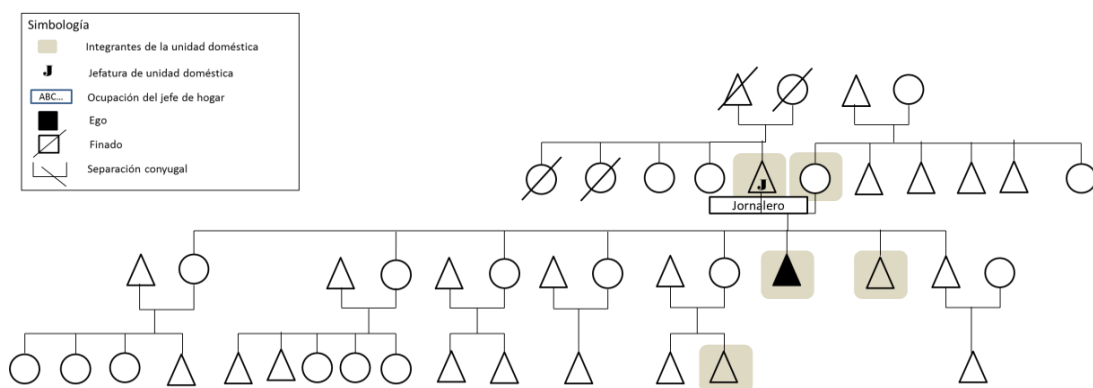
Sus padres se dedican al campo. La madre comenta sobre su situación frente a la unidad doméstica:

“...coso también; a veces me voy al campo. Como mi papá me heredó un terrenito, a veces también siembro café; siembro chiles, siembro tomates. Como mis hijos van a la escuela, los cinco que tengo, pues a veces me ayudan sus hermanos. A veces coso, se venden las tiras aunque baratito, aunque sea para un pan. Mi papá me dejó una huertita, estaba bien cerrada de café, pero ahorita con los niños ya no puedo trabajar, porque los tengo que atender; que vayan a la escuela, vienen a comer... pero ya van a salir del bachillerato. Mi hija ya va a salir, ahorita me quedan dos que van en primer año, y luego otro niño que va a la secundaria, va en segundo grado, y la niña, la menor de todos va a salir de la primaria, ya va a entrar a la telesecundaria.” (P-02, Xolotla, 2011).

Por su parte el padre de familia también se dedica al campo y al comercio de madera, pero “se ha vuelto muy irresponsable de sus hijos. Me ayudan los que están en el norte, los que están en México, a veces me mandan dinero, me van ayudando con sus zapatos... y también con su misma beca a veces, cuando algo hace falta me voy ayudando, pero cuando tengo beca.” (P-02, Xolotla, 2011). Esta situación refleja una de las características de las unidades domésticas en Xolotla: la educación escolar es respaldada principalmente por las mujeres. La irresponsabilidad de la que habla la madre, tendría entonces que comprenderse como una mayor tendencia hacia la escolarización por parte de las madres.

En la unidad doméstica de esta estudiante, la jefatura es del padre, aunque es la madre, como ya se dijo, quién se encuentra al frente de la escolarización de sus hijos. Se trata de una de las unidades domésticas menos vulnerables, cuestión que tiene que ver con la independencia de algunos hijos integrantes de la familia y su apoyo brindado a la escolarización de los hermanos menores. Esta estudiante contaba con beca desde la primaria, aunque se le ha suspendido algunas ocasiones, debido al incumplimiento de algunos de los requisitos.

Figura 6
Genealogía, estudiante 6



Fuente: Trabajo de campo, 2010

El sexto estudiante es varón. Cuando se le aplicó la entrevista tenía 18 años. Ambos padres son originarios de Xolotla, al igual que él. Él es el más joven de ocho hermanos y se encuentra viviendo con sus padres, un hermano y un par de sobrinos. Su madre supera los cincuenta años, y su padre los sesenta. Tres de sus hermanos que se han independizado viven en Xolotla, dos de ellos en el Estado de México, y uno en EUA.

Su padre se dedicaba a trabajar en el campo, sobre lo cual comentó:

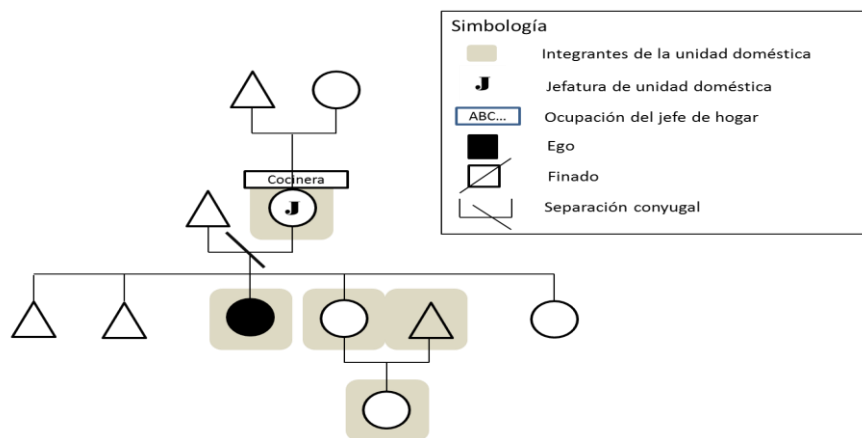
“Pues yo trabajaba de ajeno. Empecé de 17 años, porque fui a la escuela poquito, nada más llegue a tercer grado. Ganaba cincuenta centavos diarios, máximo 75 centavos. Aguanté 35 años. Después mis hijas ya estaban

grandes y una se fue a trabajar a México y nos ayudaba un poquitito. A los 18 años ya empecé a dar mi cooperación y así fui trabajando en el pueblo. Salí como comité de la iglesia, cumplí como 22 años de servicio, de una mayordomía chiquita. Tiene como 25 años que salí. Mis hijos, los cuatro salieron de la secundaria, y uno nada más salió de la primaria. Mis hijos son tres, también salieron del bachillerato hasta el último Jaime, hasta ahí aguanté; más ya no.” (P-05, Xolotla, 2011).

En el momento de la investigación el padre se dedicaba a la siembra de maíz, y la producción obtenida se utiliza exclusivamente para el autoconsumo, en menor medida siembran café, el cual es vendido en condición de cereza²³. Por su parte la madre se dedica al hogar exclusivamente.

Este estudiante combina el trabajo con la escuela: “Trabajo en noviembre en las flores²⁴, gano 1500 por una semana. Me voy con los encargados, gente de Santa Ana Tzacuala.” (E-05, Xolotla, 2011). Además de este trabajo, tiene que brindar apoyo para las actividades agrícolas que dan sustento a la unidad doméstica, que como ya se mencionaba, están enfocadas a la producción de café y de maíz, actividades que los mantienen ocupados gran parte del año.

Figura 7
Genealogía, estudiante 7



Fuente: Trabajo de campo, 2010

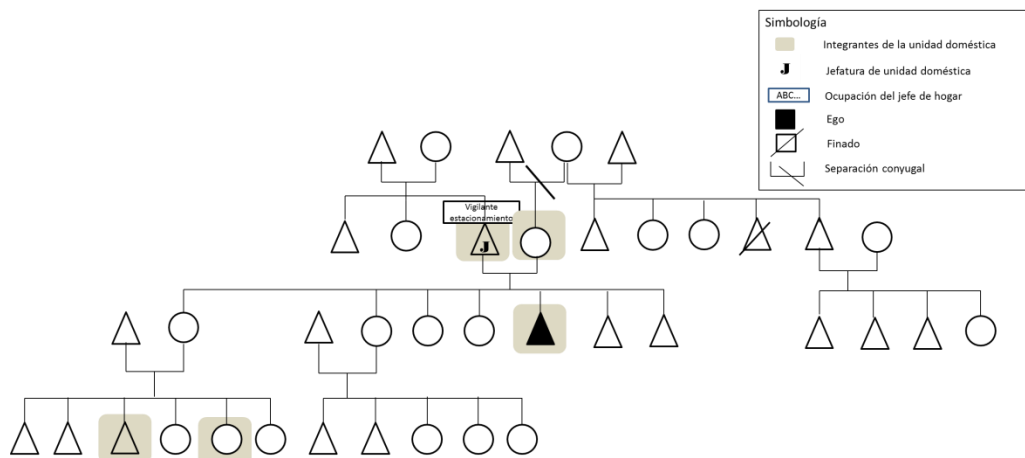
²³ Es el café cortado sin ningún tipo de proceso.

²⁴ Consiste en la elaboración y venta de arreglos florares en días festivos, se trata de un tipo de migración que se realiza a diferentes ciudades de la república.

La séptima estudiante al momento de la entrevista tenía una edad de 20 años. Ella es la menor de la familia, tiene cinco hermanos, dos hombres y tres mujeres; uno de ellos vivía en EUA, otro en el Estado de México, y las tres mujeres viven en Xolotla, con una de las cuales comparte unidad doméstica. Su madre trabajaba en Acaxohitlán, un poblado del estado de Hidalgo, en un restaurante. Su madre trabaja de lunes a viernes y descansa los sábados y domingos, días que regresa a la comunidad de Xolotla. Esta estudiante trabaja los fines de semana y durante las vacaciones en el hotel San Carlos, en la cabecera municipal, donde se empleaba como ayudantes de cocina.

Esta estudiante era la mayor con respecto al resto de los alumnos contemplados, lo cual explicó de la siguiente manera: “Cuando yo salí de la secundaria ya no quería seguir estudiando, porque la mayoría decía que en la escuela no enseñaban bien. Ya después me fui a trabajar, pero me pagaban muy poquito y trabajaba horas de más. Entonces mi mamá me fue a traer a donde yo trabajaba (En el Estado de México), con uno de mis tíos y me metió aquí, a la escuela.” (E-06, Xolotla, 2011).

Figura 8
Genealogía, estudiante 8



Fuente: Trabajo de campo, 2010

El último estudiante tenía una edad de 18 años al momento de la entrevista. Es el quinto de siete hermanos. Sus hermanos más chicos trabajan en el negocio de las flores, en San Luis Potosí con una de sus hermanas. Los otros dos trabajaban en EUA, en la construcción de casas. Su padre trabajaba en el estado de México y los visitaba cada quince días. En su unidad doméstica viven dos de sus sobrinos, su madre y él. Su madre supera los 50 años de edad, y sus sobrinos estudian la primaria.

Su padre superaba los 60 años de edad, y antes de irse a trabajar al Estado de México en un estacionamiento de un centro comercial, se dedicaba al campo. Su madre nos dijo al respecto de sus labores: “solamente a la cocina, no ando trabajando en otros lados, solamente en la cocina, cuando hay un ratito libre me pongo a coser a bordar, servilletas, nada más eso.” (P-08, Xolotla, 2011). De igual manera, para este estudiante la beca, que tenía desde la primaria, representa un sustento para la familia, que es administrada por la madre.

Por su parte, al tiempo que estudia también trabajaba en el campo, siembra cacahuate, maíz, y en temporadas se dedicaba al corte de café. A veces se va al negocio de la flor, aproximadamente una semana, en días festivos: día de la madre y en todo santos. Él empezó a ir cuando entró al bachillerato, y lo hace a San Luis Potosí, lugar donde radican sus hermanas, quienes se dedican al comercio de adornos florales.

Hasta aquí se han presentado las condiciones socioeconómicas de los estudiantes investigados, lo que permite ver que sólo en un caso no existía una situación de vulnerabilidad económica. Se trata de la cuarta estudiante que poseía la mayor estabilidad económica, así como el respaldo de sus familiares para que continuara su trayectoria escolar; en contraste, los demás estudiantes presentaban diversas condiciones que permiten identificarlos como situados en un estado de vulnerabilidad económica.

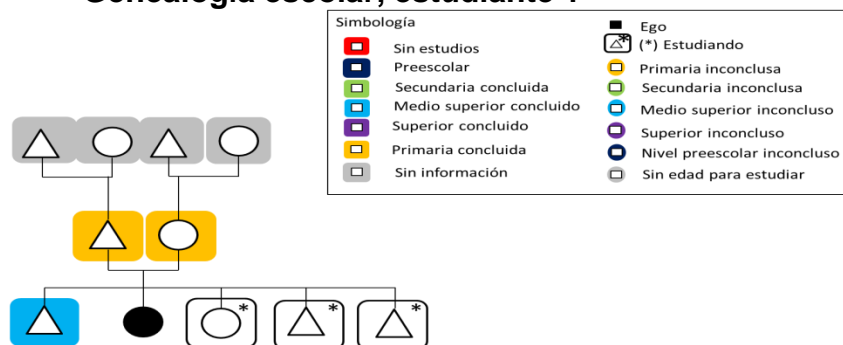
Disposiciones escolares familiares

En este apartado se analiza la tradición escolar de las unidades domesticas de los alumnos, se hace a través de un acercamiento genealógico, asumiendo que las trayectorias educativas forman parte de las disposiciones familiares que tienen impacto en las trayectorias escolares de los estudiantes, tanto en su desempeño escolar como en su proyecto de vida. Una cuestión que hay que resaltar es la referente a la escolaridad de los abuelos. Esta generación se sitúa en una época en que la escuela recién comenzaba a instaurarse en la comunidad de Xolotla, por lo que el nivel de la primaria se constaba de tres años.

Cada genealogía va acompañada de información que ayuda a comprender las disposiciones de los padres de familia, en cuanto escolarización se refiere. Lo que se presenta son una serie de citas de las entrevistas hechas a los padres y estudiantes, con lo que se busca rescatar la opinión que tienen acerca de la escuela. Cuando no se pudo tener acceso a los padres de familia, se usó la opinión de los estudiantes (específicamente en tres casos).

La opinión de los padres se usó para comprender su posición frente a la escuela, es decir, para conocer en qué medida los padres del hogar aceptan y reconocen el proyecto escolar como una opción viable de reproducción social. Sin embargo, esto representa sólo un apoyo del argumento central, el cual se concentra en el conocimiento de las tradiciones escolares de los estudiantes.

Figura 9
Genealogía escolar, estudiante 1



Fuente: Trabajo de campo, 2010

Para el caso del primer estudiante, cuando se le preguntó qué era lo que opinaban sus padres de que asistiera a la escuela, contestó: “Dicen que ahí se encuentran estrategias para salir adelante. Para ellos sí es importante, por ejemplo, poder hablar español para conocer otros lugares y poder salir.” (E-01, Xolotla, 2011). Esta cita representa el estado de vulnerabilidad en que se encuentra la unidad doméstica. Esta vulnerabilidad puede definirse como una posición riesgosa que muestra una visión limitada acerca de los alcances que las trayectorias escolares pueden proporcionar.

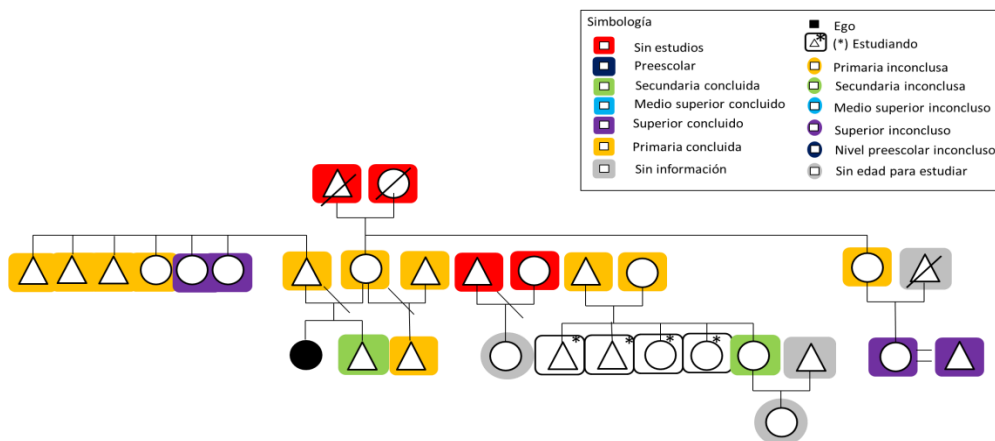
Figura 10
Genealogía escolar, estudiante 2



Fuente: Trabajo de campo, 2010

En el caso de la segunda estudiante, su madre respondió sobre la importancia de la escuela: “Pues sí, para que aprenda uno a leer y a escribir, aunque sea para ser ama de casa, porque si voy a comprar y no sé hacer cuentas, pues me engañan; es importante saber leer. A veces se enferma uno y tiene que leer la receta, o algo que quiera uno leer.” (P-02, Xolotla, 2011). Complementando esto, cuando a esta estudiante se le preguntó sobre la opinión de sus padres, ésta contestó: “Mi papá (...) dice que está bien, para que así yo conozca más personas, tanto como aquí en el pueblo y fuera, y para que encuentre un buen trabajo. Mi mamá siempre me dice que... bueno ella como que me obliga, mis hermanos también.” (E-02, Xolotla, 2011).

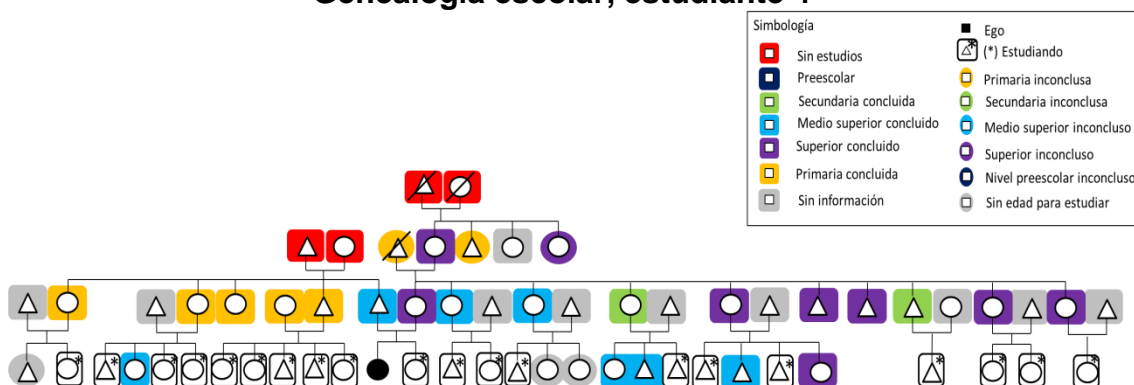
Figura 11
Genealogía escolar, estudiante 3



Fuente: Trabajo de campo, 2010

A la tercera estudiante también se le preguntó sobre la opinión que tenían sus padres de que ella estuviera estudiando el nivel medio superior. Al respecto nos dijo: “Mis papás anteriormente no me dejaban, me dijeron que no, como mi hermano no quiso estudiar. Mis papás ya... ya piensan como hoy. Dicen que sí, que estudie, quieren lo mejor para mí. Mis abuelos dicen que para qué estudiar, dicen que nada más es para andar por ahí de mañosa, pues nada más porque no quieren que esté ahí.” (E-03, Xolotla, 2011).

Figura 12
Genealogía escolar, estudiante 4

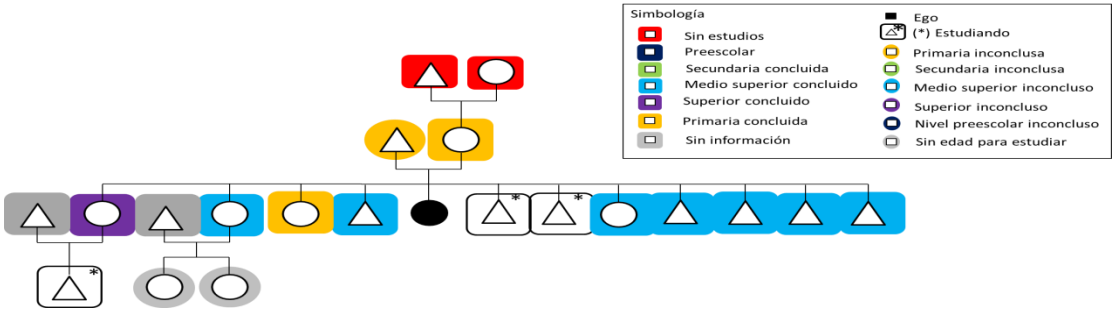


Fuente: Trabajo de campo, 2010

La cuarta estudiante era quién tenía mayor acceso a la cultura escolar. A la madre de este informante se le preguntó ¿Qué es lo más importante que le brinda la escuela a su hija? Y respondió “Es la oportunidad de que ella aprenda a desarrollar las competencias de ese nivel que le van a servir para la carrera que sigue, que aproveche porque es el nivel que le va ayudar para continuar. Es el escalón para continuar la carrera.” (P-04, Xolotla, 2011). Al respecto de la opinión de la escuela que tienen sus padres, la estudiante señaló: “Me dicen que no desaproveche la oportunidad que mis papás me están dando, y que le eche muchas ganas, porque si yo ya no sigo estudiando me voy a arrepentir.” (E-04, Xolotla, 2011).

En esta unidad doméstica la motivación escolar es una de las constantes, cuestión que está ligada a la herencia cultural proveniente de la línea materna, donde se pueden encontrar una tradición escolar que comienza con la abuela. “Sí, mi mamá estudió la primaria completa y se fue a una academia, porque antes nada más era primaria y luego ya se iban a la escuela. Mi mamá es de Xolotla. Terminando la primaria se fue a una academia a estudiar corte y confección.” (P-04, Xolotla, 2011). Esta unidad doméstica contrasta con las condiciones de las otras, por lo que es un referente de análisis primordial. Al tratarse de la menos vulnerable, y de proporcionar las mejores disposiciones sociales al estudiante, es nuestro referente que habría que contrastar con los demás por lo que respecta al desenvolvimiento escolar y posición tomada al finalizar el nivel.

Figura 13
Genealogía escolar, estudiante 5

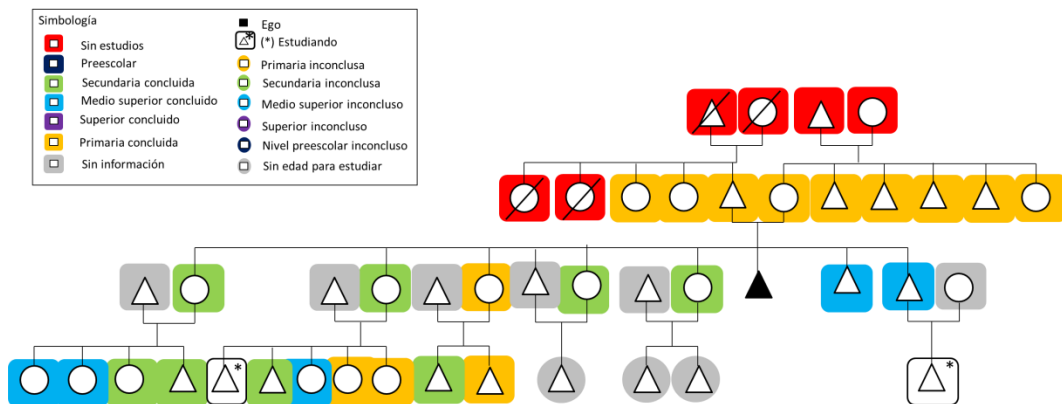


Fuente: Trabajo de campo, 2010

En el caso del quinto estudiante, el padre comentó respecto de la importancia de la escuela:

“Sí es importante porque... no que sean así como yo, pues quisiera haber estudiado más, pero no pude. Por eso quiero que todos vayan a la escuela, pues que estudien poquito, a ver si agarra una chambita por ahí, también es difícil para agarrar, pero no es igual aquí en el campo, hay sol, hay hormigas, espinas, nos pica mucho. Por eso le digo que vaya a buscar una chambita, es más sencillo, pues yo ya aguanté, pues ya qué canijo. Y como mi esposa dice: los apoyamos siquiera que vayan a la escuela, encuentren un trabajito, siquiera para un taco para ellos.” (P-05, Xolotla, 2011).

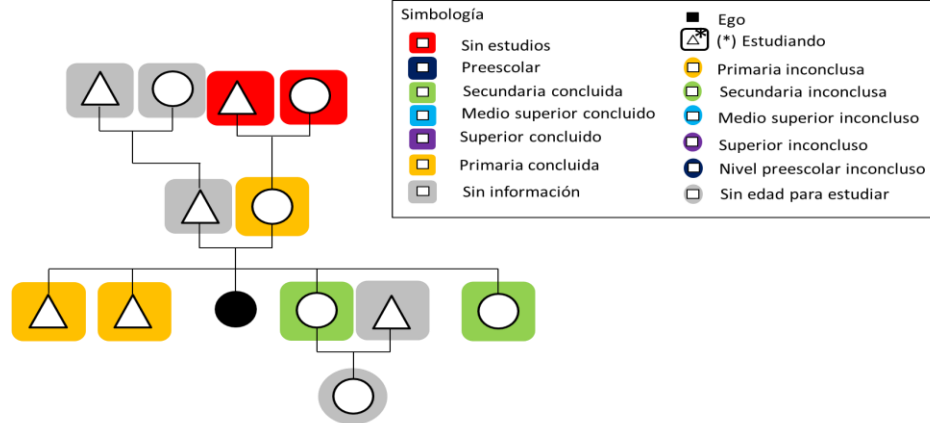
Figura 14
Genealogía escolar estudiante 6



Fuente: Trabajo de campo, 2010

El sexto estudiante, expresó sobre la opinión paterna: “Ellos me dicen que siga yo estudiando, que más que nada ellos no se prepararon y que sienten muy difícil ahora que tienen familia, y que no les conviene lo que ellos ganan. Y como ellos dicen, yo tengo la oportunidad de que siga estudiando con el apoyo que ellos me dan.” (E-06, Xolotla 2011).

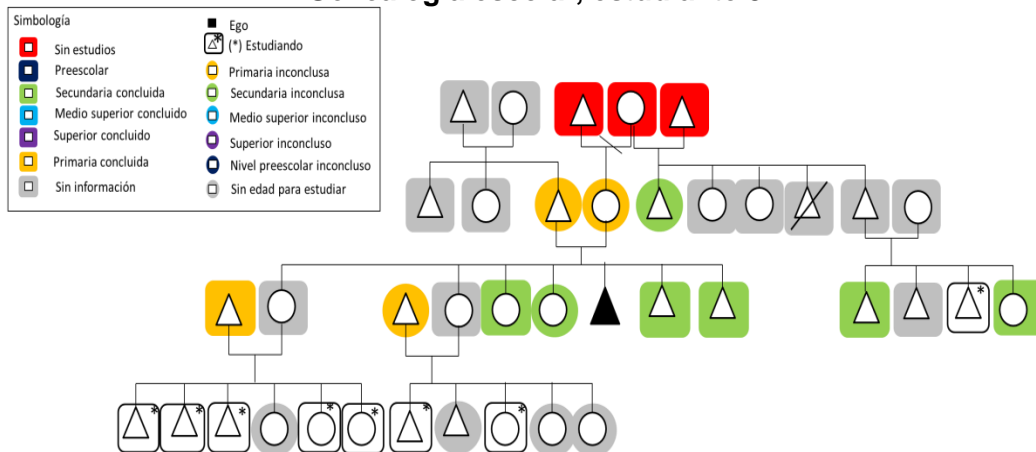
Figura 15
Genealogía escolar, estudiante 7



Fuente: Trabajo de campo, 2010

Por su parte, la madre del séptimo estudiante, comentó: “Para mí, [la escuela] los educa para que sean respetuosos. Aprenden muchas cosas también. Eso es lo que les enseña, a respetar la gente grande, a respetar un anciano, un inválido, que no se burlen.” (P-07, Xolotla, 2011).

Figura 16
Genealogía escolar, estudiante 8



Fuente: Trabajo de campo, 2010

Para el caso del octavo estudiante, la madre dijo: “Pues es importante porque para ir a alguna parte o algún trabajo, pues hace mucha falta. Antes dicen que hacía falta la secundaria, ahora ya que la secundaria, ya el bachillerato, porque si quiere entrar a algún trabajo, hace falta que haga su examen; si pudo hacer su examen, ya pasó para trabajar, si no pues no.” (P-08, Xolotla, 2011)

Con lo presentado en esta parte, se puede observar el bajo grado de escolaridad que posee el dispositivo familiar de los estudiantes. Es claro que sólo la cuarta estudiante poseía una tradición escolar diferenciada. Mientras que verticalmente, dos generaciones arriba, podemos encontrar agentes con un nivel de escolaridad superior para el caso de esta estudiante, para el resto existe un patrón común. La escolarización demuestra un incremento gradual que pasa de la ausencia de escolaridad a la primaria.

Como puede verse, sólo uno de los ocho estudiantes investigados proviene de una unidad doméstica que no es vulnerable en términos económicos, además tiene a su disposición una serie de elementos culturales a favor para el mantenimiento de una trayectoria escolar. De esta manera puede decirse que, tomando como base el dispositivo familiar, siete de los estudiantes presentan una tendencia a:

1. Abandonar las trayectorias escolares una vez concluido el nivel medio superior.
2. Reproducir una situación laboral subordinada.

Por otro lado, no seguir la trayectoria escolar, implica la búsqueda de las actividades laborales subordinadas, donde las opciones son limitadas a nivel regional, por lo que queda la alternativa de la migración en sus dos modalidades expuestas en el capítulo anterior. Esto conduce a la reproducción de la desigualdad a pesar de la experiencia escolar. Sin embargo, hasta ahora se ha analizado sólo el factor de las disposiciones de las unidades domésticas, falta el cruce de información con las disposiciones escolares y la toma de posición social de los estudiantes, que a continuación se presenta.

Trayectorias académicas escolares

Una vez presentadas las disposiciones familiares de los estudiantes analizados, se pasará a exponer la información relacionada con su situación escolar. Apegándonos a la propuesta de análisis escolar, las trayectorias académicas escolares se presentan en dos direcciones: una atendiendo las disposiciones escolares; la otra a las expectativas y posiciones asumidas por lo estudiantes. Se ha omitido el análisis de las disposiciones no formales e informales ya que no es un recurso significativo para los objetivos de la investigación.

Disposiciones e historial escolar

Debido a que se analiza el dispositivo formal, se presenta primero el factor de los docentes, lo cual nos proporciona un panorama acerca de los límites que podemos encontrar con su plantel. Se parte de la idea de que el profesor, de igual forma que lo hacen los padres en la familia, representa la figura poseedora de un proyecto heredable a los estudiantes. Este análisis se presenta a través de la valoración de uno de los profesores, que a juicio de los estudiantes representa la autoridad más seria, e interesada en sus trayectorias escolares.

Son seis los profesores que imparten las asignaturas en la escuela, de los cuales dos tienen una formación universitaria y los demás normalistas. Con respecto del profesorado apunta uno de ellos:

“Yo creo que apenas estamos logrando consolidar ya lo que es la escuela, académicamente hablando. (...) La escuela, yo creo que, digamos que está bien, pero nos hace falta dar el... llegar a mejorar en lo académico, pero sobre todo a hacer ya las cosas, ponernos la etiqueta que nos toca ya a cada quien, porque creo que nos ha faltado claridad. (...) Yo creo que tenemos fortaleza; la fortaleza digamos que es el compañerismo que hay entre los profesores, pero académicamente con muchas debilidades.” (M-01, Xolotla, 2011).

Además añadió que:

“Lo normalista termina siendo una limitante, salen con el título, pero la vocación es algo muy distinto. Creo que es más importante la vocación que ser normalista, no dudo que haya muy buenos normalistas. Obviamente que los hay, pero no es una condición. Se ha visto que los mejores resultados de las escuelas aquí, los que ponemos lo académico un poco en alto somos los universitarios.” (M-01, Xolotla, 2011).

En la visión de los alumnos, sólo se sienten incómodos con el director del bachillerato, tal como lo expresa el mismo profesor citado: “Pues aquí lo que no les gusta a los chavos es la dirección; les grita mucho... la forma, la forma de dirigirse.” (M-01, Xolotla 2011).

Para hacer un balance de los docentes de la escuela, nuevamente nos remitimos a la opinión de este profesor:

“Es esa pereza la que no se sacuden mis compañeros, si habláramos de que le hace falta a la escuela: lectores. No leen los maestros, no están actualizados. Tenemos un profe que no sabe ni abrir un correo, que se basa en el libro todavía de texto, y son a los que les dan horas, los recategorizan”. (M-01, Xolotla, 2011).

Así la escuela se presenta como un dispositivo formal vulnerable, en cuanto a docentes se refiere.

También en el análisis de las disposiciones formales, se ha considerado el historial académico. El cual representa el currículum formal de los estudiantes, que ha de ser la evidencia física, que en forma de título, les permitirá, idealmente, acceder a diferentes posiciones escolares y laborales. A continuación se presenta este historial a través de las asignaturas cursadas y las calificaciones obtenidas por los estudiantes analizados.

Cuadro 1. Asignaturas y calificaciones de los alumnos en el primer y segundo semestre

Asignaturas y calificaciones de los alumnos, primer semestre	Estudiantes								Asignaturas y calificaciones de los alumnos, segundo semestre	Estudiantes							
	1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5	6	7	8
Algebra	10	8	7	7	7	8	7	7	Geometría y trigonometría	10	9	8	8	8	7	7	7
Taller de lectura y Redacción	9	8	8	8	8	6	7	7	Taller de lectura y redacción 2	10	9	10	8	7	7	8	7
Metodología y taller de investigación	9	8	7	7	8	6	6	7	Historia regional	9	8	9	7	7	6	6	6
Química 1	10	9	8	8	8	6	9	7	Orientación educativa	9	9	9	8	8	7	8	7
Ética y valores 1	9	9	8	7	9	8	8	8	Química 2	10	9	7	8	7	6	6	6
Inglés 1	9	7	7	6	7	7	7	7	Ética y valores 2	8	8	8	7	7	7	7	6
Educación física 1	8	8	8	7	7	7	7	7	Inglés 2	9	8	6	7	6	6	6	6
Educación Artística 1	9	8	7	8	8	7	7	7	Educación física 2	10	7	7	7	7	6	8	6
Introducción a las ciencias sociales	10	7	8	7	6	7	7	6	Educación artística 2	9	9	9	9	8	8	7	6
Promedio del semestre	9.2	8.0	7.5	7.2	7.5	6.8	7.2	7.0	Promedio por asignatura	9.3	8.4	8.1	7.6	7.2	6.6	7.0	6.3

Fuente: Archivo escolar.

Cuadro 2. Asignaturas y calificaciones de los alumnos en el tercer y cuarto semestre

Asignaturas y calificaciones de los alumnos, tercer semestre	Estudiantes								Asignaturas y calificaciones de los alumnos, cuarto semestre	Estudiantes							
	1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5	6	7	8
Geometría analítica y funciones	10	10	7	9	8	6	7	6	Cálculo	10	9	7	7	7	7	7	7
Taller de lectura y Redacción 3	10	9	9	9	9	8	8	8	Taller de lectura y redacción 4	9	9	8	8	8	7	8	6
Historia de México	10	8	7	8	6	6	7	7	Estructura socioeconómica de México	7	8	7	7	8	9	7	8
Orientación vocacional	9	8	8	8	7	7	8	6	Biología 1	8	8	8	8	7	8	7	7
Física 1	10	9	7	8	8	7	7	7	Física 2	9	8	8	7	9	8	8	8
Informática	9	9	9	8	7	8	8	6	Aplicaciones informáticas	7	7	7	7	7	7	7	7
Inglés 3	10	9	8	8	8	6	6	6	Inglés 4	9	9	6	7	8	6	6	6
Formación para el trabajo	10	8	7	9	7	6	8	6	Formación para el trabajo	9	8	8	7	7	9	6	6
Formación para el trabajo	9	8	6	7	7	6	6	6	Formación para el trabajo	8	8	8	7	7	6	6	6
Promedio por asignatura	9.6	8.6	7.5	8.2	7.4	6.7	7.2	6.4	Promedio por asignatura	8.4	8.2	7.4	7.2	7.5	7.4	6.8	6.7

Fuente: Archivo escolar.

Cuadro 3. Asignaturas y calificaciones de los alumnos en el quinto y sexto semestre

Asignaturas y calificaciones de los alumnos, tercer semestre	Estudiantes								Asignaturas y calificaciones de los alumnos, sexto semestre	Estudiantes							
	1	2	3	4	5	6	7	8		1	2	3	4	5	6	7	8
Estadística	10	10	7	8	6	7	6	7	Ecología y desarrollo sustentable	10	9	8	7	6	7	7	6
Literatura 1	10	9	8	9	7	7	6	7	Literatura 2	10	9	8	7	6	7	7	6
Historia universal	10	8	8	8	6	9	6	7	México en el contexto universal	10	9	9	6	7	8	7	7
Biología 2	10	9	8	8	7	8	8	7	Biología 3	10	9	9	9	7	9	8	8
Orientación profesiográfica	9	8	7	8	6	6	6	8	Filosofía	10	9	9	7	6	8	6	6
Formación propedéutica	10	9	7	8	6	8	6	6	Formación propedéutica	10	10	8	8	8	8	8	7
Inglés 5	10	9	7	7	6	8	8	6	Inglés 6	10	10	8	8	7	7	8	7
Proyecto	10	10	7	7	6	7	6	7	Proyecto	10	10	8	8	7	7	8	7
Formación para el trabajo	10	10	7	7	7	7	6	7	Formación para el trabajo	10	9	8	8	6	7	8	6
Formación para el trabajo	10	9	9	8	6	8	7	6	Formación para el trabajo	10	9	8	7	7	8	8	6
Promedio por asignatura	9.9	9.1	7.5	7.8	6.3	7.5	6.5	6.8	Promedio por asignatura	10	9.3	8.3	7.5	6.7	7.6	7.5	6.6
									Promedio general	9.43	8.62	7.74	7.61	7.13	7.13	7.06	6.63

Fuente: Archivo escolar.

Este primer acercamiento muestra el análisis del llamado dispositivo formal, es decir de aquel que “opera a la manera de programas formales y culminan con la obtención de un título o certificado que acredita el cumplimiento de un ciclo”. (Yurén y Romero, 2008; 33). Como puede verse, las calificaciones (que se asume representan las oportunidades de los estudiantes) muestran, por un lado, un rango relativamente amplio que va desde el mínimo para la promoción, hasta un casi excelente desempeño. Por otro lado, más allá de ligeras variaciones, las tendencias se mantuvieron a lo largo de todo el nivel educativo, en especial en los extremos. Por último, se evidencian ciertas preferencias hacia ciertas asignaturas, lo que probablemente se relaciona con asuntos vocacionales.

Una cuestión llama inmediatamente la atención de estos cuadros: la estudiante cuatro, que poseía las mejores disposiciones familiares socioeducativas no se distinguió por obtener las mejores calificaciones, sino que, por el contrario, podría decirse que alcanzó un desempeño mediocre. Esto podría indicar que el aprovechamiento escolar en este contexto, no está determinado de forma mecánica por las disposiciones económicas y escolares familiares. Este es un asunto que ya algunos estudios habían señalado: que el contexto socioeconómico tiene mayor peso en el aprovechamiento en los primeros años de escolarización pero que se relativiza después²⁵. Ahora hay que preguntarse si la escolarización como trayectoria también es independiente de las condiciones económicas y escolares de la familia. Por tal razón se busca saber, qué lugar representa el buen o mal aprovechamiento escolar de los estudiantes; es decir, más allá de los promedios obtenidos, cuáles son los efectos de dichos recursos familiares en los proyectos de los estudiantes. Si bien los factores económicos y culturales (escolares) no impactan en la obtención de un buen promedio, éste por sí solo no representa el reto mayor para la continuación de sus trayectorias escolares.

²⁵ Salum-Fares, Alberto, et al. “Diferencias del autoconcepto en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México”, en *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* Vol. 15, no. 2: 372-393, consultado el 10 de abril de 2013.

Proyecto de vida y posición social

Ahora se busca comprender, cuál es la posición que asumen ante la escuela los estudiantes analizados. Para esta situación se valoraran las expectativas de los alumnos. El cuadro está dividido en las expectativas inmediatas que los alumnos tienen para llevar a cabo después de concluir el nivel medio superior, aquellas programadas a mediano y largo plazo, y finalmente su situación un año y medio después de concluida la escuela. La idea central de este análisis es la de poder sintetizar su proyecto de vida, asumiendo que éste "...muestra la tendencia, la dirección y la disposición del sujeto por guiar su vida por determinado sendero, pero esto no ocurre de manera lineal, pues se suele proyectar sin atender a cuestiones personales, sociales, económico-políticas, que pueden presentarse como imposibilidad de realizarse."(Estrada y Araujo, 2008:106).

Cuadro 4. Expectativas de vida y situación real de los estudiantes

Estudiantes	Expectativas		Posición del estudiante un año y seis meses después.
	Inmediatas	A mediano y largo plazo	
Estudiante 1	"Pienso trabajar por lo menos un año. En un café. Por parte de mi hermano me recomendaron en un café, haya te capacitan. Trabajaría en Toks."	"Intentar sacar una ficha para luego entrar en una universidad. Si consigo quedarme, me esforzaré lo más que pueda para mantenerme."	Trabajaba en la ciudad de México, cómo lo previó.
Estudiante 2	"Me metería a lo de las avionetas, es que no sé cómo se llama, trabaja mi hermana ahí. Nada más piden bachillerato."	"Dedicarme supongo que al campo, porque mi papá tiene terrenos Xolotla y está bien bonito, bueno yo así lo veo. Pues yo pienso que allá es más vida, en cambio en la ciudad no, pura contaminación."	Residía en la comunidad de Xolotla con su unidad doméstica de origen.
Estudiante 3	"Voy a esperar mi certificado y después irme a trabajar. Trabajar en un restaurante, la verdad trabajaría por gusto, pero además trabajaría para poder ahorrar. Trabajaré en el Toks en México, ahí trabaja un amigo."	"Estudiar o entrar a la universidad después de un año".	Trabajaba en la ciudad de México, cómo lo previó.

Estudiante 4	"En mis planes es salir a trabajar este año y el que viene inscribirme a una universidad."	"Me gustaría formar una familia, a los 22 o 23 años."	Residió en la comunidad de Xolotla con su unidad doméstica de origen.
Estudiante 5	"Estudiar para maestro. Quiero buscar la forma de entrar en otras instituciones. Quiere ver la forma de enseñar en otras instituciones, simplemente es la curiosidad."	"Después de la escuela buscar un oficio, buscar donde trabajar."	Cambió su residencia a la ciudad de México, no ingreso a la universidad, pero no se especificó su situación.
Estudiante 6	"A corto es estudiar y nada más, de hecho ya nos aceptaron en la UPN y vamos a estudiar una licenciatura."	"Al salir de la universidad buscaría otra escuela para poder estudiar la maestría, para poder tener una mejor vida."	No ingresó a la universidad, pero no se especificó su situación.
Estudiante 7	"Estudiar en México, en Ajusco, en la UPN."	"Trabajar, y tal vez estudiar turismo."	Ingreso a la Universidad Pedagógica Nacional en el Estado de México.
Estudiante 8	"Saliendo del bachillerato, irme a trabajar. Me iría a la flor"	"Buscar lo que yo quiero, lo que quiero es jugar futbol. No tengo contactos pero iré a buscar personalmente."	Trabajaba en el negocio de la flor, cómo lo previó.

Fuente. Trabajo de campo 2010 -2012

Como puede verse, sólo dos de los ocho estudiantes señalaron su intención de continuar con una trayectoria escolar, debido a que ya habían aprobado su examen de ingreso para la Universidad Pedagógica Nacional. Uno más dijo querer continuar sus estudios, pero hasta ese momento no había hecho ningún trámite para alguna universidad. Tres de ellos pensaban trabajar, con la expectativa posterior de ingresar a la universidad, tras ahorrar dinero para sus estudios. Finalmente, dos más dijeron que entrarían a trabajar, sin la expectativa de continuar una trayectoria escolar. Con lo expuesto en el cuadro 4, podemos afirmar que el aprovechamiento escolar en este contexto, por sí sólo no garantiza la continuación de las trayectorias escolares.

La importancia del aprovechamiento escolar, radica en el certificado que otorga la escuela. Así dependiendo del nivel que se obtenga, y la forma en que se haga, posibilitará a los estudiantes a continuar con sus trayectorias escolares o insertarse al sector laboral. Este análisis que se acaba de indagar, es parte de las conclusiones del capítulo, las cuales se analizan a continuación.

Escuela y desigualdad

Al principio del capítulo se advirtió que la información aquí expuesta tendría que comprenderse en su conjunto. La división en apartados se hizo por cuestiones metodológicas. Por tal motivo, ahora se hace una síntesis general de los datos más importantes expuestos. Primero se expone un cuadro donde se presentan los principales argumentos que nos ayudarán a comprender el problema central de investigación, y se exponen las conclusiones del capítulo; preámbulo a las conclusiones generales.

Cuadro 5. Estudiantes, disposiciones y posiciones sociales

Estudiantes, disposiciones y posiciones sociales	Disposiciones familiares				Disposiciones escolares	Posición del estudiante	
	Económicas		Escolares		Promedio escolar general	Escolar	No escolar
	Vulnerable	No vulnerable	Vulnerables	No Vulnerables			
Estudiante 1	✓		✓		9.43		✓
Estudiante 2	✓		✓		7.13		✓
Estudiante 3	✓		✓		8.62		✓
Estudiante 4		✓		✓	7.61		✓
Estudiante 5	✓		✓		7.13		✓
Estudiante 6	✓		✓		7.06		✓
Estudiante 7	✓		✓		7.74	✓	
Estudiante 8	✓		✓		6.66		✓

Fuente: Trabajo de campo 2012

El cuadro 5 está dividido en tres secciones, en la primera columna aparecen los estudiantes investigados. La segunda sección contempla las disposiciones familiares económicas y escolares. Para el caso de las económicas se han determinado los estados familiares como vulnerables o no vulnerables, de acuerdo con los recursos encontrados. En el caso de las disposiciones escolares se ha dividido en vulnerables y no vulnerables, ya que al igual que las económicas se está hablando de la condición del dispositivo. Luego en la tercera sección, se expone el promedio general escolar, debido a que es el representante del aprovechamiento escolar. Finalmente se presenta la posición social que los estudiantes adquirieron a un año y medio de la investigación, es decir en un lado se encuentran marcados aquellos que continuaron con sus trayectorias escolares, y del otro los que no la continuaron.

En suma, todos los casos presentan similitudes socioeconómicas, excepto el estudiante 4, y tal como expresa el cuadro 5, ésta no es una cuestión que determine el aprovechamiento escolar. En oposición a esta situación encontramos que el caso más vulnerable es quién presentó los mejores logros académicos curriculares; este caso por sus características, bien podemos comprenderlo como un caso de resiliencia, en que las condiciones adversas impulsan a este informante a tener un mejor rendimiento escolar.

Si nos basamos en las diferencias socioeconómicas de los ocho estudiantes, y los comparamos con sus promedios escolares generales, se puede afirmar que el aprovechamiento escolar en este contexto, no está determinado de forma directa por las disposiciones económicas y escolares familiares. Sin embargo, el aprovechamiento por sí solo no garantiza la continuación de las trayectorias escolares.

De tal manera que el promedio más alto no tuvo la oportunidad de acceder al nivel medio superior, mientras que el estudiante 7, con un promedio intermedio lo logró. Así que la constante de estos, debido a diversos factores, fue la del abandono de la escolarización una vez concluido el nivel medio superior, de tal forma que en el largo plazo, las situaciones socioeconómicas si tuvieron una

influencia decisiva tanto en los asuntos escolares como en la reproducción de las situaciones económicas.

Esto nos lleva a plantear las conclusiones finales, donde se analizarán más a fondo los puntos antes expuestos y además se comentan las hipótesis propuestas.

CONCLUSIONES

En este último capítulo se expone la hipótesis, y a partir de ésta se desarrollaran dos discusiones. Los apartados que se presentan se enfocan esencialmente a defender las dos propuestas.

La hipótesis central es la siguiente:

En un contexto rural e indígena, la escuela contribuye a la reproducción de la desigualdad social de los alumnos de manera diferenciada, a través de dos procesos: uno motivado por el riesgo de no poder actuar con autonomía política; por su situación de dominación (por su estado sometido), y el otro debido a la vulnerabilidad económica.

3. Se debe a la legitimación que los sujetos hacen del habitus familiar (poseedor del código cultural tradicional) por sobre el habitus escolar, ya que perpetuar la cultura significa perpetuar la clase social (la causa está en que los sujetos de este contexto se encuentran en un estado de riesgo de autonomía política porque se hallan en una condición de sometimiento sociocultural, por lo que están sujetos a una cultura legítima y dominante). Aquí ni el buen aprovechamiento escolar por los más desfavorecidos, ni el de los mejores posicionados logra ser relevante para sus proyectos de vida. En este momento es que el habitus familiar (tradicional) logra imponerse.

4. Debido al riesgo económico en que se encuentran, las carencias económicas son un factor que condicionan y truncan las trayectorias escolares. Aquí los estudiantes más desfavorecidos económicamente y alejados culturalmente, buscan con mayor dificultad los beneficios que la educación les pueda proporcionar. Sin embargo, y a pesar de que su

origen social actúa como un obstáculo, no están imposibilitados de adquirir los conocimientos ofrecidos por la escuela, pero sí de capitalizarlos. Es una constante para ellos que puedan verse frustrados los proyectos de las trayectorias escolares debido a las carencias económicas.

En defensa de esta hipótesis, primero se pone en relieve el aspecto de la autonomía política y en un segundo momento, la situación económica.

Vulnerabilidad y autonomía política.

Cuando se hace referencia a la vulnerabilidad por el estado de autonomía política, se alude al proceso socio-histórico de dominación que condujo a los pobladores de Xolotla a su situación sociocultural actual. Éste muestra desigualdades tanto a nivel escolar como a nivel económico. La dominación del habitus familiar sobre el escolar se transforma en vulnerabilidad social como producto de dicho proceso. Esto es resultado, como se mostró en el capítulo II, de la incorporación de los sujetos a estrategias de reproducción históricamente construidas, que por sus características étnicas los sitúa en una posición vulnerable.

Una de las situaciones en que se puede observar la reproducción del habitus familiar es la herencia cultural. Las disposiciones familiares escolares, a excepción de una estudiante, indicaron trayectorias escolares cortas por parte de los padres. Y a pesar de que se puede notar que el grado de escolarización cambia de generación a generación de forma sustancial, la escuela resulta ser una alternativa de reproducción aún no consolidada para la mayoría de los jóvenes, por lo que es importante fijarse en las posiciones obtenidas por los alumnos al finalizar el nivel medio superior.

Esta investigación muestra la posición social de los alumnos inmediatamente al finalizar el nivel medio superior. La posición de cada alumno nos permite ver cómo se logra imponer el habitus familiar. Así, si nos basamos en las diferencias socioeconómicas de los ocho estudiantes, y los comparamos con los promedios escolares generales obtenidos podemos afirmar que el aprovechamiento escolar en este contexto, no está supeditado a las disposiciones económicas y escolares familiares. Más aún, se entiende que en algunos casos (como el estudiante 1) tiene un efecto escolar positivo, pero el aprovechamiento escolar en este contexto, por sí sólo no garantiza la continuación de las trayectorias escolares.

De tal manera que el promedio más alto no tuvo la oportunidad de acceder al nivel medio superior, mientras que el estudiante 7, con un promedio intermedio lo logró. Así que la constante de ellos, debido a diversos factores, fue la de abandonar la escuela una vez concluido el nivel medio superior. Por tal motivo siete de los ocho estudiantes, en la última visita que se hizo a Xolotla, se encontraban ejerciendo actividades laborales vulnerables.

Como ya se había mencionado, esta situación de ejercer las formas tradicionales de reproducción, nos permite comprender que en gran medida se ha impuesto el habitus familiar sobre el escolar. Esta imposición puede ser voluntaria o involuntaria. Se comprende voluntaria cuando los estudiantes tienen la disposición de ejercer la posición heredable e involuntaria, cuando debido a las condiciones socioeconómicas está obligado a ejercerla. Así, por ejemplo, no obstante el estudiante tres obtuvo un promedio por arriba de la media, y de tener el apoyo por parte de los padres comentó al respecto de la escuela: “Bueno la escuela no es necesaria porque podemos trabajar y poder sobrevivir. Tiene ventajas y desventajas. Puedes trabajar sin estudio y puedes lograr lo que...y ventajas es que serías más consciente y aparte después si estudias trabajarías en eso.” (E-03, Xolotla 2011). Esta situación se confirmó con su toma de posición. Un caso más de esta posición, es el del estudiante 4, quién aunque tenía a su disposición los recursos económicos y culturales (educativos) idóneos, no continuó

con una trayectoria escolar. Por el otro lado, el caso más representativo es el estudiante 1. Para este último, continuar con su trayectoria escolar dependía de factores económicos. A este estudiante las formas de reproducción familiares se le fueron impuestas, o sea que podemos comprenderlas como involuntarias.

Vulnerabilidad económica

La vulnerabilidad económica, en la comunidad de Xolotla, es producto del proceso sociohistórico. Las posiciones económicas actuales y las formas de reproducción fueron desarrollándose a la par que las comunidades vecinas, pero en diferentes condiciones que se pueden leer de una manera diferenciada. Aquí nos enfocamos a comprender de qué manera las disposiciones económicas impactan en los estudiantes.

Primero es necesario hacer referencia nuevamente al supuesto mencionado en la discusión anterior: “El aprovechamiento escolar en este contexto, no está supeditado a las disposiciones económicas y escolares familiares.” Desde esta perspectiva, en el aspecto académico, las condiciones económicas no son un impedimento para que los estudiantes puedan obtener notas aprobatorias. De tal manera, que los ocho estudiantes obtuvieron promedios generales aprobatorios. De importancia es recalcar el caso 1, por sus condiciones económicas y por su promedio obtenido, lo que permite ver parcialmente que los factores económicos familiares no determinan de forma mecánica los resultados escolares.

Desde esta posición pasamos a comprender entonces, de qué manera es que repercuten las disposiciones económicas en los estudiantes. Si bien las condiciones económicas, para estos estudiantes (a excepción de uno), no intervinieron de manera definitiva en el aprovechamiento escolar ni en la continuidad de sus estudios durante el nivel escolar, no así se ven reflejadas en las posiciones que los alumnos adoptaron al concluir éstos. Posiciones finalmente subordinadas.

Con lo anterior se hace hincapié en las posiciones económicamente vulnerables que los estudiantes reproducían al momento de la última visita. Esta situación se puede leer como la no capitalización de los recursos escolares, o sea de la no transformación de las disposiciones escolares obtenidas en el nivel medio superior en bienes para la obtención de movilidad escolar y/o laboral.

También dentro de esta misma propuesta se encuentra considerada la vulnerabilidad económica como una condición que interviene directamente en las trayectorias escolares de los estudiantes. El estudiante representativo, dos párrafos antes expuesto como excepción, es el caso 1. Como ya se vio éste representa el caso más vulnerable económicamente hablando. La primera situación que la coloca en esta posición son las ocupaciones de los jefes de hogar, así se ve reflejada en la ocupación del padre y de la madre; por un lado la actividad económica del café menos redituable, el considerado peonaje en la zona donde esencialmente se dedican a la limpia de terrenos y al corte del café de terreno ajeno, y por otro la actividad económica del bordado por parte de la madre. A esta situación se le suma el lugar que ocupa como hijo, es de decir de ser la segunda mayor, y la responsabilidad de aportar a la economía de la casa, así se refleja en la siguiente cita, la posición escolar al respecto del apoyo económico de sus padres:

“No porque nuestra situación es un poco complicada, somos seis, cuatro faltan por terminar sus estudios y para mí no hay otra oportunidad, tendría que trabajar y mantenerme. En todo caso apoyarlos para que ellos sigan adelante, por mis hermanos, y es que ellos si tienen las ganas de estudiar y la iniciativa, y los apoyaré.” (E-01, Xolotla 2011).

Expuesta la posición socioeconómica de la estudiante, se comprende que no obstante haber tenido el mejor aprovechamiento escolar de su generación durante el nivel, las condiciones económicas intervinieron de tal manera en su trayectoria vida la escuela dejó de ser una de sus alternativas, y más aún la orilló a terminar

en la misma posición social subordinada que su familia, común de la comunidad. Para ella no sólo se vio frustrada su intención de continuar una trayectoria académica, sino además se vio obligada a posicionarse en una estrategia de reproducción acostumbrada por los habitantes de la comunidad.

La hipótesis central hasta aquí ha quedado parcialmente defendida. Esta afirmación se hace debido al alcance que los datos y el método propuesto permitió. En el capítulo uno se hace referencia a un método que intentaba comprender la obtención de tres disposiciones escolares: las formales, las no formales y las informales, las cuales debido a la tendencia de la tesis fueron reducidos al análisis del dispositivo formal. La decisión de enfocarse únicamente al aspecto de las disposiciones formales, fue debido a la trascendencia de la información para el contexto de análisis, de tal manera que los datos que se presentaron fueron los más viables para mostrar el problema planteado. Sin embargo se considera que es posible y necesario un análisis de las disposiciones no formales e informales, pero debido al tiempo ha quedado como un pendiente para futuras investigaciones. Por tal razón se considera como parcialmente defendida la hipótesis, porque no se logró ahondar en estos dos puntos.

Otra de las cuestiones a la que hay que prestar atención, es a la primera afirmación de la hipótesis. Se ha hecho reflexión de dos procesos que conducen a la reproducción de la desigualdad, es decir el de la vulnerabilidad por autonomía política y el de vulnerabilidad económica, pero no se ha indagado en otros factores que conduzcan a la escuela a una posición poco favorable para las trayectorias de vida de los estudiantes. Sin embargo, estos dos factores manejados han respondido al problema central, que es el de ver a la escuela como una institución que contribuye a la reproducción de la desigualdad social.

Por último hago referencia a la primera afirmación, donde se asevera que la desigualdad se produce de manera diferenciada. En el caso que se presentó, se puede comprender que al contrario de reproducirse de manera diferenciada se

reproduce indiscriminadamente. No obstante presentar diferentes tipos de unidades domésticas, con diversas tradiciones escolares y disposiciones económicas, no se ha podido dar cuenta de que los estudiantes de estos contextos vulnerables, sigan una tendencia por los recursos dispuestos. Con lo que se comprende que en este tipo de escenarios las microdiferencias no son un parámetro para predecir la posición social que los estudiantes obtendrán al finalizar el nivel medio superior.

La desigualdad social, cuando asumimos a los habitantes de Xolotla como socialmente vulnerables, debido a los factores económicos que los asedian desde por lo menos medio siglo atrás, situación que está ligada a la posición política, es decir el de una comunidad originaria, con todas las desventajas sociales que implica, se expresa en las trayectorias académicas trucas, pero más aún a la filiación a la que estos condicionantes sociohistóricos los conducen, o sea al posicionamiento de las formas de reproducción vulnerables que su propia comunidad les provee. La escuela contribuye a la reproducción de la desigualdad social, cuando las disposiciones de los estudiantes conducen a la reproducción de sus propias formas de vida voluntaria e involuntariamente.

Bibliografía

A. Saraví, Gonzalo, Transiciones Vulnerables juventud, desigualdad y exclusión en México, Publicaciones de la casa chata, CIESAS, México, 2009.

Aguirre Beltrán, Gonzalo, Teoría y práctica de la educación indígena, Fondo de cultura económica, México, 1992.

Arzate Salgado, Jorge y Trejo Sánchez, José Antonio, Desigualdad, ciudadanía y evaluación cualitativa de políticas sociales en el Valle de Toluca, México, Universidad Autónoma del Estado de México, Bonobos Editores, 2006.

B. Gutiérrez, Alicia, De estrategias capitales y redes: elementos para el análisis de la pobreza urbana, UAEM, México.

Blanco Bosco, Emilio, Los límites de la escuela: Educación, desigualdad y aprendizaje en México, El Colegio de México, México, 2011.

Bourdieu, Pierre, Capital cultural, escuela y espacio social, Siglo XXI editores, primera edición en español 1997.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude, La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza, Distribuciones FONTAMARA, México D.F., segunda edición 1996.

Bourdieu, Pierre, Razones prácticas sobre la teoría de la acción, Anagrama, 1997.

Díaz Barriga, Ángel, La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales, Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 8, No. 1, 2005.

D'Aubeterre Buznego, Eugenia y Rivermar Pérez, Leticia, Migraciones en la huasteca poblana. Actores y procesos, BUAP Instituto de ciencias sociales y humanidades Alfonso Vélez Pliego, Puebla, 2011.

De la peña, Guillermo, Educación y cultura en el México del siglo XX. En P. Latapí Sarre, Un siglo de educación en México, México, 1998.

Durante Ponte, Víctor Manuel, Desigualdad social y ciudadanía precaria ¿Estado de excepción permanente?, Siglo XXI editores, UNAM Instituto de Investigaciones sociales, México, 2010.

García Martínez, Bernardo, Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700, El colegio de México, México, 2005.

Giroux, Henry, Teoría y resistencia en educación, Siglo XXI editores, Quinta edición en español 2003.

Kay Vaughan, Mary, La política cultural en la revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México 1930-1940, Fondo de cultura económica, México 2001.

Latapí Sarre, Pablo, Un siglo de educación en México I, Fondo de cultura económica, México, 1998.

Latapí Sarre, Pablo, Un siglo de educación en México II, Fondo de cultura económica, México, 1998.

Lizama Quijano, Jesús J., "Un panorama del sistema de educación intercultural bilingüe en Yucatán" en Escuela y proceso cultural ensayos sobre el sistema de educación formal dirigido a los mayas, CIESAS, 2008.

Meillasoux, Claude, La reproducción social, *Estudios Sociológicos*, Vol. 1, No. 3 Sep. - Dec., 1983.

Montes de Oca, Nava Elvia, La Disputa por el gobierno socialista en México durante el gobierno cardenista, UPN, México, 2008. <<http://www.scielo.org.ve/pdf/edu/v12n42/art10.pdf>>.

Montoya Briones, José de Jesús, Atla: Etnografía de un pueblo náhuatl, INAH, México, 1964.

Mora, Libertad, Huauchinango el rumor del tiempo, Gobierno municipal de Huauchinango, México, 2011.

P. W., Jackson, La vida en las aulas, Ediciones Morata, sexta edición 2001.

Torres Santomé, Jurjo, El currículum oculto, Ediciones Morata, S. L., 1998.

Ramírez Castañeda, Elisa, La educación indígena en México, UNAM, México, 2006.

Rivera Salas, Paola Eunice, Diseño curricular, Universidad de los ángeles, 2009.

Safa, Barraza Patricia y Aceves, lozano Jorge, Relatos de familias en situaciones de crisis: memorias de malestar y construcción de sentido, Publicaciones de la casa chata, CIESAS, México, 2009.

Salum-Fares, Alberto, Diferencias del autoconcepto en estudiantes de escuelas secundarias públicas y privadas de Ciudad Victoria, Tamaulipas, México, en *Revista Electrónica de Psicología Iztacala Vol. 15, no. 2: 372-393*, consultado el 10 de abril de 2013.

Secretaría de Educación Pública, Programa sectorial de educación, 2007 – 2012 [en línea], México, 2007 [ref. de 12 de septiembre de 2012], Disponible en Web: <http://www.oei.es/quipu/mexico/programa_sectorial_educacion_mexico.pdf>,

Vargas Serna, Daniel H., La pahua frondosa: reportaje histórico y cultural de Pahuatlán de Valle, Ediciones del programa de desarrollo cultural de la huasteca, México, 2012.

Yurén, Teresa y Romero Citlali, La formación de los jóvenes en México. Dentro y fuera de los límites de la escuela, Casa Juan Pablos, México, 2008.